



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---



**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y  
SOCIALES**

***ENTRE EL SER Y EL HACER PERIODISMO.***

**Relato periodístico sobre la historia de vida de un estudiante de periodismo que abandonó la Facultad para trabajar y 35 años después concluye su licenciatura.**

**T E S I N A**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA  
COMUNICACIÓN-PERIODISMO**

**PRESENTA:**

**MIGUEL ÁNGEL RAMÍREZ FIGUEROA**

**ASESORA: DRA. FRANCISCA ROBLES**

**CIUDAD UNIVERSITARIA, D.F.**

**MARZO DE 2010**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIA

Nunca es tarde para seguir estudiando. La culminación de la carrera de licenciado en Ciencias de la Comunicación a los 56 años de edad, me hace sentir un profesional de la información más completo; significa cerrar un círculo, concluir un ciclo más en mi vida, lo que me satisface y me permite estar en paz conmigo mismo.

Después de 35 años de trabajar en diversos medios de comunicación escritos, terminé una responsabilidad académica que había dejado pendiente y abro otra con el ánimo de servir con mi experiencia de reportero plasmada en esta investigación, a las nuevas generaciones de estudiantes de periodismo. Este compromiso me lo debía a mí mismo, a mis padres, a mi esposa, a mis hijas, a mi familia y a las personas que me estiman y siempre han confiado en mí.

En lo íntimo, este trabajo que tiene en sus manos, apreciable lector, me gratifica, me reconforta y me fortalece culturalmente hablando; se trata de la cristalización de una etapa de mi proyecto de vida, y conlleva un mensaje para mis hijas, hermanos, sobrinos y todas aquellas personas que desean superarse: para seguir preparándose no importa la edad ni las adversidades que uno tiene en la vida misma. Cuando se tiene ganas, cuando se quiere, se puede. Lo importante es decidirse.

Este es el resultado, vale la pena intentarlo. La UNAM nos ofrece muchas posibilidades para lograrlo. Por eso... *Vivo como si fuera el último día de mi vida y aprendo todo lo que pueda como si fuera a vivir toda la vida.*

## AGRADECIMIENTOS

A mis padres:

Erasmus Ramírez Gutiérrez y Consuelo Figueroa Damián (q.e.p.d.), por haberme dado la vida, inculcado los valores de la honestidad, el esfuerzo y la superación personal.

A mi esposa:

Teófila Villa Avilés, por su comprensión y apoyo incondicional para que yo cumpliera este sueño que, finalmente, se hizo realidad.

A mis hijas:

Mónica, Vanessa y Karla, mis más grandes tesoros de la vida, que cuidaron siempre que mi ánimo no decayera cuando me veían flaquear. Con todo el amor de padre les deseo éxito en sus estudios, en su vida personal y que se superen día con día.

Al pueblo de México que pagó mi educación pública, a la *Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)*, a la *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS)*, a sus directivos, y a mis profesores.

A la doctora Francisca Robles, con mención especial:

Con toda honestidad debo decir que para llegar a esta meta conté con su invaluable asesoría y dedicación. Su calidad humana, apoyo incondicional y orientación fueron fundamentales para lograr mi titulación en el menor tiempo posible.

A los respetables sinodales que revisaron esta tesina:

Doctora Francisca Robles

Doctora Elvira Hernández Carballido

Maestra María del Rocío Avendaño Sandoval

Maestro José Alfredo Andrade García

Licenciada María Fernanda Pavón Tadeo

Igualmente hago especial reconocimiento a la diligente disposición de las autoridades de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, encabezadas por el doctor Fernando Castañeda Sabido, y al maestro Arturo Guillemaud Rodríguez Vázquez, coordinador del Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación, y al área secretarial, por agilizar los trámites para los egresados que, como el que escribe, nos tardamos algunos años en acceder al título profesional.

## CONTENIDO

	<b>Páginas</b>
INTRODUCCIÓN	1
<b>Capítulo 1</b> <b>DE TAPACHULA A C.U.</b>	16
1.1 ¿Dónde vivir?	22
1.2 ¿Qué comer?	23
1.3 ¿Y la familia?	25
<b>CAPÍTULO 2</b> <b>DE C.U A EL HERALDO DE MÉXICO</b>	26
2.1 Hacer notas periodísticas desde el segundo semestre	30
2.1.1 El embute institucional, producto de un sistema corrupto	32
2.2 Titular de fuente informativa	35
2.3 Periódico explotador con línea editorial incómoda	37
2.4 Anécdotas desagradables como gajes del oficio	39
2.5 Al salir de <i>El Heraldo de México</i> me sentí <i>reportero</i>	43
2.5.1 Combinar la teoría con la práctica	51
<b>CAPÍTULO 3</b> <b>DE REGRESO A C.U COMO REPORTERO EN LA</b> <b>GACETA UNAM Y COMODÍN DE OTRAS</b> <b>ACTIVIDADES EN LA DGI DE LA UNAM</b>	54
3.1 Como redactor y reportero de la <i>Gaceta Unam</i>	55
3.2 Actividades de monitoreo y análisis periodístico	59

3.3 Fui víctima de “porros” en la propia rectoría	63
---	----

## **CAPÍTULO 4**

### **EN EL DÍA, EL NACIONAL, UNOMÁSUNO Y NOTIMEX**

4.1 casi 12 años en <i>El Día</i>	66
-----------------------------------	----

4.1.1 La fuente obrera contribuyó a madurar mi formación social y política	68
--	----

4.1.2 Mi primer viaje internacional	76
-------------------------------------	----

4.1.3 Jefe de información	78
---------------------------	----

4.2 En <i>El Nacional</i>	83
---------------------------	----

4.2.1 No fue tan fácil entrar a <i>El Nacional</i>	85
--	----

4.2.2 A Enriqueta Cabrera le tocó “bailar con la más fea”	89
--	----

4.2.3 Hubo tristeza y lágrimas	91
--------------------------------	----

4.3 En <i>Unomásuno</i>	95
-------------------------	----

4.3.1 La quiebra de <i>Unomásuno</i>	97
--------------------------------------	----

4.3.2 Compra fraudulenta	101
--------------------------	-----

4.4 En <i>Notimex</i>	103
-----------------------	-----

## **CAPITULO 5**

### **EN LA FCPyS PARA CERRAR EL CICLO**

5.1 Los exámenes extraordinarios	107
----------------------------------	-----

5.2 El servicio social	109
------------------------	-----

5.3 Los idiomas	114
-----------------	-----

5.4 Profesionalizar el periodismo	116
5.5 La tesis o tesina	117
Conclusiones finales	120
ANEXOS	136
ANEXO 1 FOTOGRÁFICO	136
ANEXO 2 DOCUMENTAL	147
Fuentes de consulta	153



..."Vive como si fueras a morir mañana. Aprende como si fueras a vivir siempre".

**"Mahatma Ghandi"**

## **INTRODUCCIÓN**

El objetivo general de esta trabajo es relatar mi experiencia profesional de poco más de 35 años dentro de la actividad periodística, destacando aquellos aspectos relacionados con los inicios, la cobertura de las fuentes informativas, aciertos y desaciertos, decepciones y satisfacciones, los peligros, las anécdotas y los desafíos a que se enfrenta un reportero en la cobertura de la información.

Narraré ¿cómo nació la idea de ser periodista? ¿Por qué suspendí la carrera y la volví a retomar, después de tres décadas, para titularme? ¿Dónde aprendí a ser reportero? ¿Cuáles fueron las circunstancias que rodearon mi decisión de tomar esta profesión u oficio lleno de satisfacciones y claroscuros? ¿Qué obstáculos debí sortear durante el peregrinar por las redacciones de seis diferentes medios escritos de circulación nacional y que tienen su sede en la capital de la República? ¿Qué me tocó ver y cómo transcurrieron los años de desempeño periodístico?

A estas y otras preguntas no manifiestas daré respuesta sucinta en esta narración, cuyo título: *Entre el ser y hacer periodismo. Relato periodístico sobre la historia de vida de un estudiante de periodismo que abandonó la Facultad*

*para trabajar y 35 años después concluye la licenciatura*, anticipan su contenido, síntesis del ejercicio de esta profesión durante siete lustros.

Comenzaré por explicar ¿qué son las *historias de vida*? Constituyen una metodología que nos permite reunir los acontecimientos más significativos de nuestras vidas, desde que nacemos hasta el momento que nos sentamos a ordenar los pasos andados. Pero si no se quiere contar desde el nacimiento—por considerarlo ocioso--también, es válido relatar una o varias etapas de la historia de vida de un individuo, como es mi caso particular, y lo hago como monólogo porque yo mismo relato y, además, la escribo.

Para hacer una historia de vida utilizamos como principal herramienta la memoria, nos permite reconstruir de dónde venimos, la formación paulatina de nuestra familia, el contexto social, cultural, político y económico que nos ha tocado vivir y todos aquellos hechos que nos han marcado.

Una historia de vida se puede realizar con las metodologías usadas en diversas disciplinas humanísticas, que han hecho de este género una herramienta útil para sus trabajos; en consecuencia, existen definiciones y métodos particulares según cada disciplina.

Tal es el caso, en el área de las ciencias sociales, de la sociología, la antropología, psicología y la etnografía, en las que se considera la historia de vida como un método idóneo para la recolección de datos. En literatura, se ha ganado un puesto en las biografías, autobiografías y relatos y en el periodismo se conformó un género denominado historia de vida periodística.

Como método, la historia de vida forma parte del territorio de la historia oral en el amplio sentido del término y aunque su fuente principal es el

testimonio oral o relato autobiográfico que es expuesto de manera voluntaria por el sujeto objeto de la investigación, no es sólo el resultado de una técnica escrupulosa de entrevista, grabación y transcripción de la evidencia oral y su entorno de vida comunitaria, sino además de eso, es el resultado de una investigación de carácter científico, donde se emplean diversos tipos de fuentes orales y documentales; donde se lleva a cabo una crítica, y una contextualización e interpretación conjunta del relato autobiográfico para que se pueda realizar un análisis de contenido del relato testimonial aportativo.<sup>1</sup>

La historia de vida entonces, recoge los restos, los indicios de lo ocurrido al protagonista y su comprensión del suceso, datos que toman la forma de documentos escritos, artefactos útiles y recuerdos de las personas vivas, que son aprovechados por el investigador social, en este caso el comunicólogo con método y equipo de registro de voz e imagen, para integrar un compendio informativo histórico y documentado sobre un suceso cuyo interés social merece ser reconocido por los públicos a quien va dirigido el mensaje del narrador entrevistado, ya en un tiempo actual o bien como herencia histórica para futuras generaciones.<sup>2</sup>

En el periodismo, como en cualquier otra actividad profesional, el arranque es una aventura. En la práctica, alejados de la academia, todo puede ocurrir: el éxito o el fracaso, la brillantez o la opacidad. En mi caso como en el de muchos otros colegas, la etapa de mi incipiente formación universitaria y posteriormente la irrupción en el ámbito profesional resultaron ser un camino accidentado que, sin embargo, no estuvo exento de satisfacciones.

Los periodistas somos narradores de lo cotidiano, de lo que le interesa a la gente; una de las funciones básicas del reportero es ir a donde está la noticia, observar y percibir los detalles, para luego ofrecer al lector (receptor) un texto que lo lleve a la escena y sienta el ambiente, los olores, colores y las texturas.

---

<sup>1</sup> Andrade García, José Alfredo. *La representación de la realidad: la historia de vida, una alternativa en el periodismo literario*. Tesis de licenciatura. FCPyS-UNAM, 2001, pp. 1 y 2

<sup>2</sup> Ídem.

Cuando el hecho es relatado, el lector percibe el suceso como una evocación hecha por alguien. De ahí que la narración es una evocación en la cual seguramente hay una historia contada por un narrador y un relato en el que aparecen personajes, escenas y escenarios.<sup>3</sup>

Para que la evocación sea compartida por el lector, José Revueltas<sup>4</sup> menciona la existencia de una relación narrativa entre el autor y los lectores, con dicha relación el autor se obliga a transmitir su relato de manera emotivo-dramática, con escenas que reflejen la vivencia, el “sentir” de quien las narra, para que este “sentir” sea captado con la intencionalidad fijada por el narrador y surja una nueva significación del relato dada por el lector.

Sin pretender considerarme novelista o escritor de primera, el relato periodístico, considero, es un formato que me permite contar de una manera ágil y sencilla, mi experiencia como reportero en diversos medios de comunicación, en la cobertura de varias fuentes informativas, entre otras, la educativa, obrera, políticas, Presidencia de la República, así como en la Jefatura de Información.

El relato es la narración de acontecimientos en su orden temporal,<sup>5</sup> hizo posible la recreación de situaciones, hechos y experiencias que quedan aquí plasmadas para quien se asome a este trabajo.

---

<sup>3</sup> Chatman, Seymour. *Historia y Discurso*. Taurus. Madrid, 1990.

<sup>4</sup> Revueltas, José. “Una carta de José Revueltas a Luis González de Alba”, en la Cultura en México No. 911. Suplemento de la Revista *Siempre* No. 1365, 22 de agosto de 1979.

<sup>5</sup> Foster, E.M. *Aspectos de la novela*. Ed. Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras, universidad Veracruzana, 1961, pp. 43-45

Según Efrén Ortiz, el relato existe en todo objeto cultural que, como el periodístico, transmite una serie de acontecimientos o situaciones ordenadas en una dimensión temporal de acuerdo con una estructura lógico-cronológica (secuencias), a través de la cual se explica la modificación de una situación inicial dada.<sup>6</sup>

Según el mismo autor, el relato debe contener tres elementos: a) acciones humanas b) sucesos ordenados en una progresión histórica, y c) una organización temporal que marca los límites entre el antes y el después, desde mi punto de vista todo eso se encuentra reseñado en esta tesina.

Se establece que “los relatos periodísticos son productos que mezclan los recursos expresivos de la literatura y los formatos genéricos del periodismo, estas dos características lo definen y lo limitan. Por lo tanto, no todos los géneros periodísticos pueden presentarse como relatos, únicamente aquellos cuyo discurso dominante es la narración. Claro que para ello se requiere de muchas experiencias vividas y de la práctica continua del buen oficio del narrador”.<sup>7</sup>

Esta definición me orientó a utilizar este recurso en la elaboración de la presente tesina, es decir, al final de los días, los meses y los años, lo que le queda al reportero y jefe de información son “muchas experiencias vividas” y un ejercicio constante de narrar los hechos o acontecimientos publicados en el periódico.

La especialista en este género, la doctora Lourdes Romero Álvarez, analizó el hecho de que el trabajo creativo de los periodistas llevó a relatos que

---

<sup>6</sup> Ortiz, Efrén. *Periodismo, escritura y realidad*. Ed. Universidad Veracruzana. México, 1985, pp. 202-203

<sup>7</sup> Robles, Francisca. *El relato periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis*. Tesis de doctorado en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Ciencias de la Comunicación. FCPyS-UNAM, 2006 p.4

por sus características no pueden ser incluidos dentro de las clasificaciones de los géneros periodísticos tradicionales.

“Los trabajos periodísticos producidos en este ámbito parten de un hecho noticioso para reconstruirlo en su contexto, es decir, en su ambiente, con sus circunstancias, interrelacionado el hecho con los elementos de su entorno, del cual forman parte sus antecedentes y consecuencias”.<sup>8</sup>

La finalidad de estos textos consiste no sólo en informar o conmover sino que “obliga a la toma de conciencia y provoca la reacción sentimental; invita, por lo tanto, a la praxis como fundamento del conocimiento y como criterio de verdad”<sup>9</sup>, precisa Romero Álvarez al citar a José Acosta Montero.

La información obtenida para elaborar los relatos periodísticos, en muchos casos, proviene de la observación directa del reportero, pero también está la recabada en la entrevista, las historias de vida, boletines, declaraciones de especialistas, libros y otras fuentes de información.

Como bien lo dicen Vicente Leñero y Carlos Marín en su *Manual de Periodismo*, el reportero es el principal proveedor de la materia prima del periodismo (la información) y, por lo tanto, es la pieza clave de toda institución periodística<sup>10</sup>.

Para cumplir su función, además de tener vocación, dominar los géneros periodísticos, conocer las fuentes, contar con un dominio claro de la redacción

---

<sup>8</sup> Romero Álvarez, Lourdes. *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*. Ed. UNAM-Porrúa. México, 2006, pp. 27-28

<sup>9</sup> Acosta Montero, José. *Periodismo y literatura*. Vol. I. Ed. Guadarrama. Madrid, 1973, p. 129

<sup>10</sup> Leñero, Vicente y Marín, Carlos, *Manual de Periodismo*, México, Grijalbo, 1986, p. 26

en general y de la redacción periodística en particular, el periodista debe reunir una serie de aptitudes y actitudes a las que me referiré más adelante.

“Para ser un buen reportero y escribir entradas muy completas hay que tener el hábito de redactar todos los días. No hay que olvidar que el trabajo de un periodista es hacer literatura bajo presión”, insistía en su cátedra de *Taller de Redacción Periodística* Fernando Benítez, quien en 1974 fue mi maestro en el segundo semestre cuando la carrera se llamaba licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva.

De ahí la importancia del trabajo periodístico diario, para agudizar los sentidos, como decía el maestro Fernando Benítez, “el cerebro es un músculo, y como tal se debe ejercitar, el reportero debe trabajar en el desarrollo de sus sentidos y redactar diario, varias notas informativas. Vean cuanto tiempo le dedica un deportista profesional a entrenarse, es de tres a cuatro horas al día, así lo deben hacer”.<sup>11</sup>

Efectivamente, en esta narración periodística pretendo contar algunas historias de vida, anécdotas, vivencias, historias arrancadas de la experiencia que Vicente Leñero llama la *talacha* periodística. Relatos de las vivencias del reportero en las fuentes informativas, en la redacción y cada vez que se lanza a la calle a la apasionante aventura de buscar y obtener la información sobre los personajes y hechos del momento.

El reportero no solamente es espectador-redactor-transmisor, sino que es, además de actor principal en la tarea de recoger y atar los cabos que le servirán para la elaboración y presentación de su trabajo periodístico, poseedor

---

<sup>11</sup> Nota de la clase. Taller de redacción, semestre 1974-1, impartida por Fernando Benítez

de un cúmulo de vivencias que forman lo que Middleton Murry define para el literato su “modo de experiencia” o acumulación de emociones pasadas<sup>12</sup>.

Manuel Mejido señala:

El relato se puede concebir en varias formas: una, es la cronología, que permite narrar a través del tiempo y el espacio, cumpliendo con los tres elementos de la narrativa y el drama clásicos: arranque, desarrollo y desenlace. La otra, es la decreciente. Se empieza por lo más interesante—no es preciso que sea importante--, se continúa con el acontecimiento secundario y así hasta lo menos atractivo. Pero hay otra fórmula mixta, que une a las dos: al principio se coloca la información de interés y después se narra el hecho cronológicamente”.<sup>13</sup>

Conocedor del oficio el estadounidense Edward W. Barret señala en la introducción de su libro *Reportaje a la realidad*: “cuando los periodistas conversan entre sí, intercambian recuerdos sobre las grandes crónicas inolvidables, los problemas de la profesión, los maestros que los orientaron, las lecciones que aprendieron.

“Todos hablan de la gente que conocieron, recuerdan las aventuras, los primeros puestos de trabajo o los cambios decisivos. Comentan la amplitud cada vez mayor de la profesión en la radio, la televisión, la industria y el ámbito internacional”<sup>14</sup>.

No puede ser de otra manera, tratándose de una profesión que coloca a quien la goza y padece en el triple papel de observador, investigador y relator de los hechos más sobresalientes que acontecen en un país lleno de contrastes, como el nuestro.

---

<sup>12</sup> Murry, Middleton, *El estilo literario*, México, Breviarios FCE, 1975, 4ª. reimpresión, p.p. 30-31

<sup>13</sup> Mejido, Manuel. *El reportaje, género por excelencia del periodismo moderno*. Revista de Ciencias Políticas y Sociales, octubre-diciembre de 1964, p. 236

<sup>14</sup> Barret, Edward, *Reportaje a la realidad*, ed. Troquel, Buenos Aires, 1968, p. 11



Ryszard Kapuscinski<sup>15</sup> solía recomendar a los jóvenes aspirantes a reporteros: “estoy seguro que esta profesión requiere algo de sentido de misión, de vocación, porque es muy dura y si no se tiene valentía es mejor cambiar de oficio”.<sup>16</sup>

De eso trata, pues, esta historia de vida y relato periodístico; esa es su razón de ser y lo emprendo con la idea de dejar testimonio de mi muy modesta actividad profesional, esperando que sea un marco de referencia para las nuevas generaciones de profesionistas de las ciencias de la comunicación.

En el capítulo I, intitulado DE TAPACHULA A CU narro cómo desde la adolescencia me llamaba la atención el periodismo escrito y televisivo; también explico los motivos por los que vine al Distrito Federal a estudiar a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

A pesar de que mis padres no estaban de acuerdo porque no contaban con recursos para apoyarme, nada me detuvo, ni la pobreza ni el sufrimiento por el amor de mi primera novia que terminó abruptamente la relación conmigo porque ella no estaba de acuerdo en que la abandonara para venir a estudiar a la Ciudad de México.

---

<sup>15</sup> Ryszard Kapuscinski nació en Pinsk, Bielorrusia, el 4 de marzo de 1932 y murió en Varsovia el 23 de enero de 2007. Se le reconoció como *El reportero del siglo* y también como *El reportero del Tercer Mundo*. Recorrió el planeta para documentar los hechos que han transformado a África, Asia, Europa, Estados Unidos y América Latina y así escribió lo mismo sobre el Sha de Irán, Mohamed Reza Pahlevi (*El Sha o la desmesura del poder*), que del rey etíope Haile Selassie (*El emperador*), entre otras obras.

<sup>16</sup> Edición electrónica de la exposición de Kapuscinski presentada en la sede de la *Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano*, en octubre de 2000, invitado por esta fundación y por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). [www.saladeprensa.org/art287.html](http://www.saladeprensa.org/art287.html)

Como en 1972 en Chiapas no había Universidad pública, todo aquel joven que al terminar la preparatoria deseaba estudiar una carrera profesional estaba obligado a emigrar al lugar o ciudad que mejor le ofreciera esa posibilidad. De esa manera, se puede decir que accidentalmente, llegué al Distrito Federal, la ciudad que alberga un mosaico de culturas y migrantes nacionales, como el que narra, provenientes de todas partes de la República.

A principios de 1973 hice mi examen de admisión a la UNAM y afortunadamente fui aceptado por esa institución de educación superior. Escogí la carrera de Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva que impartía la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Como en todo lo desconocido, al principio fue difícil adaptarme, pero aprendí pronto dónde y cómo vivir, dónde comer; nunca perdí el contacto con la familia.

Ortega y Gasset señala que antes de hacer algo cada hombre tiene que decidir, por su cuenta y riesgo, lo que va a hacer. “Pero esta decisión -precisa-- es imposible si el hombre no posee algunas convicciones, sólo en vista de ello puede preferir una acción a otra, puede en suma, vivir”.<sup>17</sup>

Como se verá más adelante, si alguna vocación tenía incubada en la mente era la de ser periodista.

El capítulo II: DE CU A *EL HERALDO DE MÉXICO*, relato que en 1973 hice el primero y segundo semestre de la carrera y cuando iba en el tercero tuve que retirarme de la Universidad; me vi obligado a abandonar la carrera

---

<sup>17</sup> Ortega y Gasset, José. *Historia como sistema*. Madrid. Ed. Sarpe, 1984, pp. 29-30

por la necesidad de trabajar para subsistir en esta gran ciudad, afortunadamente lo hice en un periódico donde aprendí los quehaceres de la guardia nocturna y conocí los primeros pasos que debe dar un reportero antes de cubrir una fuente como titular.

Comenzaba la mitad del gobierno populista de Luis Echeverría Álvarez e iniciaba su primer rectorado en la UNAM Guillermo Soberón Acevedo, luego de la renuncia de Pablo González Casanova, quien estuvo sólo dos años al frente de esa institución. A cinco años de distancia de la matanza estudiantil en Tlatelolco, entre la comunidad universitaria se sentían aún frescas las heridas. Era palpable un antipriísmo y antigobiernismo recalcitrante.

En esta parte de la tesina relato mis primeras experiencias, la novatada, el ambiente político-social que prevalecía en el momento de incursionar en el diarismo; algunas particularidades de la forma de trabajar en el primer periódico para el que laboré.

Cuento cómo por descuido de un Jefe de Prensa perdí la noticia del nombramiento del nuevo director de Telégrafos Nacionales, lo que pudo ocasionar que perdiera el trabajo. Como me quejé con sus superiores, para calmar mi enojo el funcionario intentó sobornarme con 500 pesos, pero pudo más mi dignidad y no caí en la tentación de la corrupción.

En *El Heraldo de México* trabajé por la necesidad de aprender más que por convicción; desde un principio me di cuenta que no compartía su línea editorial de libre empresa, anticomunista y explotadora de la mano de obra juvenil. Lo único que le agradezco a este medio es haberme dado la

oportunidad de aprender, de conocer por primera vez cómo se cubre una fuente informativa como titular, en este caso la obrera.

Respecto al capítulo III: DE REGRESO A CU COMO REPORTERO EN *GACETA UNAM* Y COMODÍN DE OTRAS ACTIVIDADES EN LA DGI, platico mi regreso a Ciudad Universitaria para laborar como reportero en el órgano de comunicación oficial de la Universidad Nacional. Con la experiencia adquirida de poco más de dos años en *El Herald de México* me fue fácil acoplarme al ritmo de trabajo de la *Gaceta* donde adquirí otros conocimientos relacionados con el área de la comunicación social.

Recuerdo que en este trabajo los géneros que más practiqué fueron la noticia como nota informativa, el reportaje y la entrevista. Participé como reportero en la cobertura de eventos académicos de la Universidad; ayudé a transcribir entrevistas realizadas por periodistas a funcionarios y redacté boletines que se publicaron en diversos medios de comunicación masiva y se difundieron en la *Gaceta UNAM*.

También, ayudaba en otras áreas cuando se me requería, por ejemplo, colaboré en el análisis de textos periodísticos, actualización y monitoreo de información en medios de comunicación electrónica (radio y TV) y escritos, apoyo logístico en cobertura de eventos, redacción de notas reporteadas, y análisis y monitoreo de información en eventos de comunicación.

Con relación al capítulo IV: EN *EL DÍA*, *EL NACIONAL*, *UNOMÁSUNO* Y *NOTIMEX*, se refiere a mi paso por cuatro redacciones más. Se trata de una apretada síntesis de hechos que marcaron más mi formación como reportero. En esta parte de la tesina relato mis experiencias, alguna novatada, el

ambiente político social que prevalecía en el país; algunas particularidades de la forma de trabajar en cada uno de esos periódicos y ciertos incidentes que, incluso, en un momento dado pusieron en peligro mi vida, que en el ámbito reporteril se le llama “gajes del oficio”.

En los casi 12 años que estuve en *El Día* compartí su política editorial, reafirmé mi formación social y política y fortalecí mi experiencia periodística. Hice mis primeros viajes al extranjero, visité varios países de Europa; cubrí las fuentes más importantes como la obrera, educativa, la Presidencia de la República, políticas y de 1985 a agosto de 1989, desempeñé el puesto de jefe de información.

En *El Nacional* cumplí otra etapa de maduración de mi vida periodística. Al ingresar en octubre de 1989 el mundo atravesaba por una etapa histórica inolvidable, las noticias en los medios de comunicación daban cuenta de que había sido derribado el muro de Berlín, comenzaba la fusión de las dos alemanias y el bloque socialista en el este de Europa caía paulatinamente cual efecto dominó.

Cubrí también las mejores fuentes, entre ellas, por segunda ocasión, la Presidencia de la República, con la que tuve oportunidad de viajar a más de una veintena de países. Mi estancia, que fue de 9 años, terminó en septiembre de 1998 “con tristeza y lágrimas” de muchos trabajadores debido al cierre de esta empresa por parte del gobierno, como consecuencia de las presiones de los partidos de oposición representados en el Congreso.

En mi paso por *Unomásuno*, cumplí una etapa más como reportero y subjefe de información; la empresa me distinguió en la cobertura de la fuente

educativa, la cual ya conocía y fue un placer trabajarla de cabo a rabo. En diciembre de 2002, al no llegar a un acuerdo en la revisión contractual, el Sindicato de Trabajadores de *Editorial Uno* declaró la huelga a esta empresa. Sin embargo, a más de siete años de distancia, al momento de escribir estas líneas, el conflicto aún no se resolvía.

En la *Agencia Mexicana de Noticias (Notimex)* aprendí a hacer periodismo instantáneo, es decir, en cuanto el reportero tiene la noticia debe enviarla lo más pronto posible a la redacción donde le ponen una cabeza, sumarios, y la distribuyen a sus clientes, que son otros medios de comunicación.

Finalmente, en el capítulo V y último: EN LA FACULTAD Y PARA CERRAR EL CICLO, narro que después de 27 años consecutivos de laborar como reportero en diversos medios escritos, a mediados de 2001, con 47 años de edad auestas, casado y con tres hijas adolescentes, decidí regresar como estudiante a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, que era dirigida entonces por Fernando Pérez Correa.

Luego de 9 años de presentar exámenes extraordinarios-- con algunos recesos ocasionados por el trabajo--, pues no podía hacerlos de otra manera, finalmente en el segundo semestre de 2009 concluí el Seminario de Tesis II para sumar las 47 asignaturas reglamentarias, 352 créditos obligatorios, optativos 24 por ciento, para sumar un total de 376, es decir, el 100 por ciento de todo lo académico.

Posteriormente, cumplí con mi servicio social en la *Dirección General de Comunicación Social (DGCS)* de la UNAM y acredité los idiomas Inglés e

italiano (comprensión) en el Centro de Enseñanza de lenguas Extranjeras (CELE) de la UNAM. Previamente, tomé unos cursos intensivos en el Centro de Educación Continua (CEC) de la FCPyS.

Para cerrar, en este capítulo relato que me encuentro haciendo la tesina; se trata del último trabajo académico, en el que el alumno plasma los conocimientos adquiridos al cursar la licenciatura. Por ello, debe de ser un trabajo bien hecho-- que contenga los elementos propios de una investigación-- con el cual se aspira a la obtención de un grado profesional.

Aunque la investigación para realizar la tesis inicia con la planeación de la misma (el proyecto) es con la realización de cada capítulo cuando realmente se pone a prueba, tanto la capacidad de investigar, como la de ordenar y redactar<sup>18</sup>. Aquí, pues, mi tesina sobre el relato periodístico de mi experiencia profesional de 35 años.

---

<sup>18</sup> Robles, Francisca y Hernández Carballido, Elvira. *Seminario de Tesis II* (guía de estudio). Sistema de Universidad Abierta (SUA), FCPyS-UNAM. Edición 2003, p. 11

## CAPÍTULO 1.

### DE TAPACHULA A C.U.

A finales de los 60 y principios de los 70, cuando era niño y adolescente, respectivamente, veía que muchos estudiantes terminaban la preparatoria y sus padres—muchos de ellos hacían grandes sacrificios económicos—enviaban a sus hijos a la ciudad de México para que continuaran con sus estudios porque en el estado de Chiapas no había Universidad pública donde hacer una carrera profesional. Siendo gobernador Patrocinio González Blanco Garrido, por decreto de la LVII Legislatura de esa entidad, el 24 de octubre de 1974 se funda la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH).

Años adelante, no todos (algunos encontraban trabajo o se casaban en el Distrito Federal), pero la mayoría regresaban al terruño titulados por la UNAM a ejercer su carrera de médico, abogado, ingeniero, cirujano dentista, arquitecto, economista, contador público, administrador de empresas, químico, entre otras muchas carreras profesionales. Ya existía pero aún no se conocía en mi pueblo la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva y menos la de Ciencias de la Comunicación.

En el interior de su consultorio, despacho y oficina de trabajo, aquellos profesionistas exhibían con orgullo sus títulos de egresados de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Y en el exterior, se anunciaban como egresados de la máxima casa de estudios del país y destacaba en los rótulos el águila bicéfala del escudo universitario con la leyenda *por mi raza hablará el espíritu*.



Pero lo más trascendente era que a los pocos años de ejercer, a aquellos profesionistas y a sus familias les empezaba a cambiar la vida: dejaban de ser pobres para elevar poco a poco su nivel de vida. Sus padres presumían a sus hijos por haber alcanzado la meta de ser profesionistas y, además, egresados con título de la UNAM.

Esa experiencia caló en mí cuando era niño y adolescente y pensaba, soñaba: *algún día seré como ellos, alguien importante en la vida para ayudar a mi familia a mejorar su situación económica.*

Imagínense, éramos 9 hermanos (ocupo el octavo lugar) y mis padres, ambos trabajaban en un beneficio<sup>19</sup> de café, él cargaba los sacos de 50 kilos y ella en una mesa especial seleccionaba el grano, ganaban cada uno cuando mucho el salario mínimo. Sobrevivíamos porque contábamos con casa propia y algunos de mis hermanos mayores también trabajaban.

Cuando se quedaba sin empleo alguno de ellos y no alcanzaba el dinero para la despensa, mi madre tenía que pedir fiado a la tiendita de la esquina. Tortillas hechas a mano y frijoles con arroz (mejor conocidos como “moros y cristianos”) era el platillo común y frecuente en nuestra dieta.

A pesar de la pobreza en que vivíamos, más que mi padre, mi madre siempre nos animaba a seguir estudiando; así terminé la primaria, secundaria y preparatoria.

---

<sup>19</sup> Le llamaban beneficio de café a aquellas empresas o agroindustrias que limpiaban y seleccionaban el grano para exportación, ese oficio lo desempeñaban principalmente mujeres adultas y casadas

En la adolescencia, cuando caminaba por el centro de Tapachula me gustaba leer los encabezados de las portadas de los periódicos que llegaban de la Ciudad de México y que eran exhibidos en varios puestos situados junto al Palacio Municipal y a un costado de la catedral de San Agustín.

No podía leer más porque carecía de recursos para comprar alguno, los que más me llamaban la atención eran *Excélsior*, *El Universal* y *El Nacional*. Sólo podía hojear unos cuantos cuando iba a la peluquería, aunque fueran ediciones atrasadas.

En una ocasión en la peluquería comencé a hojear algunas revistas de fechas atrasadas y me atrajo la atención una de ellas que se llamaba *Life en español*, traía en la portada unas fotos del ejército mexicano disparando contra estudiantes en la Plaza de las tres Culturas en Tlatelolco. De esta manera me enteré del movimiento estudiantil y la matanza del 2 de octubre de ese año. Desde entonces me atraía el periodismo.

Por económicos y para enterarse de lo que acontecía en el municipio y sus alrededores, mi padre compraba todos los días *El Diario del Sur* y *El Sol del Soconusco*, eran bastante rústicos; él al igual que yo era lector de esos dos periódicos locales, no me gustaban mucho porque en sus contenidos preferían la nota roja y las cabezas sensacionalistas o amarillistas.

Además, por las noches, mi progenitor y yo veíamos el noticiero *24 Horas* dirigido por Jacobo Zabłudovsky y me llamaba mucho la atención la manera en que el “güero” conducía y trabajaban sus reporteros. Yo quería ser como ellos. Por eso, al concluir el bachillerato me nació la idea de ser periodista.

Jacobo era mi referente, el único periodista que conocía y veía en la televisión, en canal 2 de *Telesistema Mexicano*, ahora *Televisa*. En ese tiempo era el único canal que se podía sintonizar en el televisor blanco y negro, con pantalla de 19 pulgadas, que teníamos. La televisión, no con transmisión directa sino como repetidora (con programas diferidos), llegó a Tapachula el 12 de octubre de 1968 con motivo de las olimpiadas.

En el Distrito Federal la televisión se conoció en 1950 con la inauguración del canal 4 y el 1 de septiembre transmitió el IV Informe de Gobierno del presidente Miguel Alemán Valdés. Al año siguiente comenzaron las operaciones del canal 2 de Telesistema Mexicano.

Comparativamente con la Ciudad de México y otras grandes ciudades del centro de la República, esto quiere decir que la ciudad de Tapachula estuvo 18 años aislada de la comunicación televisiva. A propósito o por cuestiones de la tecnología, ahora entiendo por qué en mi ciudad natal, cuando estaba en la secundaria, no se supo en su momento nada del movimiento estudiantil de 1968. Me tuve que enterar meses después y por accidente en la peluquería, leyendo la revista *Life en español*.

En 1972, al concluir el bachillerato en la única preparatoria pública (del estado) que había en Tapachula (se llamaba *Lic. Miguel Alemán Valdés*), le platiqué a mi mamá que el siguiente paso era emigrar a la ciudad de México, de la misma manera como lo habían hecho otras personas que ya ejercían su profesión en esta ciudad conocida en Chiapas como *La perla del Soconusco*.

Mi hermano Eduardo, dos años de edad mayor que yo, no se esperó tanto; apenas terminó la secundaria técnica y emigró al Distrito Federal para

continuar en la Vocacional 5 (plantel Ciudadela) y estudiar la carrera de Economía en el Instituto Politécnico Nacional (IPN).

Aunque ya existía el teléfono-- en Tapachula contrataban el servicio sólo las familias que tenían dinero, pues se consideraba un lujo—nosotros nos comunicábamos por carta y siempre mi hermano me animaba a que me fuera con él, a que lo alcanzara en el Distrito Federal donde estudiaba en la Escuela Superior de economía (ESE) del IPN y laboraba como cartero en Correos de México.

Pensativa, preocupada y sorprendida por la noticia de mi próximo viaje a México, mi progenitora exclamó: *hijo, que pena, lo siento mucho pero no puedo ayudarte; si quieres seguir estudiando sólo cuentas con mi apoyo moral y mi bendición; bien sabes que tu padre no tiene empleo en estos momentos y lo que me dan tus hermanos que trabajan apenas y me alcanza para comer y pagar algunos servicios como la luz, agua, gas, el predial.*

Cabisbajo—le respondí a mi madre.

*--No se preocupe tanto por eso. Yo sabré cómo hacerle. Al mismo tiempo tendré que trabajar y estudiar para salir adelante, de la misma manera como le hace mi hermano Eduardo.*

*--Y a propósito ¿qué es lo que piensas estudiar?—preguntó mi mamá.*

*-- Periodismo; quiero ser reportero, periodista—respondí con timidez.*

*--¿Reportero?*

*--Sí, reportero.*

--¿Y qué hacen los reporteros? –insistió.

-- *Escriben, reportean y redactan noticias. Cuando me reciba podré trabajar en periódicos, en revistas, en la radio y en la televisión, como Jacobo Zabudovsky.*

--*Bueno. Tú sabes lo que haces. Lo único que puedo darte es mi bendición; que dios te acompañe y te cuide*-- insistió mi mamá.

--*Gracias, madre. Te extrañaré*—le contesté con tristeza.

Fue entonces cuando mis hermanos que trabajaban hicieron una “vaquita” para completar para el pasaje por autobús; llegado el momento, hice mi maleta y un 12 octubre—*Día de la Raza*-- de 1972 partí hacia el Distrito Federal.

A pesar de que mis padres no estaban de cuerdo porque no contaban con recursos para apoyarme, nada me detuvo, ni la pobreza, ni el sufrimiento y ni el dolor sentimental causado por el amor de mi primera novia que terminó abruptamente la relación conmigo porque ella no aprobaba que la abandonara por tener que ir a estudiar a la capital, aún sabiendo que años adelante me podía alcanzar en Ciudad Universitaria. La culpable de este desamor fue su tía que la mal aconsejó: *yo ya pasé por eso hija; amor de lejos... es de pensarse...tú sabes si te arriesgas.*

Después de casi 20 horas de viaje llegué a esa gran ciudad, urbe que conocía por primera vez, pues nunca antes había tenido la oportunidad de estar en la capital de la República.

A principios de 1973 hice mi examen de admisión a la UNAM y afortunadamente fui aceptado por esa institución de educación superior. Escogí la carrera de Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva que impartía la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Aquí comienza el relato de mi historia de vida.

### 1.1 ¿DÓNDE VIVIR?

Antes de decidirme a venir a la Ciudad de México mi hermano Eduardo me escribió una carta en la que me decía que vivía en la calle doctor Vértiz No. 412-interior 4, colonia Doctores, en la Delegación Cuauhtémoc, Distrito Federal.

--*¡No te preocupes, vente para acá, yo te apoyo!*—me decía en cada misiva que me enviaba.

En esa dirección vivía una familia originaria de Villaflores, Chiapas; mi hermano, que trabajaba de cartero en Correos de México les pagaba el alquiler de un pequeño cuarto donde sólo cabía una cama matrimonial y una cómoda, muebles que le había regalado Ángela, nuestra hermana mayor, que tenía tiempo radicando en el DF y vivía en la colonia Narvarte.

En esa cama comenzamos a dormir mi hermano y yo; pocos meses después se agregó nuestro amigo y vecino en Tapachula, Hugo Mendoza Valdivieso, quien también emigró a México para estudiar (arte dramático en la escuela Andrés Soler). Le pidió permiso a Eduardo de vivir en la misma habitación y compartir la única cama, ni modo de dejar que durmiera en el suelo. Total, apretaditos cabíamos los tres y nos tapábamos con la misma

cobija. A Hugo le tocó en la parte de en medio, ni modo, lo hacíamos sándwich. Eso sí, nunca sintió frío en el invierno.

En el transcurso del primer mes en el Distrito Federal, grande y desagradable fue mi sorpresa cuando me enteré que mi hermano había sido despedido de su empleo y debía dos meses de renta. No sólo estábamos endeudados sino que no teníamos para comer. A veces probábamos alimento una vez al día. La gastritis y colitis se nos declaró, faltó poco para la úlcera y la anemia.

## **1.2 ¿QUÉ COMER?**

Cuando la crisis nos llegó al cuello, Eduardo hábilmente se iba a las estaciones del Metro a pedir para que le ayudaran para el pasaje. Decía a los usuarios que era estudiante y que no tenía para el transporte que lo llevara a la escuela; lo que juntaba era para adquirir frijol, leche, tortillas, bolillos y pan dulce, no alcanzaba para un menú mayor. Eso hicimos por algunas semanas y comprábamos casi lo mismo para subsistir.

Mi madre presentía o se imaginaba que no la estábamos pasando bien. Cuando podía, de vez en cuando, de lo que ahorra con sacrificios nos enviaba 100 pesos dentro de la misma carta que nos llegaba por correo a domicilio. La ayuda nos sabía a gloria.

Un día Truman, el sobrino de doña Mireya y Alejandro, los esposos que nos rentaban el cuarto, se dio cuenta de la ingenuidad mía y de mi madre. Estuvo al tanto de las cartas y cuando llegaban al domicilio, en mi ausencia abría el sobre para robarse el dinero que nos mandaban a mi hermano y a mí.

Yo encontraba la carta bajo la puerta, abierta, obviamente sin el billete. Al principio pensé que el cartero era el ladrón. En el texto de la misiva mi madre me decía que había dejado de comprarse algo para mandarme el dinero y nunca se imaginó lo ocurrido. Eso sirvió para que los demás envíos los pudiera hacer mediante giro telegráfico. Cuando le conté lo sucedido, luego de descubrir al ladrón, apenados, doña Mireya y Alejandro me tuvieron que pagar el atraco de su sobrino, a quien inmediatamente lo regresaron a Chiapas, con su familia.

Alejandro, la persona que junto con su esposa nos alquilaba el cuarto tenía el oficio de electricista de obras en construcción; al ver nuestra desesperación por no poder pagar la renta y malcomer, un día me invitó a que fuera su ayudante en un trabajo que duró dos semanas, pero eso sirvió para cobrar una quincena, comer y amortizar nuestra deuda con él.

En febrero de 1973 comencé el primer semestre en la FCPyS. En la mañana buscaba trabajo y en la tarde- noche asistía a clases todos los días desde las 16:00 hasta las 22:00 horas, dos horas por cada materia y eran tres diferentes de lunes a viernes.

Como ninguna empresa de las que visité me daba trabajo, un amigo me recomendó inscribirme en la bolsa de trabajo American Chamber/ México que me cobró 20 pesos por el servicio. La sonrisa vino a mis labios cuando un día recibí un telegrama de la Compañía de Seguros *La Libertad*, ubicada en la colonia Juárez, que me ofrecía una vacante de “arreglista de pólizas”, el horario era de 9 de la mañana a 6 de la tarde y pagaban el salario



mínimo, aunque en aquellos tiempos alcanzaba para muchas cosas, pues no había crisis económica.

Como mi horario en la Facultad era de 16:00 a 22:00 horas, ni modo, dije, llegaré nada más a dos clases, pues la primera la perdía por el horario de trabajo. Así transcurrieron dos semestres. Lo importante es que mi hermano y yo ya no teníamos deudas y comíamos mejor con el salario mínimo quincenal que me pagaban en *La Libertad*.

### **1.3 ¿Y LA FAMILIA?**

Nunca perdí el contacto con mi progenitora, nos escribíamos cartas; y aunque al principio me fue mal en el DF, al sufrir hambre cuando mi hermano se quedó sin empleo, le platicaba a mi madre que todo estaba muy bien; no podía decirle lo contrario porque se iba a preocupar y me iba a pedir que me regresara de inmediato. Ni siquiera me pasaba por la mente volver derrotado a Tapachula. Mi meta era triunfar como estudiante, como profesionista y regresar a mi tierra a ejercer y ayudar a mi familia.

Como estaba muy arraigado a mi tierra, a la comida, a las costumbres, al principio extrañaba mucho a Tapachula y a mi familia. Me costó adaptarme a la altura, a la cultura y al ritmo de la ciudad de México. No tenía de otra que integrarme a esta gran metrópoli.

Era bonito estudiar y trabajar todo el año y en diciembre, cuando terminaba el semestre, pedía vacaciones en el trabajo y junto con mi hermano nos íbamos a Tapachula. Cada año hicimos lo mismo, durante mucho tiempo. Era divertido

## CAPÍTULO 2

### DE C.U A EL HERALDO DE MÉXICO

A principios de 1973, cuando transitaba el tercer año de gobierno del presidente Luis Echeverría Álvarez, mediante examen de admisión fui aceptado como alumno de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); iniciaba su primer rectorado Guillermo Soberón Acevedo, luego de la renuncia de Pablo González Casanova, quien estuvo sólo dos años al frente de esa institución. En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) despachaba como director Víctor Flores Olea. Y en febrero de ese mismo año, a los 19 años de edad, comencé el primer semestre de la carrera de Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva.

Yo vivía en la colonia Doctores y para llegar a la Universidad tuve que aprender a pedir “aventón” y, además, conocer las rutas de peseros, camiones y trolebuses. Desde entonces los habitantes del Distrito Federal carecíamos de un eficiente y cómodo transporte público; Los camiones y trolebuses siempre pasaban repletos de pasajeros y algunos aprendimos a viajar hasta en los estribos para llegar puntual al salón de clases.

Aunque parezca mentira, en ese tiempo no había mucha inseguridad y algunos compañeros universitarios (alumnos y profesores) que tenían coche-- y que transitaban por Avenida Universidad, Insurgentes y Revolución-- permitían que estudiantes se subieran a sus vehículos para llegar a tiempo a la escuela.

Mis primeros días en Ciudad Universitaria (CU) y en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales fueron de adaptación; todo para mí era

desconocido y me fue difícil al principio agarrar el ritmo de enseñanza de cada profesor, pues debido a mi timidez no preguntaba al docente sobre las dudas que tenía.

En las viejas instalaciones de la FCPyS-- que se encontraban a un costado de la Torre de Humanidades II,-- estaban muy frescas las heridas de la matanza estudiantil de Tlatelolco, sucedido el 2 de octubre de 1968, y entre los universitarios se palpaba un antipriísmo y antigobiernismo recalcitrante.

Desde entonces, a ningún Presidente de la República se le ha permitido entrar a CU, la única ocasión que lo hizo Luis Echeverría—en el rectorado de Guillermo Soberón Acevedo-- para inaugurar en la Facultad de Medicina el año lectivo escolar, el 14 de marzo de 1975, en el exterior se juntaron muchos estudiantes y al terminar la ceremonia, una piedra alcanzó la frente del primer mandatario.

Estaba de moda entre los jóvenes y profesores usar el cabello largo, prevalecía la filosofía marxista-leninista sobre cualquier otra y era muy común portar playeras o chamarras con la imagen del “Che Guevara”, Fidel Castro, Mao Tse Tung, Kim IL Sun, entre otros líderes comunistas y socialistas de ese tiempo.

Debido a que soy tímido tenía muy pocos amigos. Con quienes más me juntaba a platicar era con Armando Cruz Sánchez (quien resultó ser paisano, de Tapachula), Teresa Sánchez Delgado y con Sandra Rosas García, una compañera capitalina a quien le tenía confianza y le platicaba sobre mis carencias económicas y la necesidad de encontrar un mejor empleo.

Así transcurrió mi primer año en la Facultad. A mediados de 1974 y a pocas semanas de haber comenzado el tercer semestre de la carrera, en pleno salón de clases Sandra me dijo: *estuve pensando en ti, ¿quieres trabajar en El Herald de México? Ahorita hay chance. Yo colaboro ahí y el subdirector me pidió que invitara a algunos jóvenes de la Facultad, que estudian Periodismo, para que hagan un periodo de prueba y si tienen aptitudes, los contraten como reportero.*

Yo le respondí que apenas íbamos en tercer semestre de la carrera y que no me sentía capacitado en ese momento para ser reportero de un periódico de esa talla. Pero ella insistió: *no tengas miedo, anímate, es una gran oportunidad; no importa que hayas estudiado pocos semestres; yo voy igual que tú y ya estoy trabajando, estoy en asuntos especiales, hago entrevistas, reportajes y ya me firman mis trabajos. Al principio no sabía redactar y ahí me enseñaron, poco a poco fui agarrando confianza.*

Después de un rato, dentro de mí pensé que ella tenía razón, se me presentaba una gran oportunidad de aprender y hasta me iban a pagar por eso. Mi respuesta fue afirmativa. Luego, me instruyó: *debes ir de traje; si no tienes completo consigue un saco, pantalón y una corbata, que combinen o hagan juego. El Herald de México se encuentra en la esquina que forman las calles de Carmona y Valle y doctor Velasco, colonia Doctores. Te presentas mañana a las 12:00 horas con el subdirector general, Oscar Alarcón Velázquez y le dices que vas de parte mía.*

Y así lo hice. Seguí sus recomendaciones al pie de la letra. Cuando estaba frente a él, Oscar Alarcón notó de inmediato mi nerviosismo y me dijo:

*ya se que tienes pocos semestres de preparación, no te preocupes, si todavía no sabes, aquí aprenderás a redactar bien. Si terminas temprano podrás ir a la Universidad por las tardes. Pasa al departamento de personal para que firmes tu contrato de período de prueba, si en tres meses ya puedes reportear, te quedas, si no, Adiós. Comenzarás a ganar el salario mínimo, después ya veremos.*

En esa primera semana llegaron también a *El Herald de México* otros universitarios que estudiaban periodismo en la FCPyS y que les dijeron que en ese periódico necesitaban jóvenes reporteros; recuerdo a Joaquín Roura Quiñones, Raúl Rodríguez Cortés, Herminio Rebollo Pinal, Roberto Fuentes Vivar y Eduardo Arvizu Marín, éstos dos últimos de la escuela de periodismo *Carlos Septién García*.

Al igual que los otros, Oscar Alarcón me presentó con el jefe de información, Salvador González Pérez, quien muy serio me dio instrucciones de inmediato: *vas a ser lo mismo que tus otros compañeros que acaban de llegar, primero vas a estar en la guardia donde redactarás boletines y checarás por teléfono, cada rato, las instituciones de emergencia (Comandancia del Aeropuerto, Estación Central de Bomberos, Cruz Roja Mexicana, Escuadrón de Rescate y Urgencias Médicas (ERUM), Policía Judicial, el obituario de las agencias funerarias más importantes como Gayosso y García López, Policía y Tránsito, las procuradurías General de la República y del Distrito Federal, donde en cualquier momento puede surgir una noticia importante).*

*Posteriormente, acompañarás todos los días a un reportero con experiencia en las diferentes fuentes informativas<sup>20</sup>, para que sepas dónde se encuentran cada una y conozcas a sus funcionarios o responsables. Y después, te soltaremos, lo harás sólo; reportear en el transcurso de la mañana, comes alrededor de las 3 de la tarde, a las 16:00 horas debe estar escrito tu rol de notas (adelanto informativo o budget), luego te pones a redactar y hasta que terminen tus labores. ¡Ah! ningún reportero se puede ir de la redacción hasta checar que en sus fuentes asignadas no suceda algo importante.*

## **2.1 HACER NOTAS PERIODÍSTICAS DESDE EL SEGUNDO SEMESTRE**

Había dos tipos de reportero de guardia, uno que cubría el turno vespertino, de las 12:00 a las 20:00 horas y la nocturna, mejor conocida como “la caballona”, la más pesada, de 20:00 a las 03:00 de la mañana, hasta que comenzaba a imprimirse el periódico. En las noches, me coordinaba con el Jefe de Redacción, José Pablo Robles Martínez, quien me daba algunas fotografías para que les redactara un “pie”<sup>21</sup>, iban a primera plana o a interiores.

Como reportero de guardia aprendí a redactar en los dos horarios. Aquí puse en práctica las enseñanzas del maestro Fernando Benítez, en su cátedra *Taller de Redacción Periodística*, quien desde el segundo semestre nos instruyó con la estructura de la pirámide invertida, es decir, comenzar a

---

<sup>20</sup> Fuente, se le llama al conjunto de personas, instituciones públicas o privadas, organismos y organizaciones sociales de donde surgen permanentemente informaciones o noticias.

<sup>21</sup> Pié de foto, se llama al texto que aparece en los periódicos junto a las fotografías y tiene como objetivo anclar un sentido concreto para cada imagen. Puede ser explicativo pero no obvio. Esta leyenda—puede ir debajo de la foto o a un extremo, según el diseño-- puede tener tres o cuatro líneas o constar tan sólo de tres o cuatro palabras. Normalmente el pie de foto lo escriben los redactores y no los fotógrafos.

estructurar de lo más importante a lo menos interesante de la información o noticia.

La guardia era rodada entre todos los reporteros de reciente ingreso. Además de checar cada rato las instituciones de emergencia, recibía por teléfono notas que dictaban los corresponsales y enviados especiales; también redactaba boletines que enviaban a diario las diversas dependencias e instituciones públicas y privadas; a los que consideraba más noticiosos el Jefe de Información me pedía que les diera una “revolcada” o “darle la vuelta” y teníamos estrictamente prohibido “fusilarnos” los comunicados de prensa, es decir, copiarlos tal cual.

Pasados los primeros tres meses, el Jefe de Personal me llamó para que firmara mi contrato de empleo permanente, lo que significaba que me habían dado trabajo de planta y que iba a cobrar cada quincena el salario mínimo. Lo mismo sucedió con los otros compañeros de esa generación. En realidad, todos recibíamos las mismas instrucciones y hacíamos lo mismo en la redacción, pero en días diferentes.

Ya como reportero (suplente), al igual que los demás, seis días de la semana (descansaba uno) a las 9 de la mañana me presentaba en la redacción a leer los periódicos para enterarme de los temas recientes o de actualidad, y directamente del Jefe de Información recibía mi orden de trabajo por escrito. El “hueso” o ayudante de la redacción cortaba en tiras las cuartillas<sup>22</sup> redactadas

---

<sup>22</sup> Se conoce como cuartillas a las hojas blancas de papel tamaño carta.

con el nombre de cada reportero, la fuente a cubrir y las indicaciones precisas que debería trabajar ese día.

No estuvo fácil aprender a reportear y trabajar para ese matutino. Por órdenes del subdirector general, Oscar Alarcón Velázquez, el jefe de información nos exigía, como obligación, llevar todos los días a la redacción tres noticias exclusivas, más las trabajadas colectivamente entre los reporteros, además de los boletines que mandaban las instituciones u organizaciones correspondientes a la fuente. En conjunto, en promedio redactaba entre seis y ocho notas diarias, pues a los dueños del matutino—así lo exigían-- no les importaba tanto la calidad sino la cantidad.

### **2.1.1 EL EMBUTE INSTITUCIONAL, PRODUCTO DE UN SISTEMA CORRUPTO**

Un día, como suplente, me tocó cubrir la fuente de Comunicaciones y Transportes-- la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), Caminos y Puentes Federales de Ingresos (Capufe), Dirección General de Correos, Dirección General de Telégrafos Nacionales, Aeropuerto Internacional, Policía Federal de Caminos (PFC)—y después de hacer mi recorrido, por la tarde, redacté mis notas trabajadas.

Por la noche hubo la renuncia del titular de Telégrafos y el secretario Emilio Mújica Montoya nombró a Oscar Orrantia como nuevo director de esa dependencia; al *Heraldo de México* no se le avisó del cambio, ni por teléfono ni por boletín, y al día siguiente la noticia apareció publicada en páginas interiores en varios periódicos de circulación nacional. Naturalmente a los titulares de la



fuentes de otros medios sí les habían informado del movimiento, a los suplentes se les ignoró.

El jefe de información, que tiene como obligación leer en las mañanas todos los periódicos, se percató que perdimos la nota. Obviamente me llamó la atención y me advirtió que la próxima vez que perdiera una información me iba a suspender 3 días.

Al siguiente día me tocó cubrir la misma fuente, acudí a Telégrafos Nacionales para presentar mi queja al director de la institución sobre el descuido voluntario o involuntario de su Jefe de Prensa, lo que había repercutido en una reprimenda de mi jefe de información hacia mi persona.

Seguramente también regañado, el director de prensa, Tomás Rodríguez me pidió que pasara a su oficina, me rogó que me calmara, que no había mala fe, ninguna mala intención y que ese error de su parte no se volvería a repetir. Y para remediar su falta me ofreció de su presupuesto 500 pesos de aquella época.

De inmediato le respondí que no, que yo no era corrupto, que yo nada más iba por información y que el director de mi periódico tenía prohibido a los reporteros recibir dinero de funcionarios públicos y particulares.

Entonces, muy amable el funcionario me invitó a comer, me explicó que no debía firmar nada, que no estaba obligado a hablar bien del Director de Telégrafos, que era un regalo de su jefe, que en las instituciones públicas, como la mencionada, había una lista oficial de los reporteros que cubrían la

fuelle y que mensualmente les daban esa cantidad. La verdad, era la primera vez que me enteraba de eso.

Rodríguez me insistió. Me dijo que aunque yo fuera suplente, como caso especial, su director le había ordenado que también me incluyera en su lista porque le había caído bien; pero no acepté, le respondí que cuando mucho nada más la comida y que le diera las gracias a su Director y que no podía caer en ese error de perder mi trabajo por 500 pesos producto de la corrupción.

Pensé que en esos casos hay que tener dignidad. Siempre se me vino a la mente que aunque yo fuera de extracción humilde contaba con trabajo y que ese dinero ni me hacía rico ni más pobre; también supuse que se trataba de una trampa del funcionario para luego denunciarme ante las autoridades de mi periódico.

Cuando llegué a la redacción se lo platicué a mi jefe de información, me dijo que había hecho muy bien y me felicitaba por esa decisión. Me advirtió que si los Alarcón se enteraban de que recibía dinero de alguna fuente, automáticamente perdía el trabajo. Es más, me comentó que si el funcionario de Telégrafos insistía en corromperme él hablaría directamente con el Secretario de Comunicaciones y Transportes. Afortunadamente, todo quedó en el intento.

Aunque el Subdirector General me prometió que me iba a dar “chance” de seguir estudiando por las tardes en la Universidad, eso no fue cierto, me mintió porque en la mañana reportaba y en la tarde-noche redactaba mis notas, sin contar los días que me tocaba la guardia nocturna.

Me di cuenta que el trabajo de reportero es absorbente ¿a qué horas podía ir a la Facultad? Era imposible. Salía del trabajo muy cansado y lo único que quería era dormir, descansar lo suficiente para estar listo al día siguiente en los desayunos, el recorrido por las fuentes, las entrevistas, conferencias de prensa, eventos, conflictos.

## **2.2 TITULAR DE FUENTE INFORMATIVA**

Después de haber recorrido como suplente casi todas las fuentes informativas, comenzando por la policiaca, mi ascenso como reportero en la redacción de *El Herald de México* fue vertiginoso. A los seis meses, por instrucciones de Oscar Alarcón el Jefe de Información me asignó como titular la fuente obrera, meses después la del sector salud y posteriormente la educativa.

A finales de 1976, me enviaron unos días a la Presidencia de la República para cubrir información relacionada con la primera devaluación del peso de las últimas décadas.

Por primera vez, desde la residencia oficial de Los Pinos me tocó cubrir las reuniones maratónicas del presidente Luis Echeverría Álvarez con los sectores productivos—varias veces terminaron de madrugada-- para fijar un salario mínimo emergente que resarciera en parte el poder adquisitivo de los trabajadores que se había deteriorado por la escalada de precios de los comerciantes voraces.

Ahí conocí de cerca, por primera ocasión, al presidente Echeverría, al secretario general de la Confederación de Trabajadores de México (CTM),

Fidel Velázquez y a otros líderes sindicales, campesinos y demás organizaciones sociales.

Los periodistas de otros diarios conocían a *El Heraldo de México* como la “escuelita de periodismo” porque constantemente entraban y salían reporteros. Aprendían a reportear y redactar y se iban a trabajar a otros periódicos en busca de un mejor salario, menos explotación, mayor respeto a su trabajo y con una línea editorial más apegada a sus principios.

Reconozco que a *El Heraldo de México* entré a trabajar por mera casualidad, al igual que los otros compañeros que llegaron conmigo a la redacción de ese diario en la misma semana; se había presentado una coyuntura porque días antes habían renunciado en bloque varios reporteros de experiencia y casi todos fueron contratados por *Excélsior*, que a su vez en esos días había sufrido un éxodo de colegas, encabezados por su director Julio Scherer García.

Todos trabajábamos bajo presión, a diario corría por nuestra venas adrenalina. Meses adelante, tras una discusión con el Subdirector General, también renunció Salvador González Pérez, nuestro jefe de información, quien fue sustituido por Arturo González.

Para poder explotar a sus anchas a los jóvenes universitarios, la empresa contrataba a personal de bajos recursos económicos y sin experiencia, y cuando el trabajador cumplía arriba de cinco años, los jefes inmediatos recibían la orden de fastidiar a los empleados para obligarlos a

renunciar, y si no lo hacían por su voluntad inventaban los famosos “recortes” para impedir que el personal sumara más años de antigüedad.

Primero buscaban que el empleado se fuera por su voluntad para no tener que liquidarlo de acuerdo a lo establecido por la Ley Federal del Trabajo. Y cuando los directivos veían que el trabajador no renunciaba, inventaban un pretexto como el “recorte de personal”, aunque tuvieran que pagarle su liquidación, no les quedaba de otra.

Además, los directivos advertían al personal que no se les ocurriera demandar a la empresa porque los dueños eran muy influyentes y la Junta Local de Conciliación y Arbitraje siempre les daba la razón en todos los juicios laborales.

### **2.3 PERIÓDICO EXPLOTADOR CON LÍNEA EDITORIAL INCÓMODA**

El diario se había ganado a pulso el mote de explotador porque daba un solo día de descanso a la semana, exigía mucho trabajo y pagaba muy poco, si acaso el mínimo porque la Ley Federal del Trabajo no le permitía menos.

En la redacción Oscar Alarcón fomentaba la competencia interna y otorgaba 2 mil pesos extra al reporter@ que obtuviera el mayor número de notas exclusivas durante el transcurso de un mes.

El concurso era injusto, no era equitativo. Obviamente beneficiaba con alevosía y ventaja a quienes eran titulares de fuente porque conocían a los funcionarios, los jefes de prensa eran sus cuates, en pocas palabras, tenían el control. A los suplentes ni siquiera credencial del periódico nos daban, eso

dificultaba un poco nuestro trabajo porque a todos los eventos a los que acudíamos nos pedían una identificación del medio al que representábamos.

Algunos, como los que cubrían iniciativa privada hacían trampa, se volvieron mañosos, pues se fusilaban artículos y trabajos publicados en revistas de las diversas cámaras de industria, y hasta firmaban sus notas, olvidándose que no era honesto ni ético. Por eso, ellos casi siempre cobraban el premio extra.

Aunque algunos nos dábamos cuenta, no podíamos denunciarlos por temor a buscarnos enemigos en la redacción o a que los corrieran del trabajo por deshonestos. Los suplentes sufríamos, queríamos competir a la buena; aunque intentábamos alcanzar el premio nunca lo logramos, obviamente producíamos menos notas exclusivas que ellos.

Era tanta la desesperación de los aprendices de reportero por ganar el premio que, cierto día, un compañero que por respeto omito decir su nombre consiguió una revista de Ferrocarriles Nacionales de México (Ferrocales), se fusiló un artículo, apareció publicado en *El Herald de México* y con su crédito. Pero resulta que copió mal unas cifras y llegó a la dirección del periódico una aclaración del titular de la empresa.

El subdirector Oscar Alarcón llamó al reportero a su oficina, le metió tremenda regañada, lo amenazó que se podía quedar sin trabajo por esa grave falta; fue tanta la impresión que ocasionó que el compañero se desmayara.

Algunos que nos encontrábamos en la redacción nos dimos cuenta de todo por los gritos que pegaba el empresario y por la presencia de un médico

que llegó a reanimar al reportero. El susto que se llevó el empresario, creo yo, le valió al reportero para que no lo despidieran del trabajo. Pero así eran los Alarcón, aunque se cuentan anécdotas peores.

#### **2.4 ANÉCDOTAS DESAGRADABLES COMO GAJES DEL OFICIO**

Un día terminé temprano de reportear y como fui el primero en llegar a la redacción, el jefe de información me recibió con una nueva orden: *Miguel Ángel eres el afortunado, redacta las notas que traes y te vas con un fotógrafo a Silao, Guanajuato, donde se han presentado inundaciones, se habla de varios muertos, muchas casas dañadas y miles de damnificados.*

- ¿Cuándo salgo?
- *Hoy mismo, cuando termines de redactar tus notas.*
- ¿Cómo está eso, por lo menos necesito hacer mi maleta, avisar a mi familia que me voy de viaje?
- *No. la orden es que te vayas así como andas vestido, de traje. No hay tiempo que perder.*

Al no quedarme otra alternativa, acepté. Llamé por teléfono a mi hermano para que estuviera enterado. Luego me acordé de algo muy importante, no me habían ofrecido dinero para el viaje, para pagar hospedaje y alimentación.

- Oye, Arturo, ¿y los viáticos?
- *No hay. Al llegar a Guanajuato te pones en contacto con el gobernador Luis H. Ducoing o con su Jefe de prensa para que te*

*paguen el hotel y la comida. También tienen que darte facilidades para enviar tu información por teléfono o télex. Por el transporte por carretera no te preocupes, el fotógrafo lleva un coche del periódico.*

Todos los días usé la misma ropa, cuando estuve en Silao, San Francisco del Rincón y otros municipios afectados por las inundaciones; otros reporteros se burlaban de mi porque me veían reportear de traje las inundaciones, mientras que ellos cargaban su maleta con varias mudas de mezclilla, zapatos tenis, camisas de algodón y muchas playeras. Pero, sobre todo, llevaban dinero, los viáticos que sus medios les daban.

En otra ocasión, invitado por la Secretaría de la Reforma Agraria, me mandaron a cubrir un acto campesino a Culiacán, Sinaloa, el regreso estaba programado para el día siguiente; nos llevaron en avión comercial. Como siempre, mi preocupación era enviar la información al periódico lo más temprano posible. Ese día había terminado temprano.

Como a las 18:00 horas el jefe de prensa, Arturo Montiel, preguntó a los reporteros que en una hora saldría a la Ciudad de México un avión de la Secretaría y pregunto quienes nos queríamos regresar esa noche. Varios alzamos la mano, entre ellos Albino Moctezuma de *El Día*; Carlos Cantón Zetina de *Excélsior*; Daniel Luna de *La Afición*; Ubaldo Díaz de *Ovaciones* y Miguel Ángel Ramírez de *El Heraldo de México*.



Apenas levantó vuelo la nave nos dormimos. Como a la hora de navegación, alrededor de las 9 de la noche, nos despertó la turbulencia, el movimiento brusco del avión, un bimotor de cinco plazas (asientos) y dos de tripulación. Estábamos como a tres mil metros de altura, en medio de una tormenta cargada de relámpagos, vientos fuertes, lluvia y granizo. La nave se movía como si fuera de papel; había momentos en que descendía de golpe y luego el piloto la estabilizaba, en esos bruscos movimientos se nos iba hasta la respiración.

Estábamos casi muertos de pánico. Nos encontrábamos en una emergencia. Los pilotos pedían ayuda en los aeropuertos de las ciudades por las que pasábamos, pero les indicaban que los controladores se habían ido a descansar y las pistas no tenían luces, estaban cerradas, pues el personal había terminado sus labores. Los reporteros nos veíamos unos a otros, algunos se pusieron a rezar. Parecían escenas sacadas de una película.

Por fin, piloto y copiloto hicieron contacto con Puerto Vallarta y un controlador de vuelo guió a la nave hasta aterrizar en una de las pistas de esa terminal aérea.

Al bajar de la nave el capitán de apellido Coca revisó los posibles daños que había causado el granizo a las alas del bimotor, en ocasiones las puede abollar, según el tamaño del hielo. Él capitán reconoció que estuvimos a punto de morirnos; el piloto contaba con más de 4 mil horas de vuelo y era su primera experiencia

desagradable en ese sentido. De su alforja sacó una botella de coñac y nos dijo: *muchachos, un trago para el susto. Lo importante es que ¡estamos vivos!*

Dormimos esa noche en un hotel de Puerto Vallarta, la cuenta corrió a cargo de los pilotos, y al día siguiente, con un cielo despejado, partimos hacia el Distrito Federal a donde llegamos alrededor de las 14:00 horas.

Lo desagradable de esta historia es que cuando me reporté con el jefe de información, le platicué lo ocurrido y en lugar de mandarme a mi casa a descansar y a reponerme del susto, como premio me ordenó esa misma tarde que acudiera a la redacción a cubrir la guardia nocturna. Me dio mucho coraje, pero tuve que hacerlo, no me quedaba de otra.

*El Herald de México* tenía una política editorial definida a favor de la libre empresa y en contra de las ideas comunistas, socialistas y progresista en México y el mundo. Como estudiante de una universidad pública, sobre todo de la UNAM, no compartía su línea editorial y mucho menos la ideología de derecha del periódico, pero como estaba aprendiendo periodismo y necesitaba el trabajo me tenía que aguantar.

Este matutino minimizaba o no publicaba noticias o informaciones referidas al movimiento estudiantil de 1968, sobre todo cuando acusaban de asesino al presidente Gustavo Díaz Ordaz; lo mismo sucedía con la guerrilla, movimientos subversivos, peticiones de aumentos de salario, huelgas en contra

de las empresas privadas; en cambio, resaltaban los paros y conflictos en las instituciones públicas.

Cuando se referían en sus planas al Partido Comunista y a su líder Valentín Campa-- que en ese tiempo ese instituto político actuaba de manera clandestina, no tenía registro oficial--, era para criticarlo y denostarlo. Por el contrario, el matutino destacaba en primera plana y en páginas interiores las declaraciones y noticias en contra de la izquierda y movimientos progresistas.

Lo único que puedo agradecer a los dueños y directivos de este diario es que en los más de dos años que estuve trabajando, conocí las fuentes informativas, armé mi directorio telefónico con los nombres y teléfonos de funcionarios, jefes de prensa, líderes de organizaciones sindicales, campesinas y de algunos políticos.

En suma, en esta etapa de mi vida aprendí a reportear y a redactar un poco; lo demás fue una amarga experiencia. No quiero vanagloriarme de nada, pero fui despedido de esta empresa en octubre de 1976 por intentar justicia social, junto con otros reporteros y trabajadores de deportes, intentamos organizar un sindicato, porque el que existía en esa fuente de trabajo era "blanco", al servicio de los intereses del patrón.

## **2.5 AL SALIR DE *EL HERALDO DE MÉXICO* ME SENTÍ *REPORTERO***

Con algunas pequeñas deficiencias que he ido superando, más de dos años de laborar en *El Heraldo de México* fueron suficientes para valorarme como reportero con mayor experiencia y también sentirme un periodista en toda la

extensión de la palabra. Contaba con las herramientas indispensables para pedir trabajo en cualquier empresa periodística y exigir un mejor sueldo.

La persona que investiga y redacta notas informativas, entrevistas y reportajes, se le llama *reportero* y es el principal proveedor de la materia prima del periodismo (la información) y, por lo tanto, es la pieza clave de toda institución periodística.

Y al que ejerce la crónica, se le llama *cronista*; al que elabora artículos, *articulista*; al que hace editoriales, *editorialista*; al que hace columnas, *columnista*; al que redacta ensayos, *ensayista*; al que elabora caricaturas, *caricaturista* o *monero*; al que toma fotografías, *fotógrafo* o *reportero gráfico*; al que hace filmaciones o videos, *camarógrafo*.

Pero todos, cualquiera que sea el género que practiquen y lo hagan con cierta periodicidad en un medio de comunicación, son periodistas; incluso la sociedad así nos llama a todos los que de alguna manera tenemos que ver con la información que se publica en la prensa escrita, se transmite por Internet en las páginas digitales o se difunde en la radio o la televisión.

Pareciera que cualquier persona que escribe en un medio de comunicación puede ser periodista, lo es por el oficio o profesión que practica; pero lo es más aquel que lo hace con vocación, responsabilidad, domina los géneros y las técnicas; lo hace con ética, buena redacción, se apega estrictamente a la verdad y tiene conciencia de servicio al público que conlleva su trabajo.

Además de libreta, grabadora y pluma, desde que inicia un reportero debe contar con una agenda y directorio telefónico completo, de bolsillo o estándar, que le permita hacer entrevistas por teléfono, citas programadas con diversas personas para hacer entrevistas presenciales y cualquier otro dato. La agenda y el directorio es como una segunda memoria del reportero.

También, un buen reportero debe conocer las *fuentes informativas* para tener dominio de ellas. En la jerga: *fuentes* se le llama al conjunto de personas, instituciones públicas o privadas, organismos y organizaciones sociales de donde surgen permanentemente informaciones o noticias.

Las *fuentes* son centros donde ocurren acontecimientos, donde se emiten opiniones, donde se obtienen informes frecuentes. Conocer las fuentes significa conocer la realidad. Un cuadro amplio de las fuentes puede agruparlas en políticas, sociales, económicas, salud y culturales.

En la práctica periodística la división de fuentes es más extensa: Presidencia de la república, comunicaciones y transportes, Congreso, partidos políticos, escuelas, empresas, centrales obreras, hospitales de emergencia, tribunales, centros religiosos, mercados, espectáculos, etcétera.

Para la investigación de un asunto se pueden anotar cuatro recursos sustanciales:

*Gentes*: las personas que dan opinión, los protagonistas o testigos de los hechos, los expertos en una materia, los representantes o responsables.

*Instituciones:* los organismos, las asociaciones, los cuerpos sociales que en su carácter colectivo asumen posiciones y externan puntos de vista sobre actividades generales o propias.

*Lugares:* la observación directa de los sucesos en el sitio donde ocurren es uno de los recursos periodísticos más fecundos y auténticos.

*Documentos:* declaraciones, discursos, boletines, ponencias, monografías, libros, folletos, archivos, etcétera, constituyen un material informativo principal o lateral muy valioso para la noticia o para su profundización.

Generalmente, el reportero tiene encomendada una o varias ramas de la actividad social (fuentes) generadoras de información noticiosa, la materia prima intelectual, que en un momento dado convierten en mercancía los medios de comunicación.

Las fuentes también se dividen por sectores. Por ejemplo, las hay de economía y finanzas; política, cultural, judicial y laboral. En el primer caso, el periodista cubre la información que surja de las instituciones hacendarias, financieras, de seguros; en el segundo, dependencias, partidos, agrupaciones, institutos y cuerpos legislativos.

En el tercero, las dependencias públicas y las entidades privadas, así como las personalidades involucradas en las artes; en cuarto, la Procuraduría General de la República (PGR), la Secretaría de Seguridad Pública Federal (SSPF), así como el Consejo de la Judicatura Federal (CJF), jueces,

magistrados y ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) o Poder Judicial Federal.

En quinto, el sector laboral que incluye sindicatos, Comisión Nacional de los salarios Mínimos (CNSM), Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STyPS), la Procuraduría Federal de la Defensa del Trabajo (Profedet) y representaciones en México de organismos internacionales.

Por sí sola, la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal (GDF) es una fuente importante y bastante grande, incluye las 16 delegaciones políticas y sus otros dos poderes locales, la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) y el Tribunal Superior de Justicia (TSJ), juzgados y reclusorios.

De acuerdo con la capacidad económica y la política editorial de cada institución periodística, estos lotes de fuentes son cubiertos por uno, dos o varios reporteros, aunque se dan casos (generalmente cuando los recursos de la empresa son raquíticos) en que un solo periodista tiene a su cargo varios bloques o “paquetes” de fuentes (inclusive divorciadas entre sí, por ejemplo policiaca y religiosa; aeropuertos y universitarias; sector salud y partidos políticos). Lo importante es que no se dejen de cubrir.

De acuerdo con Carlos Marín<sup>23</sup>, las distintas actividades que entran en juego en la elaboración de un diario, una revista o un noticiario en medios electrónicos, permiten clasificar a los periodistas. Por ejemplo, *reportero* es el sujeto clave del mejor periodismo. Busca noticias, hace entrevistas, realiza reportajes, vive con interés constante y sonante en lo que sea que entrañe

---

<sup>23</sup> Marín, Carlos. *Manual de periodismo*. Ed. Debolsillo. México, 2006, pp. 23-24

atención pública; está enterado de los principales acontecimientos y tiene frecuente contacto con los protagonistas y proveedores de información. El reportero es un “cazador” de noticias en permanente estado de alerta.

Es tan importante su papel que no existe en ninguna empresa periodística ninguna función, por “directiva” o jerárquica que sea, más importante que un excelente reportaje revelador, una noticia exclusiva trascendente y original; una entrevista insólita. Para cumplir su función con eficiencia, el reportero debe reunir cualidades como:

*Dominio de la redacción:* el reportero debe saber escribir de manera directa y clara su información periodística. Si no sabe redactar, es un reportero incompleto, un recaudador o recopilador de datos, por más que la institución en la que trabaje resuelva el problema recurriendo a redactores o correctores profesionales para reelaborar sus escritos originales.

*Esfuerzo de veracidad, más que objetividad:* el reportero debe partir siempre de los hechos, independientemente de sus preferencias ideológicas y políticas. Ha de apegarse siempre al dato concreto, la declaración, el documento específico, por encima de cualquier otro interés.

El periodismo es intrínsecamente subjetivo, por eso se recomienda realizar esta profesión sin la carga deliberada subjetiva con que algunos reporteros adjetivan la realidad que pretenden transmitir, al grado de deformarla. No es correcto que a falta de datos algunos reporteros invadan de adjetivos sus textos. El esfuerzo de veracidad y objetividad, alejado de todo



partidismo, es ingrediente fundamental para el logro de una positiva carrera periodística.

*Honradez:* el periodismo implica honradez, incorruptibilidad. Quien accede a este oficio para obtener una credencial que le permita medrar o satisfacer propósitos mezquinos y tráfico de influencias puede llegar a ser un eficaz negociante, un buen gestor, un “influyente”, pero no un buen periodista, mucho menos honesto.

*Iniciativa:* Por la responsabilidad que entraña su función, el reportero no únicamente debe cumplir las órdenes o sugerencias de su jefe de información, sino responder al impulso de su propia iniciativa. El reportero reacciona frente a todo imprevisto que signifique un hallazgo periodístico.

*Agudeza:* lo que ve y escucha el reportero nunca es incidental, siempre y cuando tenga sensibilidad para percibir “la nota”; el indicio para iniciar una investigación. El hábito de la lectura permite al reportero identificar en documentos, “a vuelo de pájaro”, los puntos relevantes.

La familiaridad con escritos de diversa índole--históricos, literarios, filosóficos, científicos, políticos y periodísticos--propicia el encuentro relativamente rápido de lo importante, lo trascendente, lo noticiosos, lo concluyente.

La agudeza auditiva y visual, la “lectura de labios” y “entrelíneas” asegura la identificación de elementos importantes que, por ejemplo, son irrepetibles en algunas entrevistas o en oportunidades fugaces de “hojear” documentos.

*Sentido periodístico:* un reportero debe encontrar el ángulo de interés público en diferentes áreas de la vida social, lo mismo en la economía que en la política, la cultura o la diplomacia que, sin ser temas que deba conocer como especialista (para eso está el periodismo especializado), está obligado a comprender en sus líneas esenciales. No es raro que, después de reportear con persistencia una fuente, se vuelva un “técnico” o conocedor de la misma; pero siempre estará en condiciones—tanto por su cultura como por su vocación reporteril—de trabajar cualquiera otra.

No hay que olvidar que debe haber *pasión*, es decir, la búsqueda de información y el gusto del quehacer periodístico requieren de apego, interés, pasión por el trabajo. En este sentido, el buen reportero dista mucho de identificarse con las masas burocráticas de turnos fijos y de expectativas puestas en los días de descanso y vacaciones. La pasión periodística mueve, arrebatada, conmueve, sacude a quien quiere ser reportero.

Sin embargo, de esta pasión periodística se agarran algunos empresarios de los medios de comunicación para explotar y deshumanizar al máximo al reportero. A pesar de que uno firma con la empresa un contrato que establece jornada laboral de 8 horas diarias-- como lo establece la Ley Federal del Trabajo (LFT)-- la verdad es que la jornada es mucho mayor, como no se firma tarjeta de entrada y salida, se puede decir que el horario es continuo y uno se va de la redacción hasta que redacta la última nota.

Hay ocasiones que el periodista tiene que trabajar de día y de noche, las 24 horas continuas, sin exagerar; por ejemplo cuando reporta una catástrofe o un siniestro de grandes dimensiones, una sesión maratónica sindical,

aprobación de la Ley de Ingresos y Presupuesto de Egresos en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, en la Cámara de Diputados o en el Senado de la República.

Ocurre también cuando es enviado con el Presidente de la República a otros continentes donde comparativamente con México la diferencia de horario es superior a 7, 10 y 14 horas. Lo mismo sucede cuando cubre un desastre o es corresponsal de guerra. El reportero trabaja con los horarios del medio al que representa, en el caso de los escritos, hasta el cierre de la edición y generalmente se da después de la media noche.

Es obligación de los reporteros pedir su orden de trabajo entre 22:00 y 23:00 horas del día anterior, al día siguiente reportear por la mañana y a las 16:00 horas entregar su adelanto o budget de notas informativas.

El adelanto sirve al jefe de información para hacer la primera evaluación, jerarquiza las notas que considera de mayor impacto noticioso y, a las 18:00 horas, en la junta editorial, presidida por el director, propone o sugiere las notas que deben ir en portada o páginas interiores. Generalmente, el director es el que decide o determina la noticia de ocho columnas o principal que publicará el diario al día siguiente.

### **2.5.1 COMBINAR LA TEORÍA CON LA PRÁCTICA**

Me queda claro que siempre será mejor reportero aquel individuo que combina la teoría con la práctica o viceversa. El reportero que afirma y confirma su vocación con estudios escolares teórico-prácticos, así como con ejercicios

de redacción, desarrolla una actitud superior a la de quien se capacita de manera empírica o “silvestre” en el oficio periodístico.

En nuestra época contemporánea, el estudio y la práctica, también, forma parte del aprendizaje de los recursos tecnológicos del quehacer periodístico, por ejemplo el uso de computadoras, bases de datos y sistemas, cada vez más avanzados, de transmisión de textos, imágenes y sonidos.

La ventaja de una formación universitaria es que el futuro reportero egresa cuando menos con las nociones fundamentales de historia universal y nacional, geografía, filosofía, lógica, ética, derecho, economía, sociología, literatura, historia del arte, gramática, redacción, géneros periodísticos y otros conocimientos, que se reflejarán cuando se incorpore a una redacción de prensa escrita, digital, televisión o radio.

Sin embargo, la formación en las aulas no garantiza que los egresados sean buenos reporteros. Antes que nada, deben reunir cualidades fundamentales como tener vocación, es decir, que le guste mucho su trabajo y tenga “olfato” para el periodismo.

Antes de finalizar con este capítulo, quiero agregar que *El Heraldo de México* como muchos otros diarios del país vivía del subsidio y la publicidad gubernamental, no daba viáticos a sus enviados, casi siempre los pagaba el que invitaba a las giras de trabajo. En este matutino los reporteros no contábamos con prestaciones, más que las que ordena la Ley Federal del Trabajo. Hablar de un seguro de vida, era como pedirle peras al olmo.

Los Alarcón tenían fama de ser unos malditos. El dueño del periódico, Gabriel Alarcón Chargoy, originario de Tlanguistenco, Hidalgo había sido guardaespaldas del poderoso empresario estadounidense William Oscar Jenkins, fundador junto con Manuel Espinosa Iglesias del *Banco de Comercio (Bancomer)*.

En 1938 se asoció con Jenkins para construir el cine *Reforma*, el primero de la *Cadena de Oro*, que llegó a ser la empresa exhibidora de películas más importante de América Latina. En 1965 Gabriel Alarcón Chargoy fundó el periódico *El Heraldo de México* (inaugurado por Gustavo Díaz Ordaz), del que fue su presidente y director general hasta su muerte el 16 de septiembre de 1986. *El Heraldo de México* fue el primer periódico a color en México, impreso en offset por rotativas Harris, importadas de Estados Unidos.

A finales de 2003 Gabriel Alarcón Velázquez, el hijo mayor y primer heredero, vende el periódico al empresario radiofónico José Gutiérrez Vivó, quien cambia su nombre, diseño y contenidos por los de *Diario Monitor*. Por problemas financieros, el 13 de febrero de 2009 se publica la última edición del diario y el 16 del mismo mes José Gutiérrez Vivó anuncia de manera oficial el cierre definitivo de este rotativo.

### CAPÍTULO 3

#### DE REGRESO A C.U COMO REPORTERO EN LA GACETA UNAM Y COMODÍN DE OTRAS ACTIVIDADES EN LA DGI DE LA UNAM

Después de mi salida de *El Heraldo de México*, regresé a Ciudad Universitaria a pedir trabajo a Rectoría y al mismo tiempo tratar de continuar con mis estudios en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

En enero de 1977, al comenzar su segundo periodo como rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Guillermo Soberón Acevedo hizo algunos cambios en su equipo. El abogado José Dávalos Morales renunció a la Dirección General de Información y fue relevado por el ingeniero químico (ahora doctor en Ciencias de la Comunicación) Gerardo Dorantes Aguilar.

La Dirección General de Información (actualmente Dirección General de Comunicación Social) al igual que ahora, era la encargada de fortalecer la imagen de la Universidad y de la difusión de las actividades que realiza la máxima casa de estudios ante los medios de comunicación. También, es la unidad responsable de editar la *Gaceta UNAM*, el órgano interno de comunicación en la institución.

A los 22 años de edad, llegué a esas oficinas ubicadas en el 3° piso de la Torre de Rectoría, precisamente unas horas después de que Gerardo Dorantes tomara posesión de ese cargo. Fui directo: *buenas tardes, me acabo de enterar de su nombramiento, lo felicito y además, vengo a pedirle trabajo.*

*Soy reportero, acabo de salir de El Herald de México y quiero ver la posibilidad de formar parte de su equipo.*

Afortunadamente, el nuevo funcionario me aceptó como reportero en la *Gaceta*. Mi jefe inmediato se llamaba Salvador Carmona Amorós (economista) y era el editor del órgano interno de comunicación de la UNAM. Por la mañana me daba las órdenes de trabajo y en la tarde le entregaba mis trabajos redactados, los géneros periodísticos que dominaba más eran la noticia o nota informativa, el reportaje y la entrevista. También, ayudaba en otras áreas cuando se me requería.

### **3.1 COMO REDACTOR Y REPORTERO DE LA GACETA UNAM**

Palmo a palmo participé como reportero en la cobertura de eventos académicos de la Universidad; ayudé a transcribir entrevistas realizadas por periodistas a funcionarios y redacté boletines que se publicaron en diversos medios de comunicación masiva y se difundieron también en la *Gaceta UNAM*.

Era función de un reportero en la DGI de esta casa de estudios:

- Producir la información que se generaba a partir de la cobertura de las diversas actividades académicas, científicas, culturales y deportivas de la Universidad Nacional y que se enviaba a los medios de comunicación y se publicaba en la *Gaceta UNAM*.
- Cubrir los eventos y las giras de trabajo del rector de la UNAM, y elaborar el proyecto de boletín respectivo y la nota informativa para *Gaceta UNAM*. Asimismo, grabar las entrevistas que le hacían al funcionario los representantes de los medios de comunicación.

- Buscar y proponer entrevistas sobre acciones académicas y de investigación relevantes que se realizaban en los diferentes *campi* de la Universidad.

Dentro de sus actividades, era responsabilidad del reportero—que iniciaba sus actividades a las 9:00 de la mañana (salía a comer de 15:00 a 17:00 horas) y terminaba sus labores alrededor de las 21:00 horas-- solicitar con anticipación a la Subdirección de Información la agenda de los eventos a cubrir; corroborar al recibir las órdenes asignadas, si la información que se genere de la cobertura sea utilizada para boletín de prensa o solamente para *Gaceta UNAM*.

En el caso del boletín de prensa, asistir a los eventos asignados; verificar los nombres del evento, de los participantes y de quien preside la reunión académica, científica, cultural o deportiva; grabar a quienes intervengan en el evento; elaborar el proyecto de boletín respectivo; anotar en ese documento el nombre del reportero y fotógrafo, así como, si es el caso, los nombres de los representantes de los medios de comunicación que asistieron al evento.

Entregar el proyecto referido a la Subdirección de Información para su revisión; recibir el visto bueno sobre el trabajo; entregar el audio de la cobertura a la Coordinación de Radio de la Dirección General de Información; señalar en el audio la parte relevante del proyecto de boletín; verificar que el audio se haya recibido correctamente; preparar, en caso de que se requiera, la nota para la *Gaceta UNAM* de conformidad con los lineamientos establecidos por la Dirección General de Información.



Si la información estuviera destinada a *Gaceta UNAM*, se asistía a los eventos asignados; el reportero verificaba los nombres del evento, participantes y de quien preside la reunión académica, científica, cultural o deportiva; grababa las diversas intervenciones, elaboraba el proyecto de nota respectiva, anotaba en el documento el nombre del reportero y fotógrafo, entregaba el proyecto referido a la Subdirección de Información para su revisión; realizaba, en su caso, las aclaraciones relativas a las dudas que surgían; finalmente, se recibía el visto bueno de la Subdirección de Información sobre el trabajo realizado.

Para cubrir las actividades del rector, el reportero asistía a los eventos asignados, verificaba los nombres del acontecimiento, participantes y de quien presidía la reunión académica, científica, cultural o deportiva; grababa a quienes intervenían, elaboraba el proyecto de boletín respectivo, anotaba en el documento el nombre del reportero y fotógrafo, así como, si era el caso, los nombres de los medios de comunicación que asistieron.

El reportero entregaba el proyecto referido a la Subdirección de Información para su revisión; realizaba en su caso, las aclaraciones relativas a las dudas que surgían de la revisión; entregaba el audio de la cobertura a la Coordinación de Radio de la Dirección General de Información; señalaba en el audio la parte relevante del proyecto de boletín; verificaba que el audio se haya recibido correctamente; esperaba el visto bueno del proyecto de boletín entregado; elaboraba y proponía la nota para *Gaceta UNAM*, con base al visto bueno y a los lineamientos establecidos por la DGI.

En el tiempo que trabajé ahí participé también como apoyo en el área de Enlace y Relaciones Públicas. Esta área se encargaba de atender llamadas y peticiones que todos los medios de comunicación hacían para entrevistar a investigadores, académicos y funcionarios. Fundamentalmente, esta oficina era el vínculo entre la institución y los medios de comunicación masiva que no cubren la fuente universitaria.

Además, se recibían solicitudes para filmaciones del campus y diversos edificios de la Universidad como el Estadio Olímpico, museos, la Torre de Rectoría, la Biblioteca Central, Centro Cultural, entre otros. Los permisos se tramitaban, recuerdo, con Patrimonio Universitario; esa dependencia decidía si se podía o no hacer la filmación que requerían los medios nacionales y extranjeros.

La Dirección de Enlace y Relaciones Públicas contaba con una Subdirección de Logística. Este departamento se encargaba de la cobertura de eventos del rector, funcionarios, académicos e investigadores. Personal de esta área preparaba la logística de las conferencias de prensa y giras de trabajo del rector con la fuente universitaria.

Cuando se programaba una conferencia de prensa, por ejemplo en un instituto, personal de esta subdirección acudía a conocer el auditorio o lugar donde se realizaría el evento para ver que existieran las condiciones y qué se necesitaba llevar; si no había suficientes bocinas se adaptaban las que se requirieran sobre una mesa porque los reporteros de los medios electrónicos necesitaban grabar (audio). Los camarógrafos, fotógrafos y reporteros debían

contar con asientos y espacios que les permitiera cierta comodidad para hacer su trabajo.

Al investigador o funcionario se le solicitaba anticipadamente la información del tema que iba a tratar para preparar el material de apoyo que se daría a los reporteros el día de la conferencia de prensa.

Y cuando había una gira de trabajo del rector a alguna de las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEP)-- actualmente, Facultades de Estudios Superiores (FES)-- que se encuentran situadas en la zona conurbada del Distrito Federal con el estado de México; o en algunos de los campos de la UNAM en Querétaro, Cuernavaca, Jalisco, Yucatán, Michoacán o Quintana Roo, entre otros, personal de logística viajaba anticipadamente para preparar el recorrido que haría el funcionario, elegía el lugar para montar una sala de prensa con máquinas de escribir y teléfonos. Si había necesidad de pernoctar, se veía lo referente a las habitaciones, alimentación y transporte aéreo y terrestre que utilizarían los reporteros y personal de la DGI.

A estas giras de trabajo también acudía un responsable del sistema telefónico y de télex para supervisar que la comunicación no fallara y que la transmisión de la información llegara bien a los medios.

### **3.2 ACTIVIDADES DE MONITOREO Y ANÁLISIS PERIODÍSTICO**

En el año que estuve trabajando en la Dirección General de Información realicé también las siguientes actividades: análisis de textos periodísticos, actualización y monitoreo de información en medios de comunicación electrónica, apoyo logístico en cobertura de eventos, redacción de notas

reporteadas, y análisis y monitoreo de información en eventos de comunicación.

En la Coordinación de Síntesis y Monitoreo colaboré en el trabajo de análisis de textos periodísticos, actualización y monitoreo de información en medios de comunicación electrónica, y análisis y monitoreo de información en eventos de comunicación; estas tres áreas trabajaban coordinadamente y se complementaban para elaborar un análisis periodístico completo y de calidad que se entregaba por escrito cotidianamente a las autoridades de la UNAM, encabezadas por el rector.

Aquí aprendí a jerarquizar y analizar la integración de la información que se incluye en la síntesis y carpetas que se entregan a la alta jerarquía y funcionarios de nuestra Universidad Nacional; este material sirve para dar seguimiento oportuno a la difusión que hacen los diversos medios de comunicación sobre las actividades académicas, de investigación, culturales, deportivas y de gobierno en la UNAM.

Al igual que ahora, me imagino, en esa coordinación se elaboraba un reporte diario, semanal y quincenal en donde se analizaban los temas y tratamiento que los diarios le daban a la información universitaria. En la lectura se incluía a 16 periódicos de circulación nacional y 14 revistas que influían en la coyuntura política.

En cuanto a prensa escrita, se preparaba una carpeta informativa que contenía toda la información sobre la UNAM divulgada en los diarios de

circulación nacional y local. Asimismo, la información que publicaban sobre la universidad las revistas más importantes en ese tiempo.

El trabajo se dividía en: Información Universitaria, Opinión, Cultura, Deportes, Columnas Políticas y Cartones; también se incluían copias fotostáticas en reducción de las portadas o primeras planas de los periódicos más importantes de circulación nacional. Diariamente el área de síntesis pasaba a los funcionarios una carpeta informativa donde se daba seguimiento de las actividades de la Universidad Nacional.

Con relación a los medios electrónicos—radio y televisión--, desde las 6:00 de la mañana y hasta las 12:00 de la noche, en tres turnos, se monitoreaban los noticieros. Se ponía especial atención a todas las notas que tenían que ver con la Universidad Nacional y con educación en general.

Se elaboraban dos tipos de análisis, uno de medios impresos y otro de medios electrónicos. Se monitoreaban, entre otros, los noticieros de Telesistema Mexicano, canal 13 y Canal 11, así como todos los de radio y agencias informativas como la Agencia Mexicana de Noticias (Notimex) y Agencia Mexicana de Información (Informex).

Diariamente se transcribían todas las notas universitarias aparecidas en los noticieros y programas de radio y televisión con temáticas relacionadas a la UNAM o a educación en general, de acuerdo a lo establecido por la Dirección General de Información (DGI).

Para el análisis, la información se concentraba en una carpeta que era leída todos los días por un experto (330 a 400 cuartillas) y la información se

calificaba de acuerdo a criterios preestablecidos (academia, cultura, deportes, opinión, Guillermo Soberón Acevedo (GSA), convenio y colaboraciones, Departamento del Distrito Federal (DDF), sector salud, educación, seguridad y temas de la agenda política.

Con base en los “conteos” se realizaba también un análisis de prensa cada una o dos semanas, de acuerdo con la abundancia de información; el tratamiento incluía un reporte escrito y con gráficas de la cantidad de boletines emitidos por la DGI y retomados por la prensa, así como el análisis de estos datos.

En la Coordinación de Síntesis y Monitoreo se calificaba si la información de prensa escrita referida a la UNAM era positiva, negativa o neutral; esto también se hacía con los noticieros de los medios electrónicos. Se monitoreaban ciertos temas por agenda o coyuntura política; por ejemplo, como el rector era médico de profesión, se daba seguimiento a temas de salud y otros asuntos de esa naturaleza que pudieran tener relevancia y repercusión dentro de la Universidad Nacional.

Notas sobre la Universidad que se difundían en la radio y televisión se transcribían de inmediato, se analizaban y se enviaban directamente al equipo del rector y a los directivos de la Dirección General de Información.

También, en este departamento había integración y resguardo de información y documentación confidencial generada y/o recibida por el área. Se contaba con un archivo histórico; incluía, por una parte, el total de carpetas informativas hechas durante ese periodo, así como seguimientos de

información relevante o privada. Esta Coordinación de Síntesis y Monitoreo contaba con el apoyo de una empresa privada; con la colaboración de un trabajador de esta dependencia, responsable de jerarquizar la información, dicha empresa se encargaba de hacer la carpeta informativa, se sacaban varias copias y se enviaban al rector y funcionarios de la DGI.

Debido al ritmo de trabajo que traía desde *El Heraldo de México*, no tuve problemas para hacer todas estas actividades; al funcionario le gustó mi desempeño y, sin ser su amigo, pues teníamos poco tiempo de conocernos, a los ocho meses me pidió que fuera su secretario particular, cargo que acepté de buen gusto porque Gerardo Dorantes valoró mi trabajo y me dio una plaza con mayor sueldo.

Las envidias comenzaron a surgir de parte de los amigos del funcionario—la mayoría habían sido compañeros en la Facultad de Química-- y buscaron la forma de sacarme del puesto.

### **3.3 FUÍ VÍCTIMA DE “PORROS” EN LA PROPIA RECTORÍA**

Cierto día el reportero Víctor González de *El Heraldo de México*, que cubría la fuente universitaria, publicó una nota donde denunciaba que en el 11° piso de la Torre de Rectoría practicaban defensa personal y recibían capacitación de “inteligencia” un grupo numeroso de “porros” que hacían actividades “paramilitares”, de vigilancia y control en las preparatorias, facultades y diversos centros de educación de la Universidad Nacional.

En su nota periodística—sin crédito-- informaba, además, que los “porros” capacitados con prácticas “paramilitares” estaban bajo las órdenes del

secretario general de la Rectoría, Valentín Molina Piñeiro y se encontraban en la nómina de la Dirección General de Información a cargo de Gerardo Dorantes Aguilar. A partir de ese acontecimiento, los reporteros de la fuente apodaron al Director General de Información Gerardo “porrantes” y a la fecha el mote no se lo ha podido quitar.

Yo, la verdad, ni me había enterado de esa información ni sabía cómo la había obtenido el periodista. En mi ausencia Dorantes reunió a su equipo de amigos que trabajaban con él para preguntarles cómo se había enterado el reportero o quién le había pasado esa información tan delicada. Como existía el antecedente de que yo había trabajado como reportero en *El Heraldo de México*, los amigos de Dorantes—los ingenieros químicos Gerardo Mustieles, Leopoldo Silva, Fernando Galindo y Javier Monterrubio-- ni siquiera se esforzaron en pensar demasiado e injustamente me acusaron de ser el único culpable.

Yo no tenía malicia, era hasta un poco ingenuo. Fui leal al rector y a mi jefe todo el tiempo, era incapaz de traicionarlo de esa manera; por más que le aseguré que yo no había sido, que era injusto lo que estaban haciendo conmigo, Dorantes no me creyó. La decisión ya estaba tomada. La verdad es que los que tuvieron el descuido fueron las mismas autoridades de Rectoría; eran muy notorias las reuniones que ese grupo de personas sostenían frecuentemente en el décimo primer piso y en muchas ocasiones se topaban con periodistas en los pasillos. Hasta que un reportero se dio cuenta e hizo la denuncia pública.



Yo sostengo la hipótesis de que probablemente quien le pasó la información al reportero fueron los propios trabajadores sindicalizados adscritos a la Dirección General de Información, quienes continuamente se quejaban de tener una mala relación laboral con el director y con los diversos jefes de departamento de esa área. O bien, en el departamento de personal, una secretaria o alguien filtró la información de que había una larga lista de personas que no laboraban para la DGI, cobraban ahí y se capacitaban como golpeadores en el 11° piso. Pero como el hilo se rompe por lo más delgado Gerardo Dorantes y sus amigos no encontraron a otro “chivo expiatorio” que a mí.

Pero, ahí no termina todo. El Jefe de la Unidad Administrativa de la DGI, Fernando Galindo, un famoso “porro” de la facultad de Química, amigo de Gerardo Dorantes, me amenazó con mandarme a golpear si no renunciaba al cargo que ocupaba de Secretario Particular, y que no intentara quejarme con el rector porque entonces me iba a ir peor, me mandaría a matar. Y acompañado del mismo Dorantes, en su propia oficina, me presionó a tal grado que no me quedó de otra que “salvar el pellejo” y firmar “voluntariamente” mi renuncia para evitar pagarme una liquidación e impedir que levantara una demanda laboral por despido injustificado. Fue así, inesperada, sorpresiva y desagradable mi salida de la DGI y de la Rectoría.

Como dice el dicho campirano: “arrieros somos y en el camino andamos”. Me he topado con Gerardo Dorantes Aguilar cuando ha ocupado diferentes cargos de comunicación y prensa en otras dependencias o instituciones públicas. Con cinismo, directa e indirectamente, me ha pedido

apoyo, lo cual he ignorado. Una cosa es que no le guarde rencor, otra que no tenga memoria. Lo saludo por educación, no porque sea mi amigo.

Actualmente lo veo como académico de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, comparte cubículo con el maestro, politólogo y humanista Leonardo Figueiras Tapia. Me imagino que dejó guardado en su casa el título de ingeniero químico, si es que lo obtuvo; le gustó más la carrera de comunicólogo y ahora tiene el grado de doctor en Ciencias de la Comunicación, en horabuena. Pero el mote de “porro”, al igual que su amigo Fernando Galindo, no se lo quita nadie, se lo han ganado a pulso. Lo siento por el prestigio de mi Facultad. A pesar de estar muy cerca de la escuela, no pude continuar con la carrera debido a que entraba a laborar a las 9:00, comía de 15:00 a 17:00 y salía alrededor de las 21:00 horas, de lunes a viernes. La continuación de la carrera de Licenciado en Ciencias de la Comunicación tuvo que esperar otros tiempos.

## CAPÍTULO 4

### EN *EL DÍA*, *EL NACIONAL*, *UNOMÁSUNO* Y *NOTIMEX*

#### 4.1 CASI 12 AÑOS EN *EL DÍA*

En los primeros meses del segundo año de gobierno del presidente José López portillo, en febrero de 1978, hice mi solicitud de ingreso a la Sociedad Cooperativa que editaba el periódico *El Día* y fui aceptado como reportero. Lo logré gracias al apoyo de mi amigo Salvador Carmona Amorós, quien a su vez me recomendó con su amigo de hace años Enrique Ramírez y Ramírez, director general de ese matutino conocido como *El vocero del pueblo mexicano*.

El espaldarazo de Carmona (quien además era asesor de Ramírez y Ramírez) hacia mi persona fue muy importante porque no cualquier reportero entraba a laborar a ese diario considerado nacionalista, revolucionario, obrerista, democrático, progresista, casi de izquierda; sobre todo, que en mi currículum tuve que mencionar que había trabajado en *El Herald de México*, un periódico identificado con la libre empresa y la derecha mexicana.

Al principio hubo desconfianza de mis compañeros de redacción por mi procedencia laboral anterior, pero también sabían que era estudiante universitario (en receso) y que había trabajado al lado de Carmona en la *Gaceta UNAM*; sin embargo, a los pocos meses de convivir con ellos, se dieron cuenta que mis ideas, mi formación social y política, era igual o mejor que la de la mayoría de los compañeros de redacción; se puede decir que ideológicamente caí en blandito.

*El Día*, como empresa social, era el único periódico en México que daba a sus trabajadores dos días de descanso. A los seis meses de antigüedad, previa evaluación del Consejo de Administración, fui aceptado como socio de esa Sociedad Cooperativa.

#### **4.1.1 LA FUENTE OBRERA CONTRIBUYÓ A MADURAR MI FORMACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA**

En ese tiempo este matutino de circulación nacional era el único en nuestro país que le daba una enorme relevancia a las actividades de la clase trabajadora, al movimiento obrero organizado y a la información laboral en general; diariamente dedicaba parte de la portada y dos planas en interiores-- la dos y la tres, en tamaño sábana o estándar-- a difundir información sobre esa temática.

Después de haber tenido una breve conversación, donde intercambiamos diversos puntos de vista sobre mi procedencia y mi formación social, el director general Enrique Ramírez y Ramírez instruyó a la jefa de información, Carmen De la Vega, me asignara la fuente obrera compartida con el compañero Miguel Robles Mass. La fuente era muy amplia y teníamos que trabajarla entre dos personas, y en ocasiones no nos dábamos abasto.

Para una mejor cobertura, dividíamos en dos bloques a los sindicatos y dependencias laborales, por un lado a los institucionales y por la otra, los llamados democráticos o independientes. En ese tiempo la cobertura se hacía directamente en cada fuente, eran pocas ocasiones en que los líderes nos daban datos o entrevistas por teléfono.

Casi a diario recorríamos la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STyPS), la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (CNSM), las juntas Federal y Local de Conciliación y Arbitraje; Congreso del Trabajo (CT), la Confederación de Trabajadores de México (CTM), la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), la Confederación Obrera Revolucionaria (COR), el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM), Procuraduría Federal de la Defensa del Trabajo (Profedet), el Centro de Estudios del Trabajo (CET) y el Centro de Estudios sobre el Movimiento Obrero (CESMO).

También, la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), la Confederación General de Trabajadores (CGT), la Confederación Revolucionaria de Trabajadores (CRT), el Sindicato de Trabajadores de la Industria Minera, Metalúrgica y Similares de la República Mexicana (STIMMSRM), Sindicato de Trabajadores de la Industria Azucarera de la República Mexicana (STIARM), Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana (STRM), Sindicato Mexicano de Electricistas (SME).

En otro orden estaban los sindicatos llamados independientes, entre ellos el Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN), el Frente Auténtico del Trabajo (FAT), Sindicato de Obreros Libres (SOL), la Unidad Obrera Independiente (UOI) y la Mesa de Concertación Sindical, entre otras organizaciones sindicales.

También generaban información, ocasionalmente, el Centro Nacional de Promoción Social, A.C., (Cenpros), el Centro de Investigación Laboral y Asesoría Sindical, A.C. (SILAS) y las representaciones en México de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), rama hemisférica de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOUSL).

Por logística, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y los sindicatos universitarios, generalmente eran atendidos por los reporteros que cubrían la fuente educativa y universitaria.

A diferencia de ahora, cuando se pide la orden de trabajo por teléfono la noche previa a nuestras actividades del día siguiente, en ese tiempo las autoridades del periódico nos obligaban a asistir en las mañanas a la redacción para leer los periódicos y enterarnos de las noticias publicadas con el fin de darle seguimiento a temas trascendentales para el país.

Todos los días laborables, a las 9:00 de la mañana teníamos que estar en la redacción a recoger nuestra orden de trabajo directamente de nuestra Jefa de Información. Antes de comenzar nuestras labores el ayudante o “hueso”<sup>24</sup>, auxiliado con una regla metálica, cortaba en tiras nuestra orden de trabajo y la proporcionaba a cada reportero.

---

<sup>24</sup> “Hueso” le llaman en la redacción de los periódicos a los jóvenes que contestan los teléfonos, que auxilian a los reporteros y jefes de sección, que llevan la información redactada a donde corresponda y posteriormente a talleres.

Durante el día salíamos a recorrer las fuentes, a cubrir marchas, asambleas, reuniones políticas, congresos, conflictos, huelgas declaradas, advertencias de emplazamiento por revisión contractual, salarial o violaciones al Contrato Colectivo de Trabajo.

En esta etapa el movimiento obrero organizado era muy fuerte, estaba representado por el Congreso del Trabajo y tutelado por la CTM, con Fidel Velázquez a la cabeza. Eran los tiempos de gran corporativismo sindical. El Obrero era uno de los principales sectores del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y en el Congreso de la Unión tenía una gran representación y fuerza política, se contaban más de 50 legisladores en las dos cámaras, la mayoría eran cetemistas.

Después del Presidente de la República, Fidel Velázquez, a quien los reporteros entrevistábamos a diario en su despacho de Vallarta 8, colonia Tabacalera, era el hombre más poderoso e influyente del país. Por la CTM desfilaban y acordaban con el líder muchos hombres que necesitaban su apoyo para ser diputado federal, senador de la República, gobernador y hasta primer mandatario de la nación.

Recuerdo que en varias ocasiones éste líder sindical, que estuvo al frente de la CTM por más de 50 años y murió a los 97 años de edad en 1997, a nombre de los tres sectores del PRI, le tocó pronunciarse (“destapar”<sup>25</sup>) a favor

---

<sup>25</sup> “Destapar” es un término muy usado en la jerga política para pronunciarse o dar a conocer a un aspirante o candidato a ocupar un puesto político de cualquier nivel. “Tapado” es cuando no se conoce aún la identidad de la persona que aspira a una candidatura.

de varios candidatos a la Presidencia de la República, cuando el tricolor era el partido hegemónico y estaba en el poder.

La redacción de información general del periódico la integrábamos 22 reporteros, en su mayoría empíricos, unos cuántos eran pasantes de la carrera de Periodismo. Contábamos con servicio de corresponsales en el extranjero y en los estados de la república, también con guardia matutina, vespertina y nocturna.

Redactábamos sobre papel revolución en máquinas de escribir marca Remington y Olivetti; usábamos papel carbón para las 3 copias que se distribuían a los jefes de información, redacción y subdirector general, éste último responsable en primera instancia de la edición.

Aunque contábamos con rotativas Harris, en ocasiones se ocupaban las viejas máquinas de linotipos para imprimir algunos trabajos comerciales; cuando se usaban era muy común saberlo porque a la redacción nos llegaba el olor a plomo quemado.

A las 18:00 horas se realizaba la junta editorial encabezada por el Director General, el subdirector, jefe de redacción, jefe de información y los jefes de sección. En esa reunión se seleccionaba la información y su ubicación en la portada e interiores.

Generalmente la jornada terminaba a las 21:00 horas. Si había alguna invitación personal o colectiva, para intentar desestresarnos, a quienes nos gustaba, nos dábamos tiempo de tomarnos algunos tragos en algún bar, antro o centro nocturno. Pero al día siguiente, como buen soldado, teníamos que



estar temprano en la redacción o en algún evento por la mañana. La cruda la sentíamos, pero no nos tumbaba. Al fin y al cabo, ¿“lo bailado quien me lo quita”?

Conocedor del oficio el norteamericano Edward W. Barret señala en la introducción de su libro *Reportaje a la realidad*: “cuando los periodistas conversan entre sí, intercambian recuerdos sobre las grandes crónicas inolvidables, los problemas de la profesión, los maestros que los orientaron, las lecciones que aprendieron.

“Todos hablan de la gente que conocieron, recuerdan las aventuras, los primeros puestos de trabajo o los cambios decisivos. Comentan la amplitud cada vez mayor de la profesión en la prensa escrita, la radio, la televisión, la industria y el ámbito internacional”<sup>26</sup>.

En congruencia con la línea editorial, continuamente me llevaba las ocho columnas; con frecuencia mis notas, entrevistas y reportajes iban a primera plana. *El Día*, fundado en 1962, fue el primer diario en nuestro país que innovó la primera plana o portada sin pases a páginas interiores. En la actualidad lo hacen muchos diarios.

Cuando el subdirector informaba al reportero que llevaba nota de primera plana hacíamos un resumen de la información de aproximadamente 21 líneas, cuando mucho de 35, el cabecero le ponía un título; en interiores se publicaba otra nota del mismo tema pero más amplia, con mayores datos y

---

<sup>26</sup> Barret, Edward, *Reportaje a la realidad*, ed. Troquel, Buenos Aires, 1968, p. 11

cifras, lo que diera de extensión, sin dejar nada en el tintero. El cabecero le ponía otro título parecido pero no igual.

Esta reseña novedosa en el periodismo escrito de esa época contenía un extracto de los elementos básicos que integran una noticia de acuerdo a la pirámide invertida, de lo más importante a lo menos interesante. Además, facilitaba al lector enterarse en la portada de (el hecho) *qué* ha sucedido, (el sujeto) *quién* realiza la acción, (el tiempo) *cuándo* sucedió, (el lugar) *dónde* se llevó a cabo, (la finalidad) *para qué* o *por qué* se efectuó, (la forma) *cómo* se realizó. En interiores la estructura y los elementos de la información eran igual pero con mayor profundidad.

Las seis preguntas corresponden a las interrogantes que suele hacerse cualquier persona interesada en la información. La respuesta determina la amplitud de la noticia. No siempre es necesario responder a las seis; ello dependerá de las características de cada hecho noticioso, pero con frecuencia éste contesta las principales. Con un mínimo de respuestas, el receptor asimila rápidamente la noticia.

Es importante que el periodista sepa identificar cada uno de los elementos y que acierte en su valoración, pues a partir de esta clasificación se elabora la nota informativa. Cualquier omisión o error en la recopilación de datos, redundará en la calidad final del trabajo y en su comprensión cabal por parte del público<sup>27</sup>.

---

<sup>27</sup> Leñero, Vicente y Marín, Carlos, *Manual de periodismo*. Ed. Grijalbo. México, 1986, p. 58

La valoración de los elementos que integran la noticia y el ordenamiento de datos en función de la misma implican, consciente o inconscientemente, una determinada carga ideológica. Así, la simple omisión o postergación de uno de los elementos o el énfasis en otro da al receptor un mensaje con determinado valor ideológico y político<sup>28</sup>.

Para dar al público un mensaje “completo”, no basta la correcta identificación y la adecuada valoración de estos elementos fundamentales de la nota informativa.

Al reportero se le exige una visión más amplia, más compleja del fenómeno sobre el que está informando. Por ello, requiere una educación y formación integral que posibilite la incorporación de otros ingredientes— antecedentes, relaciones, repercusiones, referencias geográficas, históricas ambiente político y sociológico—que permitan comprender en toda su importancia y trascendencia los hechos que se narran<sup>29</sup>.

Víctima de un infarto al corazón Enrique Ramírez y Ramírez fallece en 1980 y el 16 de enero de 1981 la asamblea de la Sociedad Cooperativa elige a Socorro Díaz Palacios como directora de *El Día*, la colimense se convierte en la primera mujer en México en dirigir un diario de circulación nacional.

---

<sup>28</sup> Marín, Carlos, *Manual de Periodismo*. México, Edit. Debolsillo (primera edición), 2006, pp. 87-88

<sup>29</sup> *Ibidem*.

#### 4.1.2 MI PRIMER VIAJE INTERNACIONAL

Como estímulo a mi lealtad al periódico y desempeño en la fuente obrera, a mediados de 1981 Socorro Díaz Palacios me premia con un viaje a la República Democrática de Alemania (RDA-socialista), haciendo escala en Amsterdam, Holanda. De regreso a México conocí la República Federal de Alemania (RFA- capitalista), París y Madrid. Ese fue mi primer viaje a Europa.

En compañía de otros periodistas como Luis Suárez, de la Revista *Siempre*; Arturo Martínez Nateras, periodista artífice e impulsor del Partido Comunista Mexicano (PCM) y Patricia Alvarado, de Televisa; en 15 días recorrimos varias ciudades como Neunkirchen, Weimar, Dresden, Berlín y el excampo de concentración nazi de Buchenbald.

Entrevistamos al entonces presidente Erich Honecker y a otros funcionarios del gobierno de la RDA. Desde entonces, comparativamente con la República Federal de Alemania, era notable el rezago industrial y económico en que se encontraba la Alemania socialista.

A mi regreso a México, la directora de *El Día* me acredita en el Partido Revolucionario Institucional (PRI) para cubrir la campaña política de Miguel De la Madrid Hurtado. Fue una experiencia inolvidable porque me permitió conocer toda la República Mexicana, su riqueza y su pobreza; sus bellezas naturales, de norte a sur y del Golfo al Pacífico. Gracias a esta profesión puedo narrarlo y decirlo con orgullo: “conozco la radiografía de mi país”, sin ánimo de una exagerada presunción.

Relato estas experiencias no con afán protagónico, sino como una manera de ilustrar o revelar cuál es la realidad- sin velos o disimulos- de cómo se va formando un periodista.

Fueron casi nueve meses de viajar, reportear y escribir todos los días la crónica de esa campaña política, probar comida de todos los sabores, dormir en hoteles, levantándome muy temprano y acostándome tarde; viajar en todo tipo de naves, desde un Boing 727 hasta aviones de guerra Hércules y helicópteros Bell 412 y el UH- 60A Sikorsky Black Hawk, usados por el ejército de EU en la guerra del Golfo Pérsico.

Acompañado siempre con una libreta, pluma y grabadora en mano, tuve la oportunidad de conocer de cerca los grandes problemas sociales del país. Desde entonces me di cuenta que mi país era de contrastes, tenía grandes avances y también atrasos; en los recorridos, en los mítines, en las concentraciones multitudinarias observé a muchos millones de compatriotas pobres y que el gobierno tiene una gran deuda con ese importante sector de nuestra sociedad.

Y del primero de diciembre de 1982 a julio de 1985 cubrí la fuente de la Presidencia de la República, lo que me permitió acompañar al presidente Miguel De la Madrid en las giras de trabajo que hizo a lo largo y ancho del país, así como a diversos países de América Latina, Europa y Asia.

Por los cambios de horario, en ocasiones teníamos que trabajar de día y de noche y en cuanto podíamos sólo dormíamos unas cuantas horas. Generalmente, en estos casos usaba dos relojes de pulsera, en una mano

conservada el tiempo de la Ciudad de México, y en la otra el horario del país en el que nos encontrábamos.

#### **4.1.3 JEFE DE INFORMACIÓN**

En julio de 1985 la directora me nombró jefe de información de este matutino en lugar de Jesús Brito, quien a su vez había sustituido a Estela Vaylón. Di un salto de reportero a jefe de los proveedores de información del periódico, de recibir a dar órdenes de trabajo. De pronto me convertí en un directivo, en un director de orquesta de una redacción.

Lo primero que hice fue solicitar la autorización de la directora Socorro Díaz para hacer cambios de titulares de las fuentes informativas, lo que causó molestia y no fue bien visto por algunos reporteros, seguramente porque habían creado intereses en ellas. Precisamente, por eso es necesario dinamizar el trabajo y evitar que los reporteros se burocraticen o se vuelvan corruptos.

Por la responsabilidad que conlleva, pues los medios de comunicación viven permanentemente en una salvaje competencia, el trabajo de jefe de información es uno de los más complicados, sufridos e incomprensidos en un medio de comunicación, sobre todo escritos; de cómo mueva y dirija a los reporteros dependerá la cantidad y calidad de trabajos periodísticos—algunos deben ser exclusivos-- que publique o difunda el medio de comunicación para el que uno labora.

En el organigrama de un medio de comunicación, como si fuera un sandwich, el jefe de información se encuentra ubicado prácticamente en medio de la Dirección y subdirección y el jefe de redacción y los eporteros.

Recibe instrucciones de los primeros; exigencias de calidad, espacio y tiempos en la entrega de notas del segundo; y reclamo de algunos reporteros por el exceso de trabajo, sobre todo cuando por ausencia o enfermedad de alguno de ellos se le carga la mano a otros en la cobertura de dos y hasta tres fuentes el mismo día, sin pago extra alguno.

Hay que dejar asentado que si no quiere tener vacíos de información, con los recursos humanos con que se cuenta, un medio de comunicación debe cubrir diariamente todas las fuentes. Si no informa lo suficiente, con profesionalismo y buena calidad, los lectores, televidentes o radioescuchas ignoran o castigan al medio y éste se cae.

Es responsabilidad del jefe de información de un periódico:

- Planear, organizar y supervisar la calidad temática de las informaciones locales, estatales, regionales e internacionales que se incorporen a la edición en sus diferentes secciones, suplementos o cualquier otro segmento eventual o permanente de la edición.
- Redactar las órdenes de trabajo y tenerlas listas a las 22:00 horas del día anterior para que los reporteros sepan con anticipación lo que cubrirán al día siguiente. Asimismo, coordinar corresponsales, enviados especiales y colaboradores frecuentes.

- Vigilar que el personal que participa en el proceso productivo de noticias (reporteros, corresponsales y colaboradores) cumpla con las órdenes recibidas, que deberán ser expresadas por escrito, y obtenga anticipadamente (a tiempo) las órdenes para próximas fechas.
- Supervisar que los reporteros, corresponsales y enviados especiales se reporten oportunamente a la redacción y entreguen o transmitan a tiempo los materiales ordenados.
- Vigilar que la obtención de materiales a través de oficinas de prensa, agencias informativas y fuentes de información, sea oportuno, ordenado y eficaz; combatir la impostura del boletín como sustituto de la nota reportada.
- Presentar diariamente seguimiento comparativo con otros periódicos que incluya noticias y fotos perdidas o ganadas.
- Hacer diariamente seguimiento comparativo de anuncios de fuentes políticas cuya obtención esté encomendada a los reporteros.
- Monitorear todos los medios a su alcance para captar cuanta información sea posible explotar.
- Reunirse a las 14:00 horas con el director, el subdirector, los jefes de las secciones de adelanto para evaluar la información del día y planear la del día siguiente. Presentar su reporte comparativo con otros diarios.
- Reunirse entre 17:30 y 18:00 horas con la presidencia y vicepresidencia de información, el director, el subdirector, el jefe de redacción, el jefe de



la sección de finanzas, los encargados de las secciones República e Internacional, y el primer secretario de redacción, para rendir cuentas de la información disponible hasta ese momento, tanto textual como gráfica, así como la que origine en corresponsalías nacionales y extranjeras, agencias de noticias, monitoreo de otros medios, etcétera.

- Es obligación de los reporteros pedir su orden de trabajo entre 22:00 y 23:00 horas del día anterior, reportear por la mañana al día siguiente y a las 16:00 horas entregar su adelanto o budget de notas informativas.

Esto le sirve al jefe de información para hacer la primera evaluación, jerarquiza y señala las noticias que considera de mayor impacto y, a las 18:00 horas, en la junta editorial-- presidida por el director y en la que participan el subdirector, jefe de redacción y jefes de secciones-- propone o sugiere las notas que deben ir en portada o páginas interiores. Generalmente, en última instancia, el director es el que decide o determina la noticia de ocho columnas o principal que publicará el diario al día siguiente.

Al concluir la junta editorial, el jefe de información le señala a los reporteros las notas que llevan en portada y, si no están presentes físicamente en ese momento, un redactor o guardia nocturna hace los resúmenes correspondientes que van en la primera plana. Es preferible o recomendable que el que trabajó la noticia haga la síntesis de su nota para portada con el fin de evitar errores o criterios mal aplicados.

El cargo de jefe de información lo desempeñé hasta agosto de 1989, cuando por diferencias políticas y profesionales relacionadas con la conducción

del diario y de la Sociedad Cooperativa me vi en la necesidad de presentar mi renuncia.

*El Día* fue fundado en 1962 e inaugurado por Adolfo López Mateos, contaba con una línea editorial definida, como la tienen la mayoría de los diarios de circulación nacional.

En *El camino y la meta*, prácticamente su declaración de principios, este matutino se proclama como un diario informativo y de difusión del pensamiento democrático, con sus páginas abiertas a las organizaciones sociales, políticas y culturales y a las personas todas que coincidan, aún cuando sea parcialmente, en el propósito de afianzar la independencia de México y aliviar las condiciones de vida de su pueblo, en un ambiente de paz interior y de entendimiento internacional.

*El Día*, decía su primer editorial, defenderá los principios que han animado a la revolución popular mexicana y, con especial interés, las justas causas de los campesinos, los obreros y la clase media. Asimismo, los derechos y garantías que dan cuerpo y espíritu a la Constitución de 1917... La filosofía editorial, de corte progresista, era muy bonita, la verdad.

Debido a los compromisos que contrajo con el sistema y con el PRI, que le permitió a Socorro Díaz Palacios ser Senadora de la República y Diputada Federal por Colima, *El Día* perdió esencia, fuerza y autonomía, lo que influyó paulatinamente en su caída. Tras ejercer la dirección durante 12 años, Socorro Díaz salió de este periódico en 1993 para dedicarse a la administración pública

y la política. Posteriormente, como no obtuvo el apoyo para ser gobernadora de Colima, renunció a su militancia en el PRI para afiliarse al PRD.

Socorro fue sustituida por José Luis Camacho López, quien perdió la dirección del periódico mediante un acto golpista propinado por un grupo de cooperativistas, encabezados por José Reyes y Lorenzo Delfín. Después de un largo juicio, Camacho recupera la dirección y semanas después la cede al hijo más pequeño del director fundador, Enrique Ramírez Cisneros, quien no logra levantarla. Hace algunos años, este diario, muy disminuido, fue vendido a un grupo de empresarios. Obviamente, la línea editorial original se perdió y ha sido sustituida por otra de defensa a la libre empresa.

#### **4.2 EN *EL NACIONAL***

Corría el mes de octubre de 1989, en pleno otoño, cuando ingresé como reportero a *El Nacional*, periódico del Estado. Contaba con 36 años de edad y 14 de experiencia profesional.

En ese momento el mundo atravesaba por una etapa histórica inolvidable, las noticias en los medios de comunicación daban cuenta de que había sido derribado en Europa el muro de Berlín, comenzaba la fusión de las dos alemanias y el bloque socialista en ese continente caía paulatinamente cual efecto dominó.

Cuatro décadas después de permanecer separadas, bajo la presión internacional había llegado el momento de unir a esas dos naciones-- la República Democrática Alemana se incorporaba a la República Federal de Alemania--, etapa que marcaba el principio del fin de la *guerra fría* entre las

potencias socialista y capitalista, encabezadas por la Unión Soviética y Estados Unidos, respectivamente.

Mientras tanto, en México faltaban escasos dos meses para el primer informe de gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari, aquel mandatario que ganó en julio de 1988 una elección muy controvertida a Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del Frente Democrático Nacional (FDN).

Salinas inició su gobierno con poca legitimidad, la cual recuperó con golpes de venganza contra sus enemigos políticos; uno de ellos propició el encarcelamiento y derrocamiento del líder del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM), Joaquín Hernández Galicia "a" *La Quina*, a quien con anterioridad los mismos gobiernos priistas habían consentido y solapado sus arbitrariedades e ilegalidades.

En el ámbito universitario, en noviembre de 1989, siendo rector Jorge Carpizo, se desarrollaba el Congreso Universitario, alentado --bajo la amenaza de huelga-- por el Consejo Estudiantil Universitario (CEU- histórico) liderado por Carlos Imas, Imanol Ordorika y Antonio Santos; por los profesores Salvador Martínez Della Rocca, mejor conocido como *El Pino*, Pablo Gómez y Rosario Robles, entre otros, todos ellos ahora militantes distinguidos del Partido de la Revolución Democrática (PRD), con excepción de la última que fue expulsada de esa organización política hace algunos años al ser involucrada sentimentalmente con el argentino Carlos Ahumada, quien estuvo en la cárcel como presunto responsable de fraude en perjuicio de varias delegaciones políticas del Distrito Federal.

#### 4.2.1 NO FUE TAN FÁCIL ENTRAR A *EL NACIONAL*

No fue fácil entrar a *El Nacional*, un periódico de gran prestigio en México y en el extranjero. Las plazas estaban muy peleadas porque los sueldos eran los más altos que se pagaban en ese tiempo comparativamente con los demás periódicos que se editaban en el Distrito Federal, y para tener acceso a la titularidad de una fuente tenía que renunciar o morir el titular.

Después de haber trabajado casi 12 años en *El Día*, donde los últimos cuatro fui jefe de información, quise un cambio, busqué superarme más y ganar un mejor salario. Modestia aparte, de alguna manera lo conseguí en este periódico cuando ingresé en el otoño de 1989 y hasta el cierre definitivo del diario que ocurrió en septiembre de 1998.

Ingresé a este periódico gracias al apoyo de mi amigo, el secretario general del Sindicato de ese diario, Francisco Ramírez Ramírez, quien me ofreció una plaza y me presentó con el director general del diario José Carreño Carlón.

Solicité al entonces director general la oportunidad de laborar en ese periódico. Le presenté mi currículum, conversamos y me envió con el jefe de información, Manuel Gallardo, a quien ya conocía porque habíamos reportado juntos fuentes informativas diversas.

Previos tres meses rigurosos de prueba, el jefe de personal me otorgó la planta laboral. La verdad, lo reconozco, corrí con suerte. El periódico contaba con una larga lista de personas en espera de ocupar una plaza de reportero y yo fui el afortunado.

En *El Nacional* conocí al maestro de la FCPyS Jorge Calvimontes y Calvimontes, quien además de ser articulista de la página editorial era el responsable de la biblioteca del diario.

Conocí a Rafael Castilleja, Jefe de Redacción; Francisco Báez Rodríguez, subdirector general; Marco Aurelio Carballo, subdirector de Información; Marcio Valenzuela, jefe de la Sección Internacional; José Antonio Dávila, subjefe de Redacción; Javier Martín Miranda, secretario de Redacción y luego fue nombrado Subdirector; Juan Manuel Magaña, quien cubría las actividades del presidente Carlos Salinas y meses después fue designado jefe de información.

Reporteros como Francisco Ramírez, Guillermo Gómez, Edgar Ignacio Ramírez, Ruth Salgado, Patricia Zugayde, Judith García Aura, Octavio Raziel García, Ruth Rodríguez, Raúl Ramos Alcántara, Alberto Vega Vieyra, Néstor Ojeda, Armando Alcántara Estévez, Raúl Adorno Jiménez y Mario Abad, entre otros.

Basándose seguramente en mi experiencia como reportero de la fuente universitaria, el jefe de información me encomendó de inmediato darle seguimiento a los trabajos del Congreso Universitario. Fui de apoyo al titular de esa fuente, Octavio Raziel García.

En los primeros meses de 1990, después de un movimiento estudiantil encabezado por el CEU histórico que terminó con la caída del doctor Jorge Carpizo como rector de la UNAM- quien por cierto fue de los primeros en intentar subir las cuotas de inscripción en esa institución- la Junta de Gobierno

designó al doctor José Sarukhán Kermez, quien estuvo ocho años al frente de esa casa de estudios.

Luego de que Carlos Salinas de Gortari nombrara a José Carreño Carlón como director general de Comunicación Social en la Presidencia de la República, la dirección de *El Nacional* fue ocupada por Pablo Hiriart Lebert. Su jefe de información, Felipe de Jesús González, me nombró reportero titular de la fuente universitaria y educativa donde estuve varios años cubriendo actividades desde educación preescolar hasta nivel superior.

Años después, por instrucciones del presidente Ernesto Zedillo Ponce de León, el secretario de Gobernación, Diódoro Carrasco Altamirano (ahora militante y diputado por el PAN) dio posesión en 1995 a Guillermo Ibarra Ramírez como director de *El Nacional*.

La jefa de información en turno, Gabriela Ortega Rivas, me informó que por instrucciones de la máxima autoridad del periódico se me asignaba como fuente la Cámara de Diputados. En las elecciones de ese año el PRI había perdido fuerza en el Congreso de la Unión y se perfilaba su decadencia, que lo llevó a perder la presidencia de la República en el año 2000.

En este período me tocó cubrir y escribir parte de la historia en la que por primera vez el PRI perdió la mayoría en la LVI Legislatura y, por lo mismo, el gobierno en ese cuerpo legislativo. La suma de diputados de la oposición era mayor que la del Revolucionario Institucional. Como diputado del PRD, Porfirio Muñoz Ledo fue el artífice de un bloque opositor que quitó al tricolor la supremacía en San Lázaro.

En este tiempo se integra la primera Junta de Coordinación Política (Jucopo) y por primera ocasión en muchas décadas se rotaría la presidencia de la mesa directiva cada año entre los tres partidos mayoritarios, PRI, PAN y PRD.

El coordinador de la bancada del tricolor, Arturo Núñez Jiménez (ahora militante del PRD) no pudo evitar la embestida de los perredistas encabezados por Porfirio Muñoz Ledo y panistas a cuyo frente estaba Juan Antonio García Villa y Felipe Calderón Hinojosa, actual Presidente de la República.

También, en 1996, después de varios días de negociaciones se dio la primera gran reforma política de los últimos años al crearse el Instituto Federal Electoral (IFE), el primer órgano ciudadanizado, encabezado por José Woldenberg (académico e investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales), que organizaría las futuras elecciones federales sin la injerencia del gobierno.

Al cumplir el tercer año de escribir todos los días la crónica de las actividades de la Cámara de Diputados, el director general de *El Nacional*, Guillermo Ibarra me nombra como reportero titular de la fuente de la Presidencia de la República, en la segunda mitad del sexenio de Ernesto Zedillo Ponce de León.

Fue un placer, a la vez una responsabilidad y satisfacción reportear en Palacio Nacional, en la residencia oficial de Los Pinos y en las giras nacionales e internacionales que frecuentemente realizaba el jefe del Ejecutivo Federal.



Era la segunda ocasión que cubría la Presidencia, pues ya lo había hecho de 1982 a 1985 para *El Día* con Miguel de la Madrid Hurtado, a quien acompañé en su campaña política por todo el país, antes de ganar las elecciones.

#### **4.2.2 A ENRIQUETA CABRERA LE TOCÓ “BAILAR CON LA MÁS FEA”**

A la renuncia de Guillermo Ibarra Ramírez, el presidente Ernesto Zedillo, por conducto del secretario de Gobernación, Francisco Labastida Ochoa, nombra como directora de *El Nacional* a la antropóloga Enriqueta Cabrera Cuarón, quien me ratifica en la Presidencia de la República.

Para mí reportear esta fuente era de mucha responsabilidad, para *El Nacional* era la más importante y todos los temas del jefe del Ejecutivo Federal tenían que tratarse con el debido esmero y cuidado. Así fue, nunca hubo ningún problema. Posteriormente, se me asignó la fuente de la Cámara de Diputados donde me enteré que la oposición quería desaparecer a *El Nacional*.

Como dice el dicho, a la directora Enriqueta Cabrera le tocó “bailar con la más fea”. Como consecuencia de una mala administración y los números rojos que venía arrastrando en su presupuesto desde hace varios sexenios, y por mandato de la Cámara de Diputados donde predominaba la oposición, el presidente Ernesto Zedillo le ordenó al secretario de Gobernación, Francisco Labastida Ochoa, cerrar el periódico.

Fue una desgracia y una tristeza que un medio de comunicación que había escrito gran parte de la historia de México, que nació en 1929, con la fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), que luego se convirtió en

Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y posteriormente dio origen al Partido Revolucionario Institucional (PRI), tuviera que desaparecer.

Como yo cubría la fuente de la Cámara de Diputados me di cuenta que todo partió de una venganza de los partidos de oposición contra el régimen priísta, pues, la verdad, algunos políticos cercanos al Presidente usaban a este medio de comunicación como un arma para golpear a la oposición y a los enemigos del sistema.

Por supuesto que se sintió la pérdida, en los ojos de centenares de mexicanos hubo tristeza y lágrimas. Por ello, no tiene razón la indiferencia mostrada por el columnista y profesor universitario Miguel Ángel Granados Chapa al afirmar-en un artículo publicado el 15 de octubre de 1998 en la revista *Gente Sur*- que “nadie derramará una lágrima por la desaparición de *El Nacional*”.

El finiquito del diario --dedicado tradicionalmente a la información oficial-- aplazado para el 30 de septiembre de 1998, apareció por primera vez en la primera plana del mismo periódico, el domingo 13 de septiembre por decisión de la Comisión Intersecretarial de Desincorporación, encabezado por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y la Secretaría de Gobernación.

Recuerdo con desagrado que Granados Chapa, periodista militante y comprometido con el PRD, afirmara que la desaparición de *El Nacional* fue lo mejor. Yo contradigo y critico la falta de solidaridad de ese colega, a los diputados y a quienes en ese momento pensaron lo mismo.

Ante el enorme desempleo y la falta de oportunidades que existe en el país los medios no deben desaparecer, por el contrario, deben fortalecerse los que están y crearse otros, públicos y privados, con el fin de responder a la exigencia de la sociedad de contar con un mejor periodismo y a la demanda de egresados de la carrera de Ciencias de la Comunicación no sólo de la UNAM sino de las más de 160 escuelas de periodismo que existen en todo el país.

Los legisladores de oposición, encabezados por Pablo Gómez, pudieron haber evitado el cierre de esta fuente de trabajo. Como la oposición era mayoría en la Cámara de Diputados debió legislar para que este medio de comunicación cambiara su régimen legal a empresa desconcentrada del gobierno federal, con autonomía propia; o, de plano, entregar el periódico a los trabajadores para crear una sociedad cooperativa.

Lo fundamental era que la empresa no desapareciera. Al contar con otro marco legal y no estar en manos del Ejecutivo Federal, el diario estaría comprometido a hacer periodismo de Estado y, por obvias razones, dejaría de golpear sistemáticamente a la oposición.

#### **4.2.3 HUBO TRISTEZA Y LÁGRIMAS**

Obviamente sí hubo lágrimas, y muchas; fueron derramadas a cántaros por sus más de 350 trabajadores y trabajadoras y el torrente llegó hasta nuestras familias que dependían de esta fuente de trabajo. Sólo los anodinos o insensibles podrían presumir que no les afectó.

Dolió acabar por decreto con la vida de una fuente de trabajo y cortar de tajo la historia que había escrito en sus 69 años de vida *El Nacional* que circuló,

con excepción de días festivos que marca la ley, todos los días en el país. Claro que ¡dolió mucho! A casi doce años de su desaparición, siguen doliendo las heridas.

En los últimos años de vida de este diario además de cubrir la fuente de la Presidencia hice funciones de subjefe de información. Y en el Comité Ejecutivo del Sindicato de Trabajadores de *El Nacional*, en donde Salvador Ocampo fue el Secretario general, ocupé la cartera de Secretario de Prensa y Propaganda y vocero durante el período de liquidación.

La primera fase del proceso de liquidación de esta empresa fue oficializado en enero de 1998 para dar cumplimiento -por parte del Poder Ejecutivo- a la decisión adoptada por la Cámara de Diputados al aprobar la Ley de Egresos difundida el 27 de diciembre de 1997.

Esta fue la segunda ocasión que ocurría un proceso de desincorporación del periódico: el anterior tuvo lugar en 1992 y 1994- con Pablo Hirart como director- cuando mil 400 trabajadores fueron liquidados, para posteriormente recontratar a 340, cuyos derechos adquiridos serían respetados con preferencia para los 196 que integraban la base sindical.

Éstos manifestaron estar decididos a mantener la unidad para enfrentar la situación resultante de la desincorporación, expresaron su preocupación ante la eventualidad de que desapareciera su fuente de trabajo y analizaron diversas opciones para presentar alternativas para evitar el cierre definitivo.

En enero de 1994, el gobierno de Carlos Salinas de Gortari detuvo el proceso de privatización del diario, “a falta de compradores”, así que lo

mantuvo en propiedad del gobierno. La Secretaría de Gobernación conservó en su poder la totalidad de las acciones y continuó presidiendo su Consejo de Administración.

Fundado el 30 de abril de 1929, paralelamente al Partido Nacional Revolucionario (PNR), *El Nacional* jugó un rol relevante durante la gestión del general Lázaro Cárdenas del Río. Luego pasó a manos del gobierno para convertirse en órgano del Estado mexicano en 1941, bajo el régimen del general Manuel Ávila Camacho quien, al igual que sus 9 sucesores hasta esa fecha, lo usó para defender los intereses de la nación, para reproducir y festejar actividades oficiales de todo tipo y, también, hay que admitirlo, golpear a enemigos políticos cuando fue preciso.

*El Nacional* contó con profesionales brillantes en las secciones editorial, de información general, capitalina, espectáculos, deportes, ciencia y cultura, lo mismo que en la prestigiada *Revista Mexicana de Cultura*, suplemento dominical.

Con periodistas de reconocido talento en la dirección general durante algunas fases de su existencia -Fernando Benítez, Raúl Noriega, Froylán Manjarrez, Fernando M. Garza, Mario Ezcurdia, José Carreño Carlón, Pablo Hiriart Lebert, Guillermo Ibarra y Enriqueta Cabrera Cuarón.

*El Nacional* se caracterizó por defender siempre los intereses de México, aunque reconozco que algunas veces hubo excesos, por ejemplo, duros ataques y críticas hacia la oposición.

A esto se sumó una insolvencia económica descomunal, subsidiada hasta 1994 con la idea de hacer autofinanciable el “barril sin fondo” en el que aparentemente se convirtió el diario gubernamental. No obstante, ni los ingresos por concepto de publicidad, maquila a terceros y gacetillas oficiales, salvaron de la quiebra al periódico dirigido por Enriqueta Cabrera Cuarón.

Con la aprobación de la Directora, Inicialmente, los trabajadores solicitamos una prórroga de 3 meses para evitar el cierre definitivo y buscar alternativas para su eventual adquisición en cooperativa o sociedad anónima, aunque ya dirigentes del sector obrero -la Unión Nacional de Trabajadores- expresaron cierto interés en su adquisición, y también se escucharon voces de particulares que, de acuerdo a la oferta y a reserva de conocer pasivos y finanzas, estarían dispuestos a comprarlo.

Todo fue inútil, la directora y demás trabajadores fuimos engañados por el gobierno federal. Digo esto porque cuando había gente interesada en comprarlo, en la última quincena de diciembre de 1998, las autoridades de la Secretaría de Gobernación determinaron que el diario no se iba a vender, que las instalaciones iban a ser ocupadas por el *Diario Oficial de la Federación* y que ya no se hiciera más escándalo sobre el tema puesto que cada trabajador había sido liquidado conforme a derecho. Y contra esto nada se pudo hacer.

A pesar de los intentos de los trabajadores por conservar la fuente de trabajo, no se pudo evitar su desaparición. Desde que nació al cierre, el 30 de septiembre de 1998, se imprimieron un total de 25 mil 8 ediciones.

A Enriqueta Cabrera, directora general desde agosto de 1995, correspondió colocar los cirios y las velas de *El Nacional* en sus exequias, en un entierro donde, a pesar de lo que piensen nuestros detractores, como Granados Chapa, sí hubo lágrimas y mucha tristeza. Y lo peor de todo, desempleo y centenares de familias –que dependían de los trabajadores– quedaron en la incertidumbre.

#### **4.3 EN UNOMÁSUNO**

Previo solicitud de trabajo vía telefónica, en los primeros meses de 1999 el director de *Unomásuno*, Rafael Cardona, me aceptó como reportero de ese periódico. Le presenté mi currículum por escrito y muy directo me respondió: *no es necesario, te conozco desde hace muchos años. Pasa a personal para que firmes tu contrato y a partir de mañana (o sea, al siguiente día) tienes orden de trabajo.*

Efectivamente, a Rafael Cardona lo conocí como director de información de la Presidencia de la República, en el gobierno de Miguel De la Madrid Hurtado (1982-1988). Yo cubría entonces la fuente presidencial por parte del periódico *El Día*.

Y así fue como comencé a trabajar en este diario propiedad de Manuel Alonso Muñoz, destacado publicista y exdirector de Comunicación Social de la Presidencia de la República, en el gobierno de Miguel De la Madrid Hurtado. A los pocos meses de haber entrado a este matutino, el dueño heredó el periódico a sus hijos Manuel y Jorge Alonso Coratella.

No se me olvida la primera orden de trabajo que me dio Rafael Cardona, a través de su jefe de Información, Emilio Vázquez Pérez: “entrevista en exclusiva al presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Genaro David Góngora Pimentel”. A pesar de mis años de experiencia periodística y mi amistad con su jefe de prensa, Raúl Ramos Alcántara, sin explicación alguna el ministro se negó a la solicitud del diario. Lo intenté varias veces y nada.

La oficina de prensa dejó entrever que, al igual que los otros diez ministros, Góngora no daba exclusivas, en las sesiones había sólo declaraciones y resoluciones públicas relacionadas con los asuntos tratados por la Corte.

Al diario no le quedó de otra que respetar la decisión del Presidente de la SCJN. Aunque me sentí frustrado, la enseñanza que me deja esta anécdota es que los periodistas tenemos el derecho a preguntar y los funcionarios a responder o a callar. Aunque sea una persona pública, a nadie se le puede obligar a dar una entrevista, no es ético.

Tampoco es ético y profesional como venganza cerrar las páginas a informaciones de la Corte o declaraciones colectivas del Ministro, o despedir a un reportero porque no obtuvo una entrevista que el funcionario no quiso dar.

En cambio, apegándose al derecho a la información que tienen los ciudadanos (lectores) y porque ofrece un servicio (información) a la sociedad, sea privado o del Estado, el medio de comunicación sí está obligado profesionalmente a publicar las declaraciones que hagan los ministros y las decisiones y resoluciones que tome el Poder judicial, como institución y como



uno de los tres poderes del Gobierno de la República. Lo mismo debe suceder con otras fuentes o instituciones públicas y privadas.

De entrada Rafael Cardona me puso una prueba difícil de cumplir porque la persona pública no se prestó a ello. Hasta llegué a pensar que mi primer día en *Unomásuno* era debut y despedida; que el ensayo a que fui sometido era a propósito con el fin de provocar que presentara mi renuncia, antes de cobrar la primera quincena... Sin embargo, Cardona valoró el esfuerzo, le dio vuelta a la página y permitió que siguiera laborando en ese matutino.

#### **4.3.1 LA QUIEBRA DE UNOMÁSUNO**

Finalizaba el sexenio de Ernesto Zedillo Ponce de León y comenzaban las campañas políticas de los partidos y sus aspirantes. Los dueños de *Unomásuno* le apostaron todo a la figura del abanderado del PRI, Francisco Labastida Ochoa, lo que se reflejaba todos los días en la portada del matutino. Por el contrario, la información de los aspirantes de los partidos de oposición se iba a páginas interiores. Obviamente, el candidato de Acción Nacional, Vicente Fox, era el que más críticas recibía.

Sabedor de mi experiencia en la cobertura de otras campañas políticas y en la fuente de la Presidencia de la República, Rafael Cardona me asignó sólo unas semanas las actividades del candidato tricolor. Posteriormente, fui relevado por otros reporteros del mismo diario

Como reportero fui testigo y escribí parte de la historia de la alternancia—no transición-- en el poder. Después de 70 años de supremacía

en la Presidencia de la República, el 6 de julio del año 2000 el candidato del PRI, Francisco Labastida Ochoa, es derrotado por el abanderado del PAN, Vicente Fox Quesada.

Ese 6 de julio del año 2000 me encontraba en las oficinas del Partido Acción Nacional (PAN), ubicadas en la colonia del Valle, y desde las 19:00 horas comenzó a correr muy fuerte el rumor de que Fox había triunfado. A partir de las 21:00 horas, con las encuestas de salida de Parametría, Berumen y Asociados, y Consulta Mitofsky, la noticia era confirmada por los noticieros *Hechos* que se transmite en el canal 13 de *TV Azteca* y *El Noticiero* que se difunde por canal 2 de *Televisa*. Cuando llegué a la redacción de *Unomásuno* se notaba un silencio sepulcral.

Ya en el gobierno, el guanajuatense tomó venganza y castigó a *Unomásuno* cerrándole la llave de la publicidad gubernamental. Esto obliga a los medios de comunicación a multiplicar su circulación real y buscar, fundamentalmente en el sector privado y social, otras alternativas de financiamiento; y el que dependa sólo de la publicidad o subsidio gubernamental, irremediamente está condenado a desaparecer en cualquier momento.

Esta situación no es nueva en el periodismo mexicano, ha ocurrido varias veces en décadas anteriores. “La mayor parte de la prensa mexicana del siglo XX nació bajo la sombra protectora del Estado, pero también bajo su control, casi siempre sutil, pero algunas veces descarnado”, afirmó Luis Javier Solana, en su calidad de asesor editorial del periódico *El Universal*.

“Para poder ser, la industria de la comunicación se dejó acariciar de muchas maneras por el Estado: préstamos directos para el surgimiento o rescate de empresas del gremio; toneladas de papel subsidiado o créditos bajos que nadie sabe si fueron saldados; negociación de deudas fiscales millonarias; otorgamiento de frecuencias en función de compromisos particulares y, sobre todo, distribución de la publicidad con criterios gubernamentales”.<sup>30</sup>

Solana agregó que a cambio de todo ello el Estado exigió y obtuvo la lealtad de numerosos periódicos y medios electrónicos e hizo de ellos cajas de resonancia de las actividades gubernamentales, lo cual no difiere mucho de lo que ocurre en la actualidad (2010) bajo los regímenes emanados del Partido Acción Nacional (PAN).

El costo de este juego perverso para la democracia, pero altamente redituable para muchos bolsillos privados, lo pagó el ejercicio de la profesión periodística.

Despojado de su esencia de investigación, de crítica, de denuncia y de los acompañamientos de los procesos sociales e históricos, el periodismo mexicano ignoró, en su mayoría, los errores y excesos del sistema y con ello colaboró al retraso de la transformación democrática”, subrayó Solana, quien en los gobiernos priistas fue presidente y director del periódico *Cine Mundial*, ya desaparecido.

---

<sup>30</sup> Villanueva, Ernesto y Luna Pía, Issa. *El derecho de acceso a la información*. Universidad Iberoamericana, 2001, p. 77

Después de las elecciones, Rafael Cardona dio instrucciones al jefe de Información, Emilio Vázquez Pérez, para que me asignara la fuente educativa y universitaria, misma que ya conocía y que tuve el privilegio de trabajar el resto de los meses en que laboré para este medio escrito de comunicación.

Los fines de semana sustituía a Armando Cruz Sánchez en la jefatura de información; generalmente el sábado, domingo y festivos, como todo mundo descansa son días difíciles y complicados para obtener información destacada que ocupe la primera plana del diario.

Sin embargo, esta situación-- ajena a la voluntad de los medios-- era substituida con reportajes especiales sobre temas de actualidad que se les encargaba a los reporteros trabajar anticipadamente y que debían entregar cada viernes.

Como comenzaba a acrecentarse la crisis financiera de *Unomásuno*, pues las quincenas no eran pagadas a tiempo y los vales de despensa prácticamente habían desaparecido, me vi en la necesidad de solicitar trabajo también en la *Agencia Mexicana de Noticias (Notimex)* donde fui aceptado. Afortunadamente me asignaron la fuente educativa y universitaria, la misma que cubría para *Unomásuno*. Lo importante para mi en esos momentos era tener empleo seguro y cobrar con regularidad cada quincena para llevar el gasto a la familia.

En ambas empresas hablé con mis jefes inmediatos, les dije la verdad, que iba a trabajar para ambas, que podía hacerlo. Tenía el presentimiento de que en cualquier momento la *Editorial Uno* se declararía en quiebra y dejaría

de funcionar. Entonces, me quedaría sólo con el trabajo de *Notimex*, y así ocurrió... Como dice el dicho: “hombre prevenido, vale por dos”.

#### 4.3.2 COMPRA FRAUDULENTA

En el tercer trimestre de 2002, el día menos esperado, la familia Alonso Coratella sorprendió a los trabajadores de *Unomásuno* al anunciar la venta del periódico. Mediante una oscura operación de compra-venta, el diario –que estaba inmerso en un proceso de concurso mercantil, quebrado y con adeudos multimillonarios a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y al Instituto del Fondo Nacional para la Vivienda de los Trabajadores (Infonavit)--pasó a manos del empresario mexiquense Naim Libien Kauí.

A esta persona el periodista Roberto Rock<sup>31</sup> evidenció como un caso de súbito enriquecimiento, ya que de ser dicho personaje un simple empleado de ventanilla de la Dirección de Tránsito del Estado de México se convirtió, de la noche a la mañana, en próspero empresario editorial dueño de varios negocios, entre ellos *Radio Miled*, de periódicos como *Amanecer*, *El Demócrata*, *El Atardecer* y *La Tarde*, los tres diarios primeros circulan en Toluca, Estado de México y el último en el Distrito Federal.

Roberto Rock consignó, el 4 de junio de 2001, ya dentro del sexenio de Vicente Fox, que efectivos de la Procuraduría General de la República (PGR)

---

<sup>31</sup> Rock, Roberto. *Prensa: La transición al revés*. Columna Contrapunto. *El Universal*, 8 de diciembre de 2002.

encontraron 214 kilogramos de cocaína en un hangar del Aeropuerto Internacional de Toluca, cobertizo que resultó ser propiedad de Naim Libien.

El columnista insinuó la posibilidad de que este personaje bien podría ser un prestanombre del entonces gobernador del estado de México, Arturo Montiel Rojas, quien a su juicio, estaría detrás de la compra de *Unomásuno* a la familia Alonso Coratella.

Este hecho y, como se mencionó antes, los problemas de carácter financiero, fiscal, laboral y administrativo que estrangulaban a este rotativo constituyeron las circunstancias que rodearon su venta, misma que se oficializó el 19 de noviembre de 2002, justo cuando el diario cumplía 25 años de su fundación.

Los atropellos a los derechos laborales y la política editorial estilo gansteril que pretendió imponer el nuevo propietario<sup>32</sup> hicieron que los trabajadores nos organizáramos para defendernos y conjuntamente con los dirigentes de la Sección 15 de la Federación de Trabajadores del Distrito Federal- afiliada a la CTM (este sindicato detentaba la titularidad del Contrato Colectivo de Trabajo) determinamos declarar la huelga el 12 de diciembre de 2002.

---

<sup>32</sup> En uno de los primeros encuentros de Naim Libien Kauí con los mandos medios y plantilla de reporteros, aquél nos pidió allegar dinero al periódico “porque si ustedes no lo hacen yo no les puedo pagar”. El método no era nada sutil, instruyó a que se golpeará despiadadamente (periodísticamente hablando) a los funcionarios públicos hasta obligarlos a negociar con él tratos de publicidad. “Ustedes hagan su trabajo, critiquen y los funcionarios que no estén de acuerdo que vengan conmigo a negociar”. Esa era la directriz que los periodistas de *Unomásuno* rechazamos tajantemente y por eso en las manifestaciones y plantones que hicimos en el periódico *La Tarde*, la Secretaría de Gobernación y por las avenidas del Distrito Federal repetíamos la frase: ¡Queremos informar, no extorsionar!

Hasta el momento de escribir estas líneas el conflicto no estaba del todo resuelto, aunque sí la adjudicación que hizo la Junta Local de Conciliación y Arbitraje (JLCA) de los bienes muebles e inmuebles a favor de los propios trabajadores. De esa manera llegó a su fin mi periodo de tres años en ese periódico.

#### **4.4 EN NOTIMEX**

Cuando el 12 de diciembre de 2002 el Sindicato de Trabajadores de *Editorial Uno* declaró la huelga a *Unomásuno*, al mismo tiempo yo cumplía el segundo año de laborar en la *Agencia Mexicana de Noticias (Notimex)*, representaba el sexto medio de comunicación en el que he trabajado.

Era la primera ocasión en que laboraba en una agencia informativa; se hace casi lo mismo que en otras redacciones, la diferencia radica en que después de hacer una entrevista o cubrir un evento, había que redactar la noticia de inmediato y enviar la información a la redacción vía Internet lo más rápido posible.

Cuando lo ameritaba o era necesario, la información se dictaba por teléfono. Además de la nota informativa, se nos pedía enviar audio (insert) porque *Notimex* también ofrece servicio a varias estaciones de radio.

Sabemos que una agencia de noticias es aquella empresa que se dedica principal o únicamente a recabar, procesar y distribuir información periodística a sus clientes o a sus socios. Sus destinatarios directos **no** son los lectores, los radioescuchas ni los televidentes, sino los medios de información que contratan sus servicios.

Las principales características de un servicio noticioso de agencia son la inmediatez, la precisión, la veracidad y la concisión. Y sus técnicas de trabajo y la estructura de sus despachos informativos son diferentes de las de los medios de comunicación impresos o electrónicos.

El alma de las agencias son sus corresponsales, es decir, aquellos reporteros destacados en lugares interesantes de la geografía nacional o mundial, que se encargan de cubrir sucesos y hacer crónicas y entrevistas, o bien de captar imágenes que luego envían con la mayor velocidad posible a sus oficinas para que sean procesadas y difundidas.

Como en todos los medios de información, en las agencias el procesamiento consiste en corregir rápidamente los textos y ponerles una cabeza, o bien en seleccionar y editar las fotografías o los videos, y hacer pies de foto, para finalmente transmitir esas informaciones a todos los abonados<sup>33</sup> al servicio.

Todo este quehacer, que parece fácil y ciertamente lo es cuando se tiene oficio, y que lo realizan otros periodistas desde las llamadas mesas de redacción, permite que cada texto se propague de manera simultánea prácticamente al mundo entero.<sup>34</sup>

---

<sup>33</sup> *Abonado* es el medio de comunicación al que una agencia de noticias ofrece sus servicios.

<sup>34</sup> Aspiros Villagómez, José Antonio. *Papel de las agencias de noticias y características de su labor*. Apuntes. Ciudad de México, 28 de enero de 2009. En sus más de 30 años que trabajó en Notimex, el autor ocupó diversos puestos directivos en esa empresa.



Las agencias son consideradas mayoristas de la información porque distribuyen cientos de noticias todos los días, y uno de sus principales atractivos es que les ahorra a los suscriptores el costo de tener corresponsales propios.

Las agencias son consideradas mayoristas de la información porque distribuyen cientos de noticias todos los días, y uno de sus principales atractivos es que les ahorra a los suscriptores el costo de tener corresponsales propios.

*Notimex* sobrevivió a muchos intentos de cerrarla o venderla por parte de funcionarios federales y hasta del ex presidente Fox; también afrontó numerosos reclamos de fuentes noticiosas por supuestos o reales errores informativos, y acusaciones según las cuales sólo distribuía boletines del gobierno.

Algunos de esos ataques fueron injustos. Si conocen el servicio de *Notimex* tendrán su opinión al respecto -la mía es positiva-, pero lo importante es que México necesita tener una agencia nacional que no vea a la noticia sólo como una mercancía, sino como un bien social y como un servicio de bajo costo para los medios, y afortunadamente fue convertida en la *Agencia de Noticias del Estado Mexicano*. Ya no del gobierno federal, al menos en la letra y el espíritu de la ley.

*Notimex* es una agencia de noticias del estado mexicano, creada el 20 de agosto de 1968 con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos de ese año. Tiene su sede central en la Ciudad de México.

Desde junio del 2006, tras una reforma legal de sus estatutos, su nombre oficial es *Agencia de Noticias del Estado Mexicano*. La reforma principalmente la independiza de la Secretaría de Gobernación y entrega su administración a una junta de gobierno integrada por representantes del Estado.

## **CAPITULO 5**

### **EN LA FCPyS PARA CERRAR EL CICLO**

#### **5.1 LOS EXÁMENES EXTRAORDINARIOS**

Con la espina clavada en mis entrañas por no haber podido terminar los estudios de Licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva que comencé en 1973 y que abandoné por razones de trabajo en 1974, y después de 27 años consecutivos de laborar como reportero en diversos medios escritos, a mediados de 2001, con 47 años de edad auestas, casado y con tres hijas adolescentes, decidí regresar como estudiante a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, que era dirigida entonces por Fernando Pérez Correa.

Un tanto nervioso, quizá por encontrarme nuevamente en mi alma mater, después de ausentarme casi tres décadas, acudí con el jefe de la Oficina de Servicios Escolares de la Dirección General de Administración Escolar (DGAE) en la FCPyS, Pedro A. Mundo González, a quien le platiqué mi caso y le pregunté si podía reanudar los estudios para concluir la carrera.

Me respondió que sí, nada más que por no haber terminado la carrera en el tiempo que establece la Ley Orgánica de la Universidad Nacional y por haberme ausentado tantos años de la escuela, no podía hacerlo de manera ordinaria sino presentando exámenes extraordinarios.

Y como el Consejo Técnico de la Facultad había modificado en varias ocasiones los planes de estudio, incluso la carrera cambió de nombre a

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, tenía que ir a la Coordinación de la misma para que me hicieran las equivalencias de las materias que acredité en el primero y segundo semestre del plan 1973 al plan 1997.

El coordinador del Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación, Rafael Reséndiz, me envió con el secretario académico, Federico del Valle, quien hizo el trabajo y me dio el dictamen de equivalencia académica. De siete materias acreditadas en el plan 73, sólo se salvaron cinco con el plan 97. El porcentaje alcanzado fue de 10.63 por ciento.

A partir de ese momento, en la Secretaría de Servicios Escolares de la Facultad cada semestre me inscribí en las materias que calculaba podía acreditar-- de acuerdo al tiempo que me permitía mi trabajo--, en ocasiones 3, otras veces, 4 y en los últimos dos años hasta 6.

Así, las 42 materias que me faltaban las presenté en extraordinario, algunas en la mañana y otras por la tarde, según como estuviera de tiempo. Y haciendo uso de su libertad de cátedra, algunos maestros me aplicaban el examen escrito, otros en forma oral y algunos con algún trabajo de investigación.

En el segundo semestre de 2009 concluí el Seminario de Tesis II para sumar las 47 asignaturas reglamentarias, 352 créditos obligatorios, optativos 24 por ciento, para sumar un total de 376, es decir, el 100 por ciento de créditos obligatorios.

Quiero hacer hincapié en que para lograr esta gesta conté en todo momento con el apoyo de la doctora Francisca Robles, quien además es mi asesora de tesina.

## 5.2 EL SERVICIO SOCIAL

Después de contar con el 100 por ciento de créditos académicos, me di cuenta que no me podía titular porque me faltaba cumplir con el servicio social. Hice una solicitud a la Dirección General de Comunicación Social de la UNAM y mi petición fue aceptada por el titular de esa dependencia, Enrique Balp Díaz.

Para registrar el servicio social, presenté en la ventanilla de la Coordinación de Orientación Escolar: copia de mi historia académica donde se acredita el 100 por ciento de los créditos aprobados del plan de estudios vigente; carta de aceptación de la Dirección General de Comunicación Social dirigida a la licenciada Pilar Ramírez Grajales, jefa del Área de Servicio Social, con copia a la licenciada Amelia Coria Farfán, coordinadora de Orientación escolar con los siguientes datos:

Nombre, número de cuenta y licenciatura en la que estoy inscrito; fecha de inicio y término del servicio social; horario que cubrirá el prestador, actividades a desarrollar y el nombre y clave del programa en el que participaré. Este se llamó *Apoyo profesional a las áreas de Información, Gaceta UNAM, Publicidad y Administración de la Dirección General de Comunicación Social de la UNAM.*

Al concluir el servicio social presenté a la Coordinación de Orientación Escolar de la FCPyS la carta de término expedida por Carlos Armando Rivera

Arredondo, jefe de Personal de la Dirección General de Comunicación Social de la UNAM, en la que consta el cumplimiento de las actividades asignadas. También, entregué a la Facultad mi hoja de control de servicio social y un informe final de actividades, con una extensión de entre 8 y 10 cuartillas.

Las prácticas no se hicieron difícil gracias a que toda mi vida he sido reportero en diversos diarios de circulación nacional y la *Agencia Mexicana de Noticias (Notimex)*.

En síntesis, en el informe menciono que del 02 de marzo al 21 de septiembre de 2009 realicé mi servicio social en diversas áreas de la Dirección General de Comunicación Social (DGCS) de nuestra máxima casa de estudios, área fundamental para fortalecer la imagen de nuestra institución a nivel nacional e internacional.

Realicé las siguientes actividades: análisis de textos periodísticos, actualización y monitoreo de información en medios de comunicación electrónica, apoyo logístico en cobertura de eventos, redacción de notas reporteadas, y análisis y monitoreo de información en eventos de comunicación.

Primero, en la Coordinación de Síntesis y Monitoreo, a cargo de Daniel Francisco Martínez-- dependiente de la Dirección de Análisis y Publicidad de la DGCS--, colaboré en el trabajo de análisis de textos periodísticos, actualización y monitoreo de información en medios de comunicación, y análisis y monitoreo de información en eventos de comunicación; estas tres áreas trabajan coordinadamente y se complementan para elaborar un análisis

periodístico completo y de calidad que se entrega cotidianamente a las autoridades de la UNAM, encabezadas por el rector José Narro Robles.

Aquí aprendí a jerarquizar y analizar la integración de la información que se incluye en la síntesis y carpetas que se entregan a la alta jerarquía y funcionarios de nuestra Universidad Nacional; este material sirve para dar seguimiento oportuno a la difusión que hacen los diversos medios de comunicación sobre las actividades académicas, de investigación, culturales, deportivas y de gobierno en la UNAM.

En esta coordinación se elabora un reporte diario, semanal y quincenal en donde se analizan los temas y tratamiento que los diarios le dan a la información universitaria. En la lectura se incluyen 16 periódicos de circulación nacional y 14 revistas que influyen en la coyuntura política.

En cuanto a prensa escrita, se prepara una carpeta informativa que incluye toda la información sobre la UNAM publicada en los diarios *Reforma*, *La Jornada*, *Unomásuno*, *El Financiero*, *El Universal*, *Nuevo Excélsior*, *El Sol de México*, *Milenio Diario*, *La Crónica*, *La Prensa*, *El Economista*, *Ovaciones*, *La Razón*, *Rumbo de México*, *Diario de México* y *El Gráfico*. Asimismo, se incluye la información de las revistas *Proceso*, *Vértigo*, *Cambio*, *Impacto*, *Siempre*, *Día Siete*, *Letras Libres*, *Nexos*, *eme-equis*, *Etcétera*, *Este País*, *Expansión*, *Líderes Mexicanos* y *Milenio Semanal*.

El trabajo se divide en: Información Universitaria, Opinión, Cultura, Deportes, Columnas Políticas y Cartones; también se incluyen copias fotostáticas en reducción de las portadas o primeras planas de los periódicos

más importantes de circulación nacional. Diariamente el área de síntesis le pasa a los funcionarios una carpeta informativa donde se da un seguimiento de las actividades de la UNAM.

Con relación a los medios electrónicos—radio y televisión--, desde las 6:00 de la mañana y hasta las 12:00 de la noche, en tres turnos, se monitorean los noticieros. En cuanto a la Internet, constantemente se accesa a las páginas WEB de los periódicos y se bajan todas las notas que tengan que ver con la Universidad Nacional y con educación en general.

Se elaboran dos tipos de análisis, uno de medios impresos y otro de medios electrónicos e Internet. Se monitorean, entre otros, los noticieros de Televisa, TV Azteca, Canal 11, Canal 22, Canal 28 y Canal 40, así como todos los de radio y páginas WEB de los periódicos. Diariamente se transcriben todas las notas universitarias aparecidas en los noticieros y programas de radio y televisión, de acuerdo a lo establecidos por la DGCS.

En la Coordinación de Síntesis y Monitoreo se califica si la información de prensa escrita referida a la UNAM es positiva, negativa o neutral; esto también se hace con los noticieros de los medios electrónicos y la Internet.

Se monitorean ciertos temas por agenda o coyuntura política; por ejemplo, como el rector de la UNAM, José Narro Robles, es médico de profesión, se da seguimiento a temas de salud como la influenza A H1N1 y otros asuntos que puedan tener relevancia y repercusión dentro de la UNAM.



Notas sobre la Universidad que salen en radio y televisión se transcriben, se analizan y se envían directamente al staff del Rector y a los directivos de la Dirección General de Comunicación Social.

Como segundo aprendizaje, en la Dirección de Información de la DGCS, a cargo de Renato Dávalos, participé como reportero en la cobertura de eventos académicos de la Universidad; ayudé a transcribir entrevistas realizadas por periodistas a funcionarios y redacté boletines que se publicaron y difundieron en la *Gaceta UNAM* y en diversos medios de comunicación masiva.

### **APRECIACIONES PERSONALES**

La formación académica que tuve en la carrera de Licenciado en Ciencias de la Comunicación-Periodismo en la FCPyS- ha sido bastante completa toda vez que, sin ningún problema, pude desarrollar mi servicio social en la Dirección General de Comunicación Social de la UNAM que cuenta con diversas áreas donde se practica esta profesión, como quedó demostrado en la descripción de mi informe final de actividades.

### **EVALUACIÓN**

La evaluación que hago de este ejercicio es satisfactoria; las actividades realizadas se ajustaron a los objetivos del programa inicial propuesto por la DGCS. Esta dependencia de la UNAM me proporcionó todos los apoyos profesionales solicitados, al grado que el Servicio Social me permitió obtener conocimientos adicionales para mi formación académica. Me gustaría quedarme a trabajar en esta dependencia. Sin embargo, por causas de la

reducción del presupuesto federal a la UNAM, en esta ocasión me dijeron que no era posible obtener una plaza de empleo en esta dependencia.

### **CONCLUSIONES PRELIMINARES**

Considero que es bastante aceptable el plan académico de la carrera Licenciado en Ciencias de la Comunicación-Periodismo que imparte la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM; ojalá que se mantenga un equilibrio entre la enseñanza teórica y práctica porque esto facilitará a los egresados rápidamente poder desarrollarse profesionalmente en las diversas fuentes de trabajo que existen.

Sin demeritar a los autores y editores extranjeros, que son bastante buenos, la sugerencia o recomendación va en el sentido de que la biblioteca de la FCPyS debe contar con más bibliografía de autores mexicanos en esta carrera. Para lograr esto la institución debe incentivar más a los investigadores mexicanos para que se esfuercen en escribir más libros sobre Periodismo y comunicación, actualmente existen muy pocos.

Hace falta, también, fortalecer el taller de redacción para hacer más prácticas y que más jóvenes se interesen en estudiar periodismo escrito, ya que la mayoría de estudiantes de Ciencias de Comunicación prefiere radio y televisión, donde las fuentes de trabajo están mucho más saturadas.

### **5.3 LOS IDIOMAS**

Es conveniente recordar que para titularse, además de la tesis, el alumno debe tener acreditados los idiomas y cubierto el servicio social.

Así, luego de tomar los respectivos cursos en el Centro de Educación Continua de la FCPyS, acredité los exámenes de Inglés e Italiano (comprensión) realizados por sinodales del Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE) de la Universidad Nacional.

La División de Educación Continua (DEC) a través del Centro de Educación Continua (CEC) ofrece cursos de Compresión de Inglés, Francés, Portugués e Italiano a los alumnos del sistema escolarizado y egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales con el fin de preparar al alumno para su examen de acreditación del (los) idioma(s) en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE).

Los Cursos de idiomas están diseñados con el propósito de que el alumno pueda desarrollar la habilidad de entender y comprender textos en el idioma que cursa.

Los profesores que imparten dichos cursos cuentan con una amplia experiencia, colaboran con el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras y la Coordinación de Idiomas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

El curso de preparación para acreditar la comprensión de lectura de los idiomas Inglés, Portugués, Francés e Italiano que imparte la División, constan de 52 sesiones, de dos horas diarias, en una duración próxima a tres meses y medio. Para cursar los idiomas, el Centro de educación Continua (CEC) solicita como requisitos presentar el historial académico del alumno con el 100 por ciento de los créditos aprobados; tres fotografías tamaño credencial y cubrir el costo del curso.

#### 5.4 PERIODISMO PRÁCTICO Y TEÓRICO

Cuesta mucho creerlo pero en pleno siglo XXI aún existen periodistas empíricos de la vieja guardia, con más de 50 años de experiencia y mayores de 70 años de edad, que siguen creyendo que el periodismo práctico es mejor que el teórico y abiertamente se oponen a que los que por alguna u otra razón no han terminado su licenciatura, la concluyan, según ellos porque los egresados de las escuelas de periodismo salen muy mal preparados.

Este añejo y banal debate se percibe frecuentemente entre reporteros jóvenes y viejos y en algunos miembros de organizaciones de periodistas- afortunadamente son muy pocos- como el *Club primera Plana* y el *Club de periodistas de México*, aunque la mayoría de sus integrantes piensan lo contrario y están a favor de profesionalizar el ejercicio o trabajo periodístico.

Gracias al apoyo de las autoridades superiores de la UNAM y de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, a contracorriente la mesa directiva del *Club Primera Plana* impulsa un programa de profesionalización de los periodistas en el que todo aquel socio que por una u otra razón haya interrumpido años atrás la carrera de Ciencias de la Comunicación en la FCPyS, voluntariamente pueda continuar sus estudios; y luego de contar con el cien por ciento de los créditos, cumplir con el servicio social y el/o los idiomas de rigor, aspirar a su titulación mediante el trabajo de tesis o tesina.

Así es como recientemente han cumplido con esa aspiración compañeros socios como Norma Vázquez Lázaro, Armando Rojas Arévalo y Armando Cruz Sánchez y están por titularse otros miembros más. Sin importar

la edad que se tenga, este ejemplo de profesionalización, de complementación entre la práctica y la teoría, debe ser continuado por miles de periodistas de todo el país en las universidades a las que pertenecen.

Con el apoyo de la asesora del Club Primera Plana, doctora Francisca Robles, destacada comunicóloga y académica de la FCPyS de la UNAM, esta organización de periodistas ha abierto el programa de titulación a todos los comunicadores de México que voluntariamente deseen profesionalizar su trabajo.

### 5.5 LA TESIS O TESINA

La tesis o tesina es el último trabajo académico en el que el alumno plasma los conocimientos adquiridos al cursar la licenciatura. Por ello, debe ser un trabajo bien hecho-- que contenga los elementos propios de una investigación-- con el cual se aspira a la obtención de un grado profesional.

Aunque la investigación para realizar la tesis inicia con la planeación de la misma (el proyecto) es con la realización de cada capítulo cuando realmente se pone a prueba, tanto la capacidad de investigar como la de ordenar y redactar<sup>35</sup>.

Como está basada en mi experiencia profesional de siete lustros, la tesis o tesina que preparo actualmente se llama: *ENTRE EL SER Y EL HACER PERIODISMO. Relato periodístico sobre la historia de vida de un estudiante de*

---

<sup>35</sup> Robles, Francisca y Hernández Carballido, Elvira. *Seminario de Tesis II* (guía de estudio). Sistema de Universidad Abierta (SUA), FCPyS-UNAM. Edición 2003, p. 11

*Periodismo que abandonó la Facultad para trabajar y 35 años después concluye su licenciatura.*

Una de las estrategias que utilizan los medios (prensa) y mediadores (periodistas) para despertar el interés público y de paso garantizar el consumo informativo-noticioso, es la transformación de los hechos en relatos que contienen varios elementos narrativos: protagonistas, antagonistas, personajes de reparto, escenarios, acciones. Asimismo se presentan en estructuras narrativas perfectamente delineadas, es decir, con un inicio, un desarrollo, un clímax y un desenlace.

Cuando el hecho es relatado, el lector percibe el suceso como una evocación hecha por alguien. La narración es una evocación en la cual seguramente hay una historia contada por un narrador y un relato en el que aparecen personajes, escenas y escenarios.

Los relatos periodísticos son entonces productos que mezclan los recursos expresivos de la literatura y los formatos genéricos del periodismo; estas dos características lo definen y lo limitan. Por lo tanto, no todos los géneros periodísticos pueden presentarse como relatos, únicamente aquellos cuyo discurso dominante es la narración<sup>36</sup>.

Y para ello se requiere de muchas experiencias vividas y de la práctica continua del buen oficio del narrador. Esto significa que se pueden ejercer dos oficios en uno, porque una cosa no está peleada con la otra; el periodista debe

---

<sup>36</sup> Robles, Francisca. *El relato periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis*. Tesis de doctorado en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Ciencias de la comunicación. FCPyS-UNAM, mayo de 2006, p.5

saber narrar y el literato se convierte en periodista, pues estos quehaceres buscan siempre el interés público y quien los realiza debe servirse de todas las herramientas a su alcance para lograr la mejor manera de expresarse y llamar el interés de los lectores.

Manuel Mejido señala que “el relato se puede concebir en varias formas: una es la cronológica, que permite narrar a través del tiempo y el espacio, cumpliendo con los tres elementos de la narrativa y el drama clásicos: arranque, desarrollo y desenlace. La otra, es la decreciente. Se empieza por lo más interesante—no es preciso que sea importante--, se continúa con el acontecimiento secundario y así hasta lo menos atractivo. Pero hay otra fórmula mixta, que une a las dos: al principio se coloca la información de interés y después se narra el hecho cronológicamente”<sup>37</sup>.

Por mi parte, encuentro en el relato periodístico una gran posibilidad de expresar una serie de hechos trascendentes, que precisan la visión del personaje central en medio de su entorno y todo aquello que forjó su personalidad a partir de un mundo propio, muy íntimo que se dio en un lugar específico, de los años 70 a la fecha.

A partir de los conceptos expresados arriba quiero fundamentar mi necesidad de comunicar un cúmulo de vivencias guardadas en la memoria por muchos años que pudieron aflorar gracias al conocimiento de este recurso periodístico narrativo.

---

<sup>37</sup> Mejido, Manuel. *El reportaje, género por excelencia del periodismo moderno*. En Revista de Ciencias Políticas y Sociales. FCPyS-UNAM. México, octubre-diciembre de 1964.

## CONCLUSIONES FINALES

Después de esta experiencia escrita como relato—al haber combinado la práctica con la teoría-- me queda la impresión grata de ser ahora un periodista más completo.

Anteriormente para ser periodista no era necesario estudiar una carrera universitaria, y aunque en la actualidad esto sucede en algunos casos, hoy en muchas universidades, principalmente la UNAM, existe la carrera de Ciencias de la Comunicación en donde, además de estudiar las bases del periodismo, se enseña lo concerniente a los medios de comunicación.

No obstante, es importante tener en cuenta que para hacer un excelente periodismo no basta con estudiar ciencias de la comunicación, ya que se necesita práctica, mucho trabajo y, sobre todo, mucha pasión y amor por lo que se está haciendo, pues si bien es cierto que conseguir una noticia puede ser relativamente sencillo, la dificultad que implica el oficio del periodismo reside en darle un adecuado manejo, en saber cómo estructurarla, comunicarla, cuándo y dónde.

Aunque el objetivo del periodismo, como anteriormente se mencionó, es relatar lo que ocurre en la sociedad, hay varias formas de hacerlo; es decir, existen diversas clases de periodismo, todo depende del tema que se toque y de la manera como se exprese. Las dos grandes clases que predominan son: el periodismo informativo y el periodismo de investigación.



La primera, como su nombre lo indica, consiste básicamente en informar hechos actuales que tienen importancia para un determinado grupo de personas o para el público en general. Su interés primordial es localizar sucesos presentes sobre un personaje o sobre un acontecimiento. La tarea más importante que ha de cumplir esta clase de periodismo es lograr que lo que se narre sea actual, a la vez que genera cierto impacto en el público, pues de lo contrario el carácter noticioso del periodismo informativo se perdería.

En tanto que el periodismo de investigación, aunque también busca dar a conocer algo específico, tiene como principal característica que no sólo toma en cuenta al presente sino que también se remite al pasado, a las causas que generaron un hecho en particular. Su punto de partida es la investigación, la búsqueda de datos, de consecuencias, de pistas, de personajes, de testimonios.

El periodismo es, entonces, una especie de espejo donde se puede intentar entender lo que le pasa al ser humano en cualquier parte del mundo; es una manera de saber qué ocurre en lugares lejanos que no es posible visitar, en las ciudades que ni siquiera sabemos que existen; es, en últimas, la forma más práctica de conocer el mundo y lo que sucede con él.

Pero ¿qué es periodismo? acaso es ¿un medio de comunicación social como lo define Martín Vivaldi o Vicente Leñero? ¿La socialización de la información, como lo plantea Alberto Dallal? ¿Un sistema de comunicación compleja, como lo concibe Fernando Benítez? ¿Un género literario tal cual lo anuncia Manuel Buendía? ¿Profesión moderna y brillante basada en la

comunicación social, como lo señala Horacio Guajardo? La respuesta tiene un poco de todo lo anterior, pero un análisis más preciso del término nos lleva a una conclusión más clara:

El periodismo es una actividad profesional u oficio cuyos principales objetivos son informar con veracidad, interpretar y guiar a una comunidad con base en la representación de acontecimientos sociales de interés general para cuya difusión se sirve de un medio de comunicación (prensa escrita, radio, televisión, cine y ahora digital o cibernético) y de un formato específico.

Para lograr los cometidos mencionados en el párrafo anterior, el periodista tiene un método basado en un modelo de la investigación social y maneras de exposición definidas en formatos establecidos: los géneros periodísticos (tradicionales: noticia o nota informativa, entrevista, crónica, reportaje, columna, artículo y editorial; no tradicionales: relato periodístico).

Por periodismo se entiende también, el oficio o la profesión que tiene como fin buscar noticias e información para que la sociedad siempre esté enterada de lo que ocurre a su alrededor. Tanto oficio como profesión son aceptadas.

Esta profesión, enmarcada en las ciencias de la comunicación, ha conquistado por propio derecho un lugar en las universidades e instituciones diversas de educación superior, lo cual significa que su nivel es reconocido y ocupa un sitio muy importante en la organización cultural de los pueblos.

De actividad improvisada que lo mismo era ejercida por literatos o políticos, abogados o negociantes, o personas sin más educación que la escuela primaria, el periodismo es hoy-- incluyendo las adaptaciones anotadas y otras más—una verdadera profesión que reclama exponentes calificados.

La experiencia es muy clara. Un alto porcentaje de quienes ejercen el periodismo con más o menos preparación, se han formado por la propia habilidad. No han tenido más cursos que los de la práctica, es decir, son empíricos. Periodistas de indiscutible prestigio no saben bien la definición de una entrevista, pero la hacen con los mejores requisitos técnicos y satisfacen con creces la demanda de los lectores.

Ahora que existen instituciones culturales y de educación superior encargadas de formar periodistas—más de 160 en todo el país, de acuerdo con Rogelio Hernández López-- resulta alentador observar cómo la carrera atrae a cientos de jóvenes que desean servir en ese terreno, con una preparación especial que los capacite para el ejercicio de esta profesión.

Cabe recordar que el periodismo tiene bases permanentes en su trabajo: el apego a la verdad, como responsabilidad de la conciencia; el servicio a la colectividad, como responsabilidad social; y el cumplimiento de los requisitos técnicos, como responsabilidad profesional. El apego a la verdad es la característica de todo periodista honrado.

La sociedad se informa a través de los medios de comunicación, y los sujetos encargados de procesar y transformar “mediáticamente” la realidad son los periodistas, quienes a través de productos periodísticos concretos

(tradicionales: nota informativa, entrevista, reportaje, crónica, columna, artículo y editorial; no tradicionales: relato periodístico) informan, interpretan, opinan, explican, testimonian, narran aquello que se suscita.

En consecuencia, la doctora Francisca Robles, mi asesora de tesina y el que relata, coincidimos en que estos productos periodísticos portan puntos de vista y valores que responden a intereses generales (del sistema político y económico) y a intereses particulares (de los medios de difusión) y específicos (del periodista). Así, tanto los hechos suscitados, como los productos periodísticos por ellos generados, se transforman en mercancía que compiten en el mercado informativo y noticioso.

Los medios (prensa escrita, radio, televisión, agencias informativas y ahora periodismo digital o cibernético) seleccionan del acontecer social algunos hechos factibles de interesar al público, es decir, con posibilidades para ser consumidos.

Una de las estrategias que utilizan medios y mediadores (periodistas) para despertar el interés público y de paso garantizar el consumo informativo-noticioso, es la transformación de los hechos en relatos que contienen varios elementos narrativos: protagonistas, antagonistas, personajes de reparto, escenarios, acciones. Asimismo se presentan en estructuras narrativas perfectamente delineadas, es decir, con un inicio, un desarrollo, un clímax y un desenlace. De eso se trata esta tesina.

En mi experiencia como reportero en diversos medios de comunicación he redactado noticias, entrevistas, crónicas y reportajes donde participan como

fueron una infinidad de personas y nunca me imaginé que el *relato periodístico sobre mi historia de vida* sirviera también como género del periodismo y fuente de consulta y constituyera el elemento sustancial de mi tesina con la cual pretendo titularme como Licenciado en Ciencias de la Comunicación.

Sin menospreciar o hacer de menos ninguna de las otras opciones que ofrece la FCPyS para titularse, opté por la modalidad de la experiencia profesional, por ser la que mejor me acomoda.

También me decidí hacerlo mediante el relato o narración (género del nuevo periodismo) al considerar que esta forma de expresión es más vivida, tratándose de una experiencia real llena de elementos humanos.

Cuesta mucho creerlo pero en pleno siglo XXI aún existen periodistas empíricos de la vieja guardia, con más de 50 años de experiencia y mayores de 70 años de edad, que siguen creyendo que el periodismo práctico es mejor que el teórico y abiertamente se niegan a cursar la carrera.

También se oponen a la idea y entusiasmo de algunos reporteros empíricos, como el sustentante de esta tesina, que por alguna u otra razón no han terminado su licenciatura, la concluyan, según ellos porque los egresados de las escuelas de periodismo salen muy mal preparados.

Este añejo y banal debate se percibe frecuentemente entre reporteros jóvenes y viejos y en algunos miembros de organizaciones de periodistas-afortunadamente son muy pocos- como el *Club primera Plana* y el *Club de periodistas de México*, aunque la mayoría de los socios o integrantes piensa lo contrario y está a favor de profesionalizar el ejercicio o trabajo periodístico.

Gracias al apoyo de las autoridades superiores de la UNAM y de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, a contracorriente, la mesa directiva del *Club Primera Plana* impulsa un programa de profesionalización de los periodistas en el que todo aquel socio que por una u otra razón haya interrumpido años atrás la carrera de Ciencias de la Comunicación en la FCPyS, voluntariamente pueda continuar sus estudios; y luego de contar con el cien por ciento de los créditos, cumplir con el servicio social y el/o los idiomas de rigor, aspirar a su titulación mediante el trabajo de tesis o tesina.

Así es como recientemente han cumplido con esa aspiración compañeros como Norma Vázquez Lázaro, Armando Rojas Arévalo y Armando Cruz Sánchez y están por titularse otros miembros más, como el que narra. Sin importar la edad que se tenga, este ejemplo de profesionalización, de complementación entre la práctica y la teoría, debe ser continuado por miles de periodistas de todo el país en las universidades en las que están matriculados.

Con el apoyo de la asesora del *Club Primera Plana*, doctora Francisca Robles, destacada comunicóloga y académica de la FCPyS de la UNAM, esta organización de periodistas ha abierto el programa de titulación a todos los comunicadores de México que voluntariamente deseen profesionalizar su trabajo.

Con la tesina Intento demostrar que el periodismo práctico y el teórico están indisolublemente ligados y ambos se complementan; tan respetable y valioso es el trabajo que desempeñan los reporteros empíricos como los egresados de las universidades y escuelas de periodismo del país.

Esto ha quedado debidamente comprobado en la historia del periodismo en México y el mundo. Sin embargo, el periodista que combina estas dos formas de trabajo comprenderá mejor la situación económica, política, cultural y social de nuestro país; por lo tanto, siempre será más completo. Así que no basta con ser un simple reportero empírico sino que, para ser mejor, contar con un bagaje cultural más amplio, éste debe pasar por las universidades para convertirse en un verdadero profesional del periodismo.

De ahí que después de 27 años consecutivos de laborar como reportero en diversos medios escritos—*El Heraldo de México, La Gaceta UNAM, El Día, El Nacional, Unomásuno* y *Notimex*--, a mediados de 2001, con 47 años de edad auestas, casado y con tres hijas adolescentes, decidí regresar como estudiante a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, que era dirigida entonces por Fernando Pérez Correa.

Después de 9 años de presentar exámenes extraordinarios, pues no podía continuar la carrera de otra manera, finalmente en el segundo semestre de 2009 concluí el Seminario de Tesis II para sumar las 47 asignaturas reglamentarias, 352 créditos obligatorios, optativos 24 por ciento, para sumar un total de 376, es decir, el 100 por ciento de todo lo académico.

Posteriormente, cumplí con mi servicio social en la Dirección General de Comunicación Social (DGCS) de la UNAM y acredité los idiomas inglés e italiano (comprensión) en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE) de la UNAM. Previamente, hice un curso intensivo en el Centro de Educación Continua (CEC) de la FCPyS.

Para cerrar el círculo, presento esta tesina; se trata del último trabajo académico en el que plasmo los conocimientos adquiridos al cursar la licenciatura. Desde luego, debe ser un trabajo bien hecho-- que contenga los elementos propios de una investigación-- con el cual aspiro a la obtención de un grado profesional.

De esta experiencia, he aprendido que nunca es tarde para titularse; cuando uno está matriculado en ella, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) nos brinda esa oportunidad; la UNAM nos da facilidades en los trámites administrativos para continuar, pero no regala nada, hay que esforzarse un poco para lograr el objetivo anhelado; si se cuenta con lucidez mental, no importa la edad que el individuo tenga para superarse, lo importante es hacerlo, decidirse. Por eso..."*Vivo como si fuera el último día de mi vida y aprendo todo lo que pueda como si fuera a vivir toda la vida*".

La tesina *Entre el ser y hacer periodismo. Relato periodístico sobre la historia de vida de un estudiante de periodismo que abandonó la Facultad para trabajar y 35 años después concluye la licenciatura*, es el resultado de varios meses de ejercitar la memoria y de realizar visitas a la Hemeroteca Nacional de México, valioso acervo histórico-documental de la UNAM, para desandar mi propia experiencia periodística y emprender la construcción de una visión de conjunto sobre mi evolución profesional.

Resultó ser una tarea gratificante hojear y repasar los ejemplares tamaño sábana o estándar de *El Herald de México*, periódico impreso a color que me vio nacer como reportero, y encontrarme lo mismo con mis primeras notas en las que es palpable la falta de oficio, que con las repetidas ocho



columnas en mi etapa de despegue y consolidación que, en más de alguna ocasión me hicieron perder el piso, sin darme cuenta --debido a mi inmadurez y novatez—que es el medio el que hace y deshace al periodista, lo convierte en “estrella brillante o fugaz”.

Y, estas vivencias no tienen sentido si no se les encuadra en un momento de la historia del periodismo en México, en la transición entre las viejas formas de ejercerlo (cuando la prensa escrita llevaba la batuta en la tarea de informar y formar opinión) y la nueva realidad en que el diarismo ha venido perdiendo gradualmente preponderancia, conforme ha ido penetrando la televisión en un mayor número de hogares y multiplicando sus segmentos noticiosos (con imagen y audio).

En los últimos siete lustros me ha tocado ver el cierre del siglo XX y la transición al XXI, con la apertura del segundo milenio en su primera década; también el fin de la *Guerra Fría*, la caída del bloque socialista en Europa y el triunfo de Occidente con el encumbramiento de los Estados Unidos como potencia hegemónica. Actualmente vivimos en un mundo globalizado y el auge de la revolución de las telecomunicaciones y la electrónica.

En las últimas décadas las tecnologías de información y comunicación (TIC)- entre ellos, el teléfono, teletipos, fax, comunicación satelital, la prensa, la radio, la televisión, el cine y los sistemas informáticos que incluyen la computadora- han evolucionado y revolucionado de tal manera que han transformado a la sociedad.

Los cambios tecnológicos que presentan frecuentemente los sistemas informáticos tienen inmersa a la sociedad en una globalización de la comunicación; lo que suceda en un país se sabe de inmediato en el resto del orbe, gracias a los avances en las telecomunicaciones y la Internet.

Lo que hace diferente el momento actual de otras épocas, es la gran cantidad de herramientas tecnológicas que están a disposición de cualquier persona, en cualquier parte del mundo: computadora personal portátil, teléfono celular, teléfono satelital, cámara digital de fotografía o video, conexión a Internet desde un celular o vía satélite.

Toda la tecnología que se utiliza actualmente es parte fundamental del proyecto de la sociedad de la información y ha impactado prácticamente en todas las profesiones y actividades humanas.

Han quedado atrás los talleres del periodismo artesanal y las redacciones con el uso de las máquinas de escribir marca Olivetti o Remington. Ha habido una gran transformación del proceso editorial, de los linotipos que se formaban con plomo a los modernos procesos electrónicos de diseño e impresión.

Sin embargo, con el auge de los noticieros de televisión, la Internet y el periodismo digital, la hegemonía de los periódicos impresos parece debilitarse con la quiebra y desaparición de varios medios escritos, al grado que algunos piensan que la era de Gutemberg está en proceso de desaparición—no lo comparto-- ante el surgimiento de la telecracia y la multimedia que inspiraron la *Sociedad teledirigida*, de Giovanni Sartori.

Como vemos, los medios de comunicación han evolucionado y ¿Qué ha pasado con los reporteros? ¿En qué condiciones desempeñan sus tareas? ¿Ha cambiado su situación?, no mucho.

Son variados los testimonios sobre la aventura de ser periodista. Coincido con quienes afirman que la apuesta por esta actividad es de manga estrecha, sin posibilidades de huida cuando la responsabilidad aprieta; con desengaños en tromba, con frustraciones gigantes, pero con los suficientes estímulos como para obligar una y otra vez a la zambullida en la noticia sin pensar en profundidades y marejadas.

Ya anticipaba esta visión, de alguna manera, cuando al comienzo de este trabajo me refería al periodismo como una profesión u oficio lleno de satisfacciones y claroscuros.

Otros, como es el caso de Vicente Leñero,<sup>38</sup> sostienen, con razón y autoridad, el punto de vista de aquel al que invade el agobio por el ajetreo propia de esta actividad. Se lamenta Leñero:

“Nos sentimos horrible, horrible, horrible con el peso del mundo en las espaldas...Es decir, cargados de problemas, con un trabajo enorme por delante todos los días del año, porque todos los días del año, y a todas horas, se producen noticias que es necesario descubrir, ganar, recoger de las fuentes, arrebatarse al enemigo o, sobre todo, provocar si se desea competir dignamente en este mercado de la prensa donde todo se mide en términos de audacia y a golpes de exclusivas...”

Todo esto no ha cambiado, el periodista continúa enfrentándose a los mismos problemas en el desempeño de su labor; si bien, cada cual tiene su propio “modo de experiencia”, de acuerdo con las fuentes que le toca cubrir y el

---

<sup>38</sup> Leñero, Vicente. *Los periodistas*. Ed. Joaquín Mortiz. México, 1978, p.13

medio de comunicación para el cual labora, ya sea escrito, audiovisual o cibernético.

En mi caso, dos anécdotas desagradables. Después de más de tres décadas de desempeño profesional y del paso por seis redacciones, más allá de la parafernalia y el engañoso *glamour* de la actividad periodística, me queda la ingrata experiencia del cierre de *El Nacional* en el otoño de 1998 por parte del gobierno y el Congreso, así como la huelga que los trabajadores de *Unomásuno* declaramos en el invierno de 2002 en defensa de nuestros derechos laborales y contra la intención del propietario del periódico, Naim Libien Kauí, de imponer la extorsión como “política editorial”.

Para fortalecer supuestamente las finanzas, el nuevo dueño del periódico pretendía que los reporteros extorsionaran, al exigirles escribir positivamente sólo de aquellas dependencias y personajes públicos que estén dispuestos a pagar por ello.

En una reunión con reporteros Libien Kauí dio la orden: “en sus fuentes el político, líder o funcionario que no apoye con publicidad al diario hay que “golpearlo” en las páginas del rotativo, y si llegara a quejarse yo negocio o me arreglo con él, ustedes no se preocupen”.

Al periodista se le educa desde la Universidad a ser honesto. La ética exige observar ciertas reglas como la veracidad, objetividad, independencia, imparcialidad y decencia; pero ninguna crítica al desacato de esos principios puede decirse objetiva si antes no se conocen las torceduras de la relación

periodistas-propietarios de los medios-gobierno a las que se encuentra encadenada su suerte.

Subvaluación del oficio, autocensura, pago de bajos salarios y defensa de los intereses de los grandes magnates de la prensa son sólo algunas expresiones sobresalientes de esa perniciosa relación, que no es nueva, pues se tienen noticias de que la injerencia del poder político en la prensa se remonta al inicio de la tercera *Gazeta* de México, fundada por Manuel Antonio Valdés en 1784, previa autorización y censura del virrey Matías de Gálvez.

Es precisamente Valdés quien convierte al periodismo novohispánico en instrumento al servicio del Estado, pidiendo un revisor que censure la publicación.<sup>39</sup>

La mayor parte de la prensa mexicana del siglo XX nació bajo la sombra protectora del Estado, pero también bajo su control, casi siempre sutil, pero algunas veces descarnado, afirmó Luis Javier Solana, en su calidad de asesor editorial del periódico *El Universal*.

“Para poder ser, la industria de la comunicación se dejó acariciar de muchas maneras por el Estado: préstamos directos para el surgimiento o rescate de empresas del gremio; toneladas de papel subsidiado o créditos bajos que nadie sabe si fueron saldados; negociación de deudas fiscales millonarias; otorgamiento de frecuencias en función de compromisos

---

<sup>39</sup> Reed Torres, Luis y Ruiz Castañeda, María del Carmen. *El Periodismo en México: 500 años de historia*. Ed. Edamex-Club Primera Plana. México, 1995, p. 73

particulares y, sobre todo, distribución de la publicidad con criterios gubernamentales”.<sup>40</sup>

Solana agregó que a cambio de todo ello el Estado exigió y obtuvo la lealtad de numerosos periódicos y medios electrónicos e hizo de ellos cajas de resonancia de las actividades gubernamentales, lo cual no difiere mucho de lo que ocurre en la actualidad (2010) bajo los regímenes emanados del Partido Acción Nacional (PAN).

El costo de este juego perverso para la democracia, pero altamente redituable para muchos bolsillos privados, lo pagó el ejercicio de la profesión periodística.

Despojados de su esencia de investigación, de crítica, de denuncia y de los acompañamientos de los procesos sociales e históricos, el periodismo mexicano ignoró, en su mayoría, los errores y excesos del sistema y con ello colaboró al retraso de la transformación democrática”, subrayó Solana, quien en los gobiernos priistas fue presidente y director del periódico *Cine Mundial*, ya desaparecido.

Para terminar quiero externar que ser reportero no es cualquier cosa. Es vivir todo el tiempo bajo el estrés que marcan los tiempos de una redacción y el olor a adrenalina que expide el sudor en los momentos de escribir una crónica, realizar una entrevista, que no se te vaya la nota en la máquina al momento de

---

<sup>40</sup> Villanueva, Ernesto y Luna Pía, Issa. *El derecho de acceso a la información*. Universidad Iberoamericana, 2001, p. 77

redactar una noticia, a la hora de escribir un reportaje, ganar o perder la exclusiva.

Y, ¡Cuidado! si pierdes una nota importante que al día siguiente aparezca publicada en varios periódicos ajenos al tuyo porque, entonces, el director del medio de comunicación ordenará al jefe de información que te suspenda de uno a tres días. Y, peor aún. Si esta noticia ocupa las ocho columnas de otro diario, se corre el riesgo de quedar despedido.

La mayoría de los periodistas padecen de gastritis, colitis, de los nervios y enfermedades gastrointestinales constantes como consecuencia de comer alimentos en la calle. Algunos periodistas que no logran controlar su estrés buscan relajarse con el cigarro y alcohol. Al paso del tiempo terminan enfermos de enfisema pulmonar o de plano se vuelven alcohólicos y mueren de cirrosis.

Ningún periodista honrado se hace rico. Los sueldos siguen siendo bajos, apenas alcanza para vivir. Por eso, si no se tiene vocación, mejor hay que dedicarse a otra actividad. En esta profesión u oficio triunfa quien verdaderamente está dispuesto a dedicarle tiempo completo y gran parte de su vida a esta actividad, aunque la más sacrificada, desde luego, es la familia.

## ANEXOS

### ANEXO 1

### FOTOGRAFICO

### CON EL POLÍTICO MÁS INFLUYENTE DEL SIGLO XX



Entrevista exclusiva con Fidel Velázquez, secretario general de la CTM, en el otoño de 1979.



## EN NUEVA DELHI



Entrevista exclusiva con el mexicano Alfonso García Robles, *Premio Nobel de la Paz* 1982, durante una reunión sobre desarme nuclear celebrada en la India.

A BORDO DEL TP-01 *BENITO JUÁREZ*



Con el presidente Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000), de regreso a México después de cubrir una gira internacional por varios países de Sudamérica.

## SALUDO EN CAMPAÑA



En campaña política, Miguel De la Madrid Hurtado saluda al reportero durante una visita que hizo a la sala de prensa, en Colima.

## EN LA RDA



Después de entrevistarlo, saludo al presidente de la República Democrática Alemana (RDA), Erich Honecker, en 1981, ocho años antes de que cayera el Muro de Berlín.

## CON UNO DE LOS POLÍTICOS MÁS CONTROVERTIDOS DE MÉXICO



Acompañado por Fernando Gutiérrez Barrios, ex gobernador del estado de Veracruz y exsecretario de Gobernación, luego de una reunión en un conocido hotel de la Ciudad de México.

## CON EL DERROTADO EN LAS PRESIDENCIALES DE 2000



Con Francisco Labastida Ochoa, exgobernador de Sinaloa y exsecretario de Gobernación, días antes de que el PRI lo postulara como candidato de ese instituto político a la Presidencia de la República.

## EN BUSCA DE LA EXCLUSIVA



Entrevista a Pedro Ojeda Paullada, secretario del Trabajo y Previsión Social, en el régimen del presidente José López Portillo.

## EN SAN ANTONIO, TEXAS



Con el rector José Sarukhán Kermez, durante una visita que realizó a las instalaciones de la UNAM en San Antonio, Texas.



## EN EL ESTADIO OLÍMPICO UNIVERSITARIO



Haciendo efectivo el lema universitario de *mente sana en cuerpo sano*, el rector Juan Ramón de la Fuente convive deportivamente con reporteros de la fuente universitaria, momentos antes de un partido de futbol en el *Estadio Olímpico Universitario 1968*.

## EN EL CANAL DE PANAMÁ



Miguel Ángel Ramírez, acompañado de otros colegas, en un receso durante una visita de Estado que realizó el presidente Ernesto Zedillo a la República de Panamá, en 1996.

ANEXO 2  
DOCUMENTAL

# Continúa el Proceso Selectivo de Candidatos



LA FORMACION de tanques del ejército soviético pasa por una carrera durante maniobras en el Distrito Militar Transcaucásico de la Unión Soviética. (AP)

## Tres Magistrados y dos Jueces Cesados por Estar Coludidos con Narcotraficantes

Recibieron 7.5 Millones de Pesos por Revocar una Sentencia

Por Miguel Angel Ramírez F.

Tres magistrados integrantes del Tribunal Colegiado del Quinto Circuito, con sede en Hermosillo, Sonora; y dos jueces de Distrito de Nogales y Tijuana, fueron cesados ayer por el presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Eusebio Guerrero López, por haberse coludido con una banda de narcotraficantes.

En pleno celebrado a puerta cerrada el 27 del mes actual, el titular de la Suprema Corte acordó se suspendiera a los magistrados, Fructuoso Aguilera Rojas, Nicéfor Olea Mendoza y Roberto del Carmen Gómez, a quienes se les comprobó que recibieron siete y medio millones de

Sigue en la 14 A

# EL HERALDO DE MEXICO

Director General: Gabriel Alarcón      Subdirector: Oscar Alarcón V.      Gerente General: Alberto Peniche Blanco

AÑO XI

México D.F., Viernes 30 de Enero de 1976

NUMERO 3680

**EL DÍA**  
 VOCERO DEL PUEBLO MEXICANO  
Autorizado como correspondencia de 2a. Clase por la Dirección General de Correos con fecha 10 de agosto de 1982  
 Director:  
**ENRIQUE RAMÍREZ Y RAMÍREZ**  
**AÑO XVI MEXICO, D. F., MIÉRCOLES 3 DE MAYO DE 1978 NUM. 5708**  
 Miembro de la Asoc. de Editores de Periódicos Diarios de la R.M., A.C.

Esta Edición Consta de 52 páginas, Includo Nuestro Suplemento Diario *Metrópoli*, Precio Total: **\$ 3.00**

**Falleció el eminente compositor Jachaturian**

MOSCÚ, 2 de mayo (DPA).— El compositor armenio Aram Iliech Jachaturian, uno de los más conocidos músicos contemporáneos, falleció ayer, reportó hoy la agencia noticiosa soviética TASS.

En un lapso comunicado se agrega que falleció a los 74 años de edad, después de larga enfermedad.

Jachaturian alcanzó fama internacional por su sinfonía *Masquerade* y como la música de los ballets *Partak* y *Gavane*, entre otros varios.

Nació en 1903 en Tiflis, capital de Georgia, pero era de ascendencia armenia.

Su música fue notablemente influida por el folklore armenio y del Cáucaso en general.



EN UN ENSAYO, batuta en mano y en mangos de comiso Aram I. Jachaturian.

**El acoso a Cárdenas**  
 por Juan Manuel ELIZONDO en página 3

**La agricultura búlgara (II)**  
 por Jorge AYMAMI en página 5

# Técnicos del Ejército irán en auxilio de la reforma agraria

Ingenieros militares participan ya en diversos trabajos tendentes a resolver el problema de la tenencia de la tierra en todo el país, informó el titular de la SRA, Jorge Rojo Lugo

por Miguel Angel RAMÍREZ

ACAPULCO, Gro., 2 de mayo.— Jorge Rojo Lugo, secretario de la Reforma Agraria, al ser entrevistado aquí declaró que la dependencia a su cargo, conjuntamente con la Secretaría de la Defensa Nacional, estudia la posibilidad de resolver el problema de la tenencia de la tierra en todo el país, con la participación en el auxilio de ingenieros militares.

Agregó que después de entablar pláticas con el general Félix Galván López, titular de la Defensa, de inmediato se iniciaron los trabajos, integrando un equipo que realiza el mismo trabajo que los ingenieros civiles, pues se levantarán estudios topográficos y técnicos.

Informó que la aportación de la Reforma Agraria no se puede determinar hasta que se conozca cuáles son los requerimientos técnicos de los ingenieros militares, y así mismo dependiendo de las disponibilidades de recursos humanos con que cuenta la SDN.

Rojo Lugo acompañó al presidente José López Portillo, durante una gira de trabajo que realizó por esta entidad, en la que junto con el ingeniero Rubén Figueroa Figueroa, gobernador del Estado de Guerrero, asistió a la reunión de evaluación de la alianza para la producción en la entidad.  
 (Más información de la gira presidencial, en página 8.)

**El problema en el campo de Sonora sigue siendo explosivo**

(Información de Javier ZAMORA, en página 8)

## En el caso del Inmecafé, no hay razón para un desistimiento: PGR

El oficial mayor y el director de Averiguaciones Previa de esa dependencia, Fernando Baeza y Rodolfo Chávez Calvillo, respectivamente, así lo aseguraron ayer durante una conferencia de prensa

La Procuraduría General de la República declaró ayer que según lo determinó el Juez bajo los delitos con que fueron consignados y se les decretó la formal prisión, Fausto Cantú y coacacados no

tienen derecho a la libertad caucional.

El Oficial Mayor de la General de la República, licenciado Fernando Baeza Meléndez, y el director de Averiguaciones Previa, licenciado Rodolfo Chávez Calvillo, afirmaron que "no hay razón, moral y legal aceptable para que la Procuraduría General de la República se desista de la acción penal" ejercida con

tra el ex director del Instituto Mexicano del Café y sus coacacados.

Baeza Meléndez y Chávez Calvillo explicaron ampliamente a los reporteros los causales y delitos por los cuales fueron consignados Fausto Cantú Peña, Daniel Morales Alanís Hernández Galindo, Antonio Piñero Rodríguez, Manuel Alverde Carmona y Mariano Tapia Landá, declara-

dos formalmente presos el lunes anterior por el juez Homero Ruiz Velasco.

El director de Averiguaciones Previa de la PGR señaló que por los delitos de defraudación fiscal, contrabando de exportación y peculado —principales cargos imputados a los acusados las penas varían entre 2 y 12 años de prisión, por cada uno de ellos.  
 (Más información en página 8.)

## Carlos Tello Macías, nuevo director general de FINASA



en pocas líneas

NACIONALES  
 LA ANAGSA NO PAGARA EL

Suplemento Especial

LA SEMANA DE

Palabras de hoy

Decisión

MEXICO

enero 26 de enero  
de 1996  
México, D.F.  
LXVII Tomo VIII  
n. 24,057

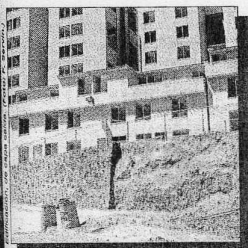
\$3.00

# El Nacional

Directora General: Enriqueta Cabrera

INTENSA Y PRODUCTIVA, LA PRIMERA JORNADA DE LA GIRA POR EUROPA

## Bienestar y progreso, meta común de México y España



### NEGOCIACIÓN: LA CONSTRUCCIÓN CAE BAJO 47.7% EN 11 MESES

En su encuesta nacional de ese sector precisa que entre enero y noviembre de 1994 el transporte de materiales para la industria mostró caída de 58.6%. Obras de riego y saneamiento tuvieron una disminución de 55.2%; electricidad y comunicaciones descendieron en 48.4%

(Página 19)

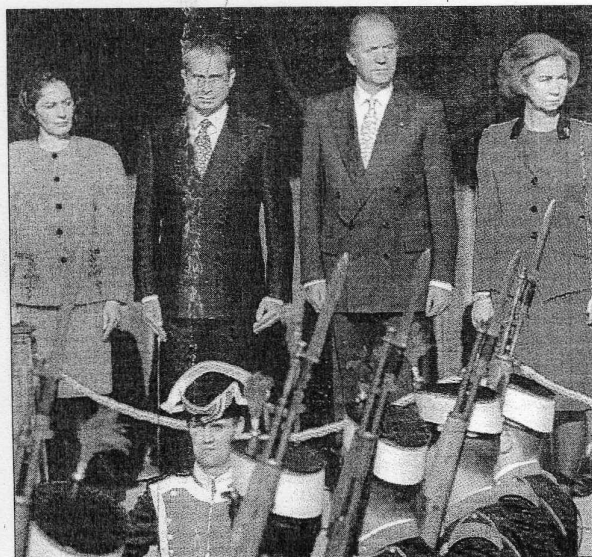


### TERMINA SU FASE AGUDA EL CONFLICTO DE CHAMULAS

Políticos y evangelistas ratifican la voluntad de diálogo y disposición para mejorar la convivencia; dejan atrás décadas de constantes disputas

### Valentía y determinación de EZP para enfrentar la crisis, expresa el rey Juan Carlos

MIGUEL ANGEL RAMIREZ, ENVIADO MADRID, 25 de enero.—El presidente Ernesto Zedillo proclamó hoy la decisión de México de alcanzar un desarrollo firme y sostenido que sea base perdurable de oportunidades y equidad para todos. "conscientes de que el mayor desafío está precisamente en las desigualdades sociales". Tras destacar que en marzo de 1997 se cumplirán 20 años desde que México y España reanudaron relaciones indicó que "ha llegado el momento de multiplicar iniciativas que fortalezcan una relación privilegiada entre nuestras naciones". Durante una cena ofrecida en su honor, por el rey Juan Carlos, Zedillo brindó por un "futuro de prosperidad compartida por los dos países". A su vez el monarca español resaltó "la valentía, el rigor y la determinación" con que el mandatario mexicano enfrentó la crisis financiera de 1995 y se felicitó por el avance "sumamente satisfactorio de los nexos bilaterales". España respalda a México, destacó, "porque ambos compartimos los mismos objetivos de bienestar y progreso para nuestros pueblos". Aseveró que su nación tuvo plena confianza en que ante sus problemas financieros México iba a saber gestionar de forma adecuada, sin sucumbir a la tentación de cuestionar la validez de las políticas de saneamiento, apertura y diversificación, que, expuso, son motor de la modernización mexicana.



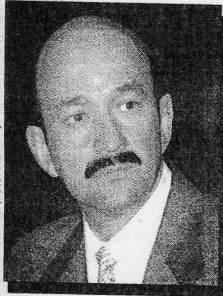
MADRID, 25 de enero.— Los reyes de España, Juan Carlos y Sofía, dieron hoy la bienvenida al presidente Ernesto Zedillo y a su esposa, Nilda Patricia Velasco, en el Palacio de El Pardo. (Foto: AP.)

EN EL UMBRAL PARA RENOVAR DIRIGENCIAS

Viernes 3 de marzo  
de 1995  
México, D.F.  
Precio: NS\$1.50  
Año LXVI Tomo X  
Núm. 23,733

# El Nacional

Director General: Guillermo Ibarra Ramírez



## CARLOS SALINAS SE DECLARA EN AYUNO

Exige que se reconozcan errores de diciembre y que aclaren que no obstruyó la indagación sobre LDC

(Página 9)



## RUIZ MASSIEU COMPARECIO ANTE PGR Y DESPUES HUYO

Aceptó haber cambiado indagatorias para eliminar el nombre de Raúl Salinas de las investigaciones

(Páginas 9 y 10)

RECIBE EL CONGRESO INICIATIVA PARA LA PAZ EN CHIAPAS

# Garantizan espacio para negociar con el EZLN

## Suspenderían por 30 días órdenes de arresto contra los dirigentes zapatistas

MIGUEL ANGEL RAMIREZ

Para asegurar una paz digna, justa y duradera en Chiapas el presidente Ernesto Zedillo y la Comisión Plural Legislativa enviaron ayer al Congreso la iniciativa de ley para el diálogo, la conciliación y la paz, que contempla la suspensión de los procesos de investigación y judiciales en contra de dirigentes zapatistas y por el tiempo que duren las pláticas. Garantiza también espacios físicos y políticos para la negociación y precisa que en forma consensada se establecerán las bases de negociación, especialmente calendarios y agenda de discusión y de lugares para llevarlas a cabo. La Secretaría de Gobernación considera que la propuesta constituye un hecho sin precedente en la historia del país, pues en ella confluye el consenso entre el Poder Ejecutivo y una comisión plural del Legislativo, creada ex profeso. En ella se plantea asimismo instituir una comisión de concordia y pacificación. Señala que una vez suscrito un acuerdo se podrá crear una comisión de seguimiento y verificación para dar seguimiento a los compromisos pactados y promover su cumplimiento. En la iniciativa se recoge también de modo particular el compromiso de atender de manera inmediata las causas del surgimiento del conflicto en Chiapas.

PAGINAS 5 Y 6



# Es compromiso: FLO cumplirá reglas

El aspirante a la candidatura priísta a la Presidencia de la República pidió a Madrazo, Bartlett y Roque participar con una política de altura

MIGUEL ÁNGEL RAMÍREZ  
Reportero

Ante Fernando Gutiérrez Barrios, presidente de la Comisión Nacional para el Desarrollo del Proceso Interno, Francisco Labastida Ochoa se comprometió a cumplir las reglas que imponga su partido; al referirse a sus contrincantes, dijo que se debe luchar con equidad y transparencia; hacer una lucha conciente, un trabajo intencional, deliberado, con el objetivo específico de fortalecer la unidad de su partido.

Llamó a sus adversarios políticos Manuel Bartlett, Roberto Madrazo y Humber-

to Roque a participar con política de altura, fortalecer la unidad del PRI y evitar la fractura y la división. "Del lado de la unidad está el triunfo del partido; del lado de la fractura y la división está su derrota", advirtió.

El aspirante a la Presidencia de la República se reunió por más de una hora con Gutiérrez Barrios para dialogar, intercambiar opiniones y mantener un enlace de comunicación. Al igual que en las entrevistas previas con Roberto Madrazo y Humberto Roque, el encuentro de ayer se desarrolló en un ambiente de igualdad, tolerancia y respeto, y fue calificado de gran seriedad por parte de Labastida Ochoa.

De acuerdo con el PRI, las tres entrevistas acreditan el objetivo de la Comisión Nacional para el Desarrollo Interno de actuar de manera equitativa y transparente desde el inicio de sus actividades, otorgando igualdad de oportunidades a los aspiran-



Los colaboradores de Francisco Labastida Ochoa.

tes para expresar sus inquietudes y mantener una comunicación abierta con el presidente de la misma.

El próximo lunes, Manuel Bartlett Díaz acudirá a la sede nacional del PRI para tener un encuentro con Gutiérrez Barrios.

En improvisada conferencia de prensa, el aspirante a la candidatura del PRI a la Presidencia de la República dijo que nada le haría más daño a su partido que la unidad se rompiera, por ello todos deben participar y colaborar en la unidad, en palabras, actitu-

des, luchar para que la cohesión del PRI no se resquebraje y no se fracture, puntualizó.

A sus contrincantes reiteró el llamado a que sean congruentes y no caigan en los ataques; los equipos deben respetarse entre sí, que no haya de ninguna manera más que un proceso de unidad y que la contienda política sea de altura; no caer en provocaciones, estar en todo momento en una actitud constructiva y hacer los plantea-

mientos a la gente de lo que realmente se ofrece, de que se pueda hacer en los siguientes años.

Comentó a los periodistas que se comprometió a aceptar las reglas que el PRI y que estará atenta a la convocatoria que se emita para, conforme a la ley, participar en la contienda electoral con los candidatos que deseara escribirse.

En su opinión, expresado al ser comisionado para el Desarrollo del Proceso Interno que el cambio que está haciendo el Partido Revolucionario Institucional es el más profundo, de mayor envergadura que ha realizado en su historia. Agregó que el cambio es de enorme magnitud y trascendencia a favor de la democracia, como nunca se había dado en parte alguno de nuestro país.

Con esto, apuntó, el país está, sin lugar a dudas, en la avanzada de la democracia en México, porque va a permitir que todos los miles de ciudadanos mexicanos presenten su voto a favor del candidato del PRI que deseen para las elecciones presidenciales del año 2000.

## SEP

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
SUBSECRETARÍA DE SERVICIOS EDUCATIVOS PARA EL DISTRITO FEDERAL  
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL Y ACTUALIZACIÓN DEL MAGISTERIO EN EL DISTRITO FEDERAL

# Presentó Labastida super equipo de colaboradores

Experiencia, capacidad y amor a México caracterizan a tres mujeres y 17 hombres con los que buscará ganar la elección interna del PRI

MIGUEL ANGEL RAMÍREZ  
Reportero

Ante la expectación de los representantes de los medios de comunicación, Francisco Labastida Ochoa dijo a conocer ayer a su equipo con el cual, afirmó, "voy a ganar la elección interna de mi partido, respetando y acatando las reglas que nuestro partido ha fijado".

"Voy a ganar", recalcó, con propuestas serias y con una elevada ética política. Dijo estar seguro de que el PRI saldrá unido y fortalecido de ésta que llamó histórica contienda. A sus adversarios les dijo que los aprecia, pues, independientemente de los resultados internos, seguirán siendo sus amigos.

En sus oficinas privadas de avenida Chapultepec 494, aspirante a la candidatura del PRI a la Presidencia de la República expresó que este proceso va en serio. Con este equipo, señaló, "podremos enfrentar con éxito el reto de la competencia. Este es un momento al que une la capacidad, la experiencia, la solidez de principios, el entusiasmo y el profundo amor a México".

Labastida Ochoa declaró que hay cosas que van mutando más allá de la campaña política: se trata de la vida, de las esperanzas y las aspiraciones de cada mexicana y mexicano. "Assumo que puedo ganar y que ello implica responsabilidad de saber hacer al momento de dar a la Presidencia. Hagamos que el siglo XXI sea el siglo de México", resaltó.

De sus colaboradores coordinadora de Integración Partidista, será responsable de fomentar el intercambio y el diálogo entre la campaña y los priístas, con el propósito de establecer los vínculos que ayuden a identificarse

secretario particular y responsable de la Planeación de Actividades. Guillermo se encargará de coordinar la oficina de Labastida y además estará al frente de las giras, los actos, la logística y la seguridad de la campaña.

Emilio Gamboa Patrón, coordinador de Gestión y Evaluación Política. Sus responsabilidades primordiales estarán estrechamente ligadas al fortalecimiento de las relaciones políticas del precandidato con instituciones políticas, públicas y privadas. Emilio constituirá adicionalmente una instancia de evaluación de las actividades de Francisco Labastida.

Carlos Rojas Gutiérrez, de Participación Social. Contribuirá a hacer plural e incluyente la campaña, al acercarla a las organizaciones de la sociedad que simpatizan con este candidato, y con su visión del México del Siglo XXI, mediante el diálogo y la atención a sus demandas y objetivos concretos.

Fernando Solís Cámara se desempeñará como coordinador de Estrategia y Propaganda, y al mismo tiempo será el vocero. Fernando estará a cargo del diseño y ejecución de la comunicación política y de la propaganda. Como vocero tendrá la responsabilidad de estar a la disposición permanente de los medios de comunicación para dar a conocer, en nombre del precandidato, sus opiniones, posiciones y puntos de vista y de aclarar lo que sea pertinente.

Beatriz Paredes Rangel queda a cargo de la organización. Ella cumplirá con la labor de organizar la estructura regional de la campaña para vigorizar también la estructura electoral con los militantes y simpatizantes priístas.

Silvia Hernández, coordinadora de Integración Partidista, será responsable de fomentar el intercambio y el diálogo entre la campaña y los priístas, con el propósito de establecer los vínculos que ayuden a identificarse

como la mejor opción.

Ignacio Lara, coordinador de Información, se encargará de las tareas de comunicación social de la campaña y será, además, quien maneje la logística de prensa y las relaciones públicas con los periodistas.

Jorge Cárdenas queda a cargo de Administración y Finanzas. La responsabilidad será administrar los recursos con apego a las normas, con eficiencia y con absoluta transparencia.

Maricruz Montelongo será la coordinadora de Participación de la Mujer. La mejor parte de nuestra sociedad, las mujeres de México, tendrán en ella un conducto de segura eficacia para atender, encauzar y conformar la propuesta que el próximo gobierno ofrecerá a las mujeres de nuestro país.

Adolfo Orive queda a cargo de la Asesoría de Análisis y

Proyección. Apoyará al precandidato en la integración de información estratégica para la toma de decisiones y para el diseño de la oferta política.

Como asesor en comunicación estará Gastón Melo, hombre de capacidad y experiencia en esta materia.

Como Asesor Técnico en materia de prospectiva electoral, queda Roberto Wong.

En esta campaña habrá además coordinaciones regionales que tendrán responsabilidad de recorrer el país y darle expresión concreta en los estados, a la campaña que a nivel nacional se planea. Lo ayudarán en esta delicada responsabilidad Guillermo Jiménez Morales, Gonzalo Martínez Corbalá, Angel Aguirre Rivera, Joaquín Álvarez Ordoñez, Guillermo Hopkins, Jesús Orozco, Marcos Bustio Mújica y Lauro Díaz Castro.



Francisco Labastida y Fernando Gutiérrez Barrios.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
SUBSECRETARÍA DE SERVICIOS EDUCATIVOS PARA EL DISTRITO FEDERAL  
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL Y ACTUALIZACIÓN DEL MAGISTERIO EN EL DISTRITO FEDERAL

## LA BENEMÉRITA ESCUELA NACIONAL DE MAESTROS

AÑO ESCOLAR 1999-2000

# CONVOGA

a los egresados de bachillerato o su equivalente, al concurso de selección de aspirantes a realizar los estudios de la Licenciatura en Educación Primaria.

**REQUISITOS:**

- A) Certificado de terminación de estudios de bachillerato de tres años o su equivalente, emitido del ciclo escolar 1994-1995 a la fecha, que se apegue a los acuerdos 71 y 77 de la SEP, con promedio mínimo de 8.0.
- B) Copia certificada del acta de nacimiento expedida por el Registro Civil.
- C) Edad límite 25 años.
- D) Certificado médico de salud, expedido por el Servicio Médico de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros.
- E) Cuatro fotografías recientes tamaño infantil (fondo blanco).
- F) Presentar y aprobar examen de selección.

**CALENDARIO:**

1. **EXAMEN MÉDICO:** Se realizará en el Servicio Médico del plantel, sito en Calzada México-Tacubaya y Av. de los Maestros, Col. Un Hogar para Nosotros, Delegación Miguel Hidalgo, C.P. 11330, México, D.F., a partir de la publicación de la convocatoria y hasta el 11 de junio de 1999 de las 8:00 a las 12:00 hrs. y de las 14:00 a las 17:30 hrs.

2. **ENTREGA DE FICHAS:** Se proporcionarán sólo a los interesados en el Departamento de Servicios Escolares del plantel, de las 9:00 a las 14:00 hrs. de acuerdo con la letra inicial del primer apellido, en las fechas que se señalan:

A, B, C, CH, D, E	7 DE JUNIO
F, G, H, I, J, K	8 DE JUNIO



## FUENTES DE CONSULTA

### BIBLIOGRÁFICAS:

- Aceves Mendoza, Enrique. *Introducción al periodismo*. México, Ed. FCPyS-UNAM, 1963.
- Acosta Montero, José. *Periodismo y literatura*. Madrid. Ed. Guadarrama, Vol. I, 1973.
- Barret, Edward. *Reportaje a la realidad*. Buenos Aires, Ed. Troquel, 1968.
- Borrego, Salvador. *Periodismo trascendente*. México, Ed. Jus, 1966.
- Buendía, Manuel. *Ejercicio periodístico*. México, Ed. Océano, 1985.
- Campbell, Federico. *Periodismo escrito*. México, Ed. Alfaguara, 2002.
- Chatman, Seymour. *Historia y Discurso*. Madrid. Taurus, 1990.
- Dallal, Alberto. *Lenguajes periodísticos*. México, Ed. IIE-UNAM, 1989, primera reimpresión 2007.
- Del Río Reynaga, Julio. *Teoría y práctica de los géneros periodísticos informativos*. México, Ed. Diana, 1991.
- Dovifat, Emil. *Periodismo*. México, Ed. UTEHA, 1960.
- Foster, E.M. *Aspectos de la novela*. Ed. Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras, universidad Veracruzana, 1961.
- Gomis, Lorenzo. *Teoría del periodismo*. Barcelona, Ed. Paidós, 1991.
- González Reyna, Susana. *Periodismo de opinión y discurso*. México, Ed. Trillas, 1999, reimpresión 2005.
- Gorz, Margarita y Ulloa, Pedro. *ABC del periodismo*. México, Ed. Conceptos, 1988.

- Hernández López, Rogelio. *Sólo para periodistas*. México, Ed. Grijalbo, 1999.
- Kapuscinski, Ryszard. *El Emperador*. Ed. Anagrama. Barcelona, 2007.
- Leñero, Vicente y Marín, Carlos. *Manual de Periodismo*. México, Ed. Grijalbo, 1986.
- Leñero, Vicente. *Los periodistas*. México, Ed. Cuarto creciente, 1991.
- Marín, Carlos. *Manual de Periodismo*. México, Ed. Debolsillo, 2006.
- Mejido, Manuel. *El reportaje, género por excelencia del periodismo moderno*.  
Revista de Ciencias Políticas y Sociales, octubre-diciembre de 1964.
- Murry, Middleton. *El estilo literario*. México, Ed. breviaros FCE, 4ª reimpresión, 1975.
- Ortega y Gasset, José. *Historia como sistema*. Ed. Sarpe, España, 1984.
- Ortiz, Efrén. *Periodismo, escritura y realidad*. Ed. Universidad Veracruzana. México, 1985.
- Reed Torres, Luis y Ruiz Castañeda, María del Carmen. *El Periodismo en México: 500 años de historia*. Ed. Edamex-Club Primera Plana. México, 1995
- Rojas Avendaño, Mario. *El reportaje moderno*. México, Ed. FCPyS-UNAM, 1963.
- Romero Álvarez, Lourdes (coordinadora). *Espejismos de papel. La realidad periodística*. México, Ed. FCPyS-UNAM, 2006.
- Romero Álvarez, Lourdes. *La realidad construida en el periodismo. Reflexiones teóricas*. México, Ed. Porrúa, 2006.
- Villanueva, Ernesto y Luna Pía, Issa. *El derecho de acceso a la información*. Universidad Iberoamericana, 2001.

## TESIS

-Andrade García, José Alfredo. La representación de la realidad: la historia de vida una alternativa en el periodismo literario. Tesis de licenciatura. FCPyS-UNAM, 2001.

-Robles, Francisca. *El relato periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis*. Tesis de doctorado en Ciencias políticas y Sociales con orientación en Ciencias de la Comunicación. México, FCPyS-UNAM, 2006.

-Robles, Francisca. *La entrevista periodística como relato. Una secuencia de evocaciones*. Tesis de maestría. FCPyS-UNAM, 1998.

-Solórzano Fuentes, Adriana. *Las formas expresivas del reportaje: una exploración narratológica*. Tesis de licenciatura. FCPyS-UNAM, 2000.

## HEMEROGRÁFICAS

-*El Día*, ediciones de 1978 a 1985.

-*El Heraldo de México*, ediciones de 1974 a 1976.

-*El Nacional*, ediciones de octubre de 1989 a 1998.

-*El Universal. Prensa: La transición al revés*, columna *Contrapunto* de Roberto Rock., publicada el 8 de diciembre de 2002.

-*Gaceta UNAM*. Ediciones 1976 y 1977.

- Revista *Siempre* No. 1365, suplemento *La cultura en México*, 22 de agosto de 1979.

-*Unomásuno*, ediciones de 1999 a 2002.

.

## **FUENTE ELECTRÓNICA**

-*Agencia Mexicana de Noticias (Notimex)*, de 2002 a 2004.

--Edición electrónica de la exposición de Kapuscinski presentada en la sede de la *Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano*, en octubre de 2000, invitado por esta fundación y por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).  
[www.saladeprensa.org/art287.html](http://www.saladeprensa.org/art287.html)

## **APUNTES DE CLASE**

Nota de la clase. *Taller de redacción*, semestre 1974-1, impartida por Fernando Benítez. FCPyS-UNAM.